

52



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
CAMPUS ARAGON

“DE LOS SENTIDOS ORDINARIOS A LOS  
TEORICOS: COMUNICACION Y CONCIEN-  
CIA, UNA VISION PEDAGOGICA”

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

**P R E S E N T A :**

**MARIA DE LOURDES SANCHEZ QUIROZ**

ASESOR: LIC. ANGEL RAFAEL ESPINOSA Y MONTES

MEXICO, D.F.

284025

2000



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A LA MEMORIA DE  
MI HERMANO**

## **AGRADECIMIENTOS**

**¿RECUERDAS ESTAS LÍNEAS?**

**NUESTROS RECUERDOS, ENTONCES SERÁN ÁNGULOS  
DE UN PASADO NO CANCELADO, AQUÍ SEGUIRÁN; AQUÍ,  
COMO ESCRITURA PRESENTE QUE VIENE, SE CREO AHÍ,  
SE RECREA AQUÍ EN LA LECTURA.**

**Y BUENO, LA PLUMA ES AMANTE DE DOS, QUE COSAS:  
ASÍ VIDA COMO EN NOSOTROS: RAZÓN Y PASIÓN; ASÍ  
COMO LA DIALÉCTICA DE LOS AMORES...**

**A MIS PADRES: EVANGELINA Y MACARIO.  
QUIENES ME IMPULSARON EN EL APRENDIZAJE Y ME  
ENSEÑARON EL CAMINO PARA ENCONTRAR UNA VIDA  
MEJOR; CUYA HERENCIA ES INVALUABLE.**

**A MIS HERMANOS: EVA, BETY, OLIMPIA, ROCÍO, OLIVIA Y  
ADOLFO.  
CON CARIÑO Y RESPETO, GRACIAS LES DOY POR SER  
PARTE DE LO QUE MÁS QUIERO.**

**MI AGRADECIMIENTO Y RECONOCIMIENTO A LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, AL  
'CAMPUS ARAGÓN', ASÍ COMO PARA TODOS Y CADA  
UNO DE MIS MAESTROS QUIENES ME IMPULSARON Y ME  
DIERON SU CONFIANZA Y CONOCIMIENTO. A MIS  
COMPAÑEROS Y AMIGOS, LOS CUALES DE ALGUNA  
FORMA ME APOYARON EN MI FORMACIÓN  
PROFESIONAL.**

**MUY ESPECIALMENTE AL LIC. ÁNGEL RAFAEL ESPINOSA  
Y MONTES.  
MI RESPETO, ADMIRACIÓN Y GRATITUD POR SU VALIOSA  
COLABORACIÓN EN EL DESARROLLO DE ESTE TRABAJO  
DE TESIS.**

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	I
--------------------	---

### CAPÍTULO I

#### SENTIDO HISTÓRICO DE LA CONCIENCIA Y SU CONCEPTUALIZACIÓN.

1.1 CRONOLOGÍA .....	15
1.2 CONCEPTUALIZACIÓN .....	102
1.3 LA TENDENCIA FORMATIVA DEL SENTIDO HISTÓRICO DE LA CONCIENCIA .....	119
1.4 EL DEBATE DEL SENTIDO DE LO ORDINARIO Y LO TEÓRICO .....	140
1.5 SOBRE LA RELACIÓN ÉTICA, CONCIENCIA Y COMUNICACIÓN .....	147

### CAPÍTULO II LENGUAJE Y CONCIENCIA

2.1 ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE LA LINGÜÍSTICA INTELIGIBILIDAD Y LA RAZÓN .....	168
---	-----

<b>2.2 LOS TRES SIGNIFICADOS CONCIENCIA, INTELIGIBILIDAD Y RAZÓN EN LAS EXPRESIONES DE LA RELACIÓN LENGUAJE Y CONCIENCIA .....</b>	<b>182</b>
--	------------

### **CAPÍTULO III**

#### **EL SENTIDO DE LA CONCIENCIA EN LA PEDAGOGÍA**

<b>3.1 ANÁLISIS DIALÉCTICO-CRÍTICO DE LA CONCIENCIA EN LA PEDAGOGÍA .....</b>	<b>212</b>
<b>3.2 EL SENTIDO DE LA CONCIENCIA EN EL LENGUAJE ORDINARIO FRENTE AL TEÓRICO DE LA PEDAGOGÍA .....</b>	<b>221</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>231</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>235</b>

## INTRODUCCIÓN

De todos los problemas que se le han presentado al ser humano, el más difícil es el que concierne a su propia naturaleza: su conciencia, en donde se centran las luchas de las concepciones del mundo, desde tiempos inmemorables hasta nuestros días.

Antes de cualquier consideración, cabe mencionar que la conciencia ofrece varias vertientes de análisis (económico, político, social y educativo), sobre todo, se presenta como un eslabón en el vínculo universal de los fenómenos de la realidad. Por un lado, se afirma que aquello que se describe como conciencia no existe como tal y que son en realidad una serie de funciones fisiológicas del cerebro, tales como atención, aprendizaje, memoria y lenguaje; y por otro, es lo subjetivo, el cual asume que prácticamente cualquier persona normal reconoce en sí misma una sensación de unidad y propósito.

Es importante analizar algunos aspectos del problema de la conciencia, en la que existe la necesidad latente del desarrollo de su amplia definición.

El objetivo principal de esta investigación; es analizar cómo la conciencia se ha constituido y transformado en una concepción dominante del mundo, desde sus inicios hasta la actualidad, al seguirlo siendo por jugar un importante papel dentro del conocimiento que es siempre de un sujeto, dado que un sujeto es siempre conciencia.

Hay además, otra conexión: la razón por la cual está relacionada con el espacio tiempo de la que forma el universo y es ahí donde se dice que la conciencia reside.

Lo que significa que la conciencia, en el otro extremo de los fenómenos conocidos a través de las experiencias que trascienden aceleradamente en el tiempo y espacio, se da de manera interna y externa, en el sentido de las interpretaciones objetivas y subjetivas, en las que inciden tantos factores con sus propios conceptos de las que sufrieron varias transformaciones que obstaculizaron su relación modificando su significado y sus funciones de ambas, al facilitar el camino de los principios que se dan con la teoría.

Al reconocer los sentidos ordinarios y teóricos de la conciencia, hemos de analizar los elementos y fundamentos que los conforman, sin descartar el problema que se presenta acerca del papel de los sentidos, del pensamiento teórico y del conocimiento racional. Hemos de aclarar que los sentidos nos dan la respuesta al por qué de las cosas, también dejan de informarnos para ceder su puesto a la inteligibilidad, por lo que la contradicción reside en el objeto y en la naturaleza de los sentidos.

“Esta contradicción que se da en el hecho históricamente determinado de que la verdad absoluta aparece como un momento de negación de la incertidumbre y ésta a la inversa constituye e impulsa a la conciencia hacia la

transformación de la realidad objetivada, inconceptuada, quieta e inerte a una racionalidad concreta revertida de lo cotidiano"<sup>1</sup>

Es decir, que sea un conocimiento real de un mundo estructurado, al que se le ha transmitido diferentes modos de vivir, de pensar y de actuar; sosteniendo una relación entre sentidos ordinarios y teóricos.

Se puede decir, que la conciencia de los hombres sufre profundos cambios con el paso de una formación social a otra, en la significación progresiva que limita la concepción generalizada de la existencia cotidiana.

En donde surgen contradicciones al querer dar explicación al hecho determinado de la realidad objetiva inconceptuada en la que se presenta la conciencia como base y punto de partida de todo conocimiento racional concreto.

De esta manera, la teoría trasciende los límites en la que abarca su forma de pensar que de manera general, se toma de la conciencia en el entender humano.

De tal forma, es una alternativa teórica que coincide con la atribución del conocimiento o algo que en la comunicación se designa como hombre-sujeto-conciencia-individuos; también el conocimiento del que se creé disponer una conciencia individual, que traspasa lo propio, dando como resultado la comunicación,

---

<sup>1</sup> REVUELTAS JOSÉ. Dialéctica de la Conciencia. Ediciones Era. p. 22

bajo la forma de paradoja al igual que la conciencia sea capaz de pensar en forma lingüística entre el acto de comunicar e informar.

En cuanto a lo simbólico, la conciencia trata los problemas en el traducir lingüístico con base a una reconstrucción o interpretación que aparece en el lenguaje crítico.

Así, es imprescindible la conciencia en donde no hay comunicación sin conciencia, como también no hay evolución de la conciencia sin comunicación.

Si la realidad de la conciencia, es la realidad del signo y el signo es social; se debe entender que el lenguaje es un producto de la actividad humana, por lo que la conciencia sólo puede formarse en sociedad.

Por este sentido, la conciencia abre el camino de tal manera que se van dando las representaciones en las que opera, define y delimita su contenido al precisar las relaciones que posibilitan los fines de una formación pedagógica al desempeñar el papel de primer orden en el pensar y hablar humano.

Lo que aquí se presentará es con prioridad al análisis comparativo e interpretativo y reflexivo, de la presente investigación titulada.

**“De los sentidos ordinarios a los teóricos: Comunicación y conciencia, una visión pedagógica”.** Que consta de tres capítulos y la conclusión,

expondré, de que forma la conciencia interviene como medio de desarrollo intelectual y pedagógico.

A continuación se dará una explicación de cada uno de los capítulos de los que consta el presente estudio:

El hablar de un análisis comparativo es considerar el sentido histórico por el que ha atravesado su conceptualización.

El punto de partida del primer capítulo inicia **1.1** Cronológicamente con el Sentido Histórico de la Conciencia y su Conceptualización.

Realizando un Análisis histórico social desde sus orígenes con los presocráticos hasta llegar al pensamiento de Heidegger. Por lo que se puede advertir que hay una conexión entre génesis y las diversas concepciones que se dan de conciencia que en forma problemática se presentan en relación de semejanza o diferenciación.

Por otro lado en el **1.2** Conceptualización, se investigó el término por el cual se define la conciencia cuyas raíces, reflejan el producto de sus condiciones de existencia psicológica y epistemológica, en la que se convierte en el medio de transformación del conocimiento, en función, al instrumento que gobierna su actividad práctica del ser humano.

Así, se llega en este trabajo al **1.3 La Tendencia Formativa del Sentido Histórico de la Conciencia.**

En donde se encuentran los nexos, que por primera vez se establecen de manera consciente en un ideal de cultura; como principio formativo en el contexto concreto, al evidenciar las formas de vida que caracterizan a un tipo de hombre en el que se incorpora la finalidad de la paideia, como la continuidad distintiva en el entendimiento con el logos en el sentido del espíritu culto.

Con la finalidad de tener bases teóricas que permitan ver el conocimiento desde su origen y desarrollo.

Continuando con el **1.4 El Debate del Sentido de lo Ordinario y lo Teórico.**

Se parte de dos sentidos, Ordinario, como la percepción y teórico en la medida en que se profundiza en las concepciones del conocimiento como praxis, por lo que se caracteriza dentro de la tendencia que está dada como elementos ideológicos en la que permiten sustentar la fundamentación teórica, asimismo, encaminada a la aprehensión de la realidad.

Se concluye en esta primera parte de la tesis con el **1.5 Sobre la Relación Ética Conciencia y Comunicación.**

En la que poco a poco se fue determinando como hecho real de manera que surge y desarrolla la validez dependiente al proponer una relación entre las concepciones de Ética, Conciencia y Comunicación como la creación de valores.

En el segundo capítulo de este trabajo se inicia con la problemática del "Lenguaje y Conciencia".

En éste se sitúan las cuestiones vivas del pensamiento en el que se halla el sentido del ser y del mundo; es ahí, en torno al origen del lenguaje, como punto de partida para tomar conciencia del camino andado apto a describir tan arcanas vivencias, en la que adquiere una plena significación con la conciencia al reflejar y simbolizar el pensamiento que se expresa a través de ideas, las que conducen a conocer la perspectiva que juega el lenguaje en la formación humana.

Pasando así al 2.1. Análisis Interpretativo de la Lingüística, Inteligibilidad y la Razón.

Donde se centra el interés en el acervo lingüístico, frente a un mundo de relaciones interpretativas en la supuesta legitimidad de la pretensión de la universalidad en el que se delimita a la inteligibilidad frente a la razón, que presenta la dominación exclusiva del conocimiento, como medio unido a los fines conforme a determinados valores que generan estructuras de conciencia.

Se llega así a escudriñar 2.2 Los tres significados Conciencia, Inteligibilidad y Razón en las expresiones de la relación Lenguaje y Conciencia.

En el que se abordará la significación de estos conceptos; aunque su concepción se sitúe de manera diferente, llevan consigo una vinculación en la que se enfrentan, afrontan y confrontan para formar el sentido del lenguaje, como norma del conocimiento incesante al develar la evolución de la palabra al ser consciente como hechos vivos, donde el lenguaje se transformará.

Como tercer y último capítulo se abordará El sentido de la Conciencia en la Pedagogía.

Es reconocer los elementos y fundamentos del movimiento educativo, que nace de las necesidades más profundas de la vida del Estado. Al utilizar la fuerza formadora del saber, en el hecho del saber en la acción y efecto de entender, para dar expresión a las exigencias más profundas de conciencia. Con el que se da el sello espiritual del tiempo dado que se posibilita la exteriorización en el sentido de la acción.

Como consecuencia se presenta el 3.1 Análisis Dialéctico Crítico de la Conciencia en la Pedagogía.

Se refiere principalmente a la realidad totalmente transformada en el que se integran: realidad, pensamiento y conocimiento en un proceso educativo con el surgimiento de una nueva didáctica que se manifiesta a través del análisis propio que comparte en su expresión de lo que se conceptualizó, por lo que aún no se adquiere conciencia crítica de su problemática.

Para concluir la investigación de este tercer capítulo, se presenta el problema de la conexión en la organización y su contenido entre: **3.2 El Sentido de la Conciencia en el Lenguaje Ordinario Frente al Teórico de la Pedagogía**".

Ahora bien; los dos modos principales de la conciencia encarnan el modo del lenguaje, al dar a conocer la problemática que implica la conciencia ante la actitud de construcción de contenidos de manera individual y social.

Por considerarse lo ordinario como el acto o fenómeno de ésta y lo teórico como las ideas que conforman su cuerpo en todas las épocas; al manifestarse ante las otras disciplinas, con la cual se da una visión pedagógica como conexión entre la reflexión sobre la esencia de lo humano y lo teórico de la educación.

Por todo lo dicho se puede establecer que el análisis dialéctico crítico del conocimiento es análisis de toda realidad en cuanto ésta constituye la conciencia. Pues el conocimiento es la actividad de la conciencia como saber infinito.

---

Recurriendo a un esquema desde sus orígenes con los presocráticos hasta llegar al pensamiento de Heidegger, en una compleja articulación que existe de conciencia, por la que ha atravesado su conceptualización. En cuanto un análisis comparativo es considerar el sentido histórico, se presenta el siguiente cuadro.

SENTIDO HISTÓRICO DE LA CONCIENCIA Y SU CONCEPTUALIZACIÓN			
1.1 CRONOLOGÍA			
SENTIDO DE CONCIENCIA	CONTEXTO HISTÓRICO	FILOSÓFO	CONCEPTUALIZACIÓN
—Primeros intentos de dar una explicación materialista a la conciencia.	(Siglo VI y V A.C.) PRESOCRÁTICO Sustituye el principio material creador por la lucha de los opuestos.	Heráclito Libro sobre la naturaleza.	—LOGOS (Explicación de la realidad como norma universal o razón). Fuego (Materia). —Me he investigado a mí mismo, que llega a la conciencia de yo, al ser como resolviéndose en él mismo.
—Vela en la conciencia un producto de la materia.	(460-370 a.n.e.) PRESOCRÁTICO Pone fin a la filosofía de la naturaleza.	Demócrito. La verdad es brindada por los átomos.	—Coloca el principio del ser en la explicación del mundo cambiante. —Propiedades de los cuerpos. —Pensamiento en el conocimiento.
—Choque entre concepciones de Demócrito y Platón, la lucha del Materialismo y el Idealismo.	(427-347 a.n.e.) Filósofo idealista de la Grecia antigua.	Platón (Timeo)	—Teoría de las ideas. —Las ideas constituyen la realidad o sustancia de las cosas.

SENTIDO DE CONCIENCIA	CONTEXTO HISTORICO	FILOSOFO	CONCEPTUALIZACION
<p>—Oposición entre Razón-Sentido.</p> <p>—Noción de conciencia: el hombre dispone de impresiones e ideas o sea objetos.</p> <p>—La experiencia es la razón de lo que se deriva, dado que la razón concierne a la realidad de los hechos.</p> <p>Revolución en el modo de pensar:</p> <p>—La conciencia de los hombres sufre profundos cambios en la conciencia de los hombres.</p> <p>—Aparecen las ideas de libertad, igualdad y fraternidad.</p> <p>—Construcción de la formación de la conciencia en el hombre.</p>	<p>(1711-1776)</p> <p>Fines del siglo XVIII</p> <p>—Evolución-empirismo</p> <p>—Epoca de la sociedad esclavista basada en la propiedad privada y en la explotación del hombre por el hombre.</p> <p>—desaparece el régimen feudal.</p> <p>—Ilustración, liberación del hombre.</p>	<p>D Hume</p> <p>Introducción al tratado sobre la naturaleza humana.</p> <p>E. Kant</p> <p>(Crítica de la razón pura)</p>	<p>—Peribir y objeto percibido</p> <p>—Impresiones e ideas inciden sobre la mente y abren camino a la conciencia, al marcar la diferencia entre sentir y pensar.</p> <p>—Oposición entre la razón y los sentidos.</p> <p>—¡Sapare! Audel!</p> <p>Ten el valor de servirte de tu propia razón.</p> <p>—El hombre se hace persona, responsable de sí. Protagoniza su vida. Funda su carácter inteligible.</p> <p>—La conciencia no puede conocer sino que construye el objeto de conocimiento.</p>

SENTIDO DE CONCIENCIA	CONTEXTO HISTORICO	FILOSOFO	CONCEPTUALIZACION
<ul style="list-style-type: none"> <li>—La relación entre un yo y un objeto.</li> <li>—La oposición sujeto-objeto.</li> <li>—Desarrollo de la historia como el desarrollo de la conciencia.</li> <li>—La experiencia es la conciencia.</li> <li>—En la realidad en la que se da la relación entre sujeto-objeto.</li> </ul>	<p>(1770-1831)</p> <p>Filosofía del siglo XX</p> <p>(Idealismo)</p>	<p>Hegel</p> <p>Fenomenología del espíritu</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>—Elimina la división entre conciencia y objeto. Da razón a la conciencia. El yo es sabedor de sí mismo como espíritu en sí y para sí.</li> <li>—Se junta la experiencia y la idea.</li> <li>—La oposición sujeto-objeto es el rasgo distintivo de la conciencia.</li> <li>—La conciencia, indica una determinada relación entre un yo y un objeto, relación sujeto-objeto.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>—Realidad: vista como externa e interna, (Naturaleza y mundo humano).</li> <li>—Conciencia vinculada al desarrollo histórico.</li> <li>—Comprensión e interpretación de la historia.</li> <li>—Dualismo epistemológico, ciencias de la naturaleza, ciencias del espíritu.</li> </ul>	<p>(1833-1911)</p>	<p>W. Dilthey</p> <p>(Ciencias del espíritu)</p> <p>Erklären-</p> <p>Verstehen.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>—Conciencia absoluta en la construcción de la razón histórica.</li> <li>—Conciencia engendrador(a) de valores, del mundo histórico social humano, en donde la razón queda reabsorbida por la continuidad histórica, que es el hombre que la hace con la expresión de vida y su saber.</li> <li>—Epistemología -Vivencia</li> <li>-Expresión</li> <li>—Historicidad - Estructura de ser</li> <li>- Verdad</li> </ul>

SENTIDO DE CONCIENCIA	CONTEXTO HISTORICO	FILOSOSOFO	CONCEPTUALIZACION
<ul style="list-style-type: none"> <li>—Descartó las concepciones platónicas.</li> <li>—Afirmó que el mundo material existía objetivamente (nacimiento-destrucción-cambio)</li> <li>—El alma es razón e idea y no materia o sustrato.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>(384-322 a.n.e.)</li> <li>Principio de la evolución</li> <li>Edad Media</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Aristóteles</li> <li>(Mundo de las ideas)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>—Nous (Razón)</li> <li>—El alma piensa y juega.</li> <li>—Intelecto humano.</li> <li>—Conciencia Inteligible.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>—La pugna entre ciencia y tecnología. Supera a la conciencia de resignación por la conciencia de poder.</li> <li>—Relación entre sentidos y el entendimiento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>(1561-1626)</li> <li>Revolución Científica</li> <li>Revolución Industrial</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>F. Bacon</li> <li>Novum Organum (vinculación de conocimiento sensible e intelectual)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>—Conciencia - consciente</li> <li>—Dominio del espíritu sobre la naturaleza.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>—Renacimiento del ser humano.</li> <li>—Dualismo entre mente y mundo.</li> <li>—Unión entre pensar y ser.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>(1596-1650)</li> <li>Siglo XVII</li> <li>Ciencia nueva (moderna Nuevo Racionalismo)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Descartes. Teoría (Ogito ergo sum) Pienso luego existo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>—Espiritual en todo el sentir -razonar.</li> </ul>

SENTIDO DE CONCIENCIA	CONTEXTO HISTORICO	FILOSÓFO	CONCEPTUALIZACIÓN
<p>—Objetividad - subjetividad. Ser consciente de sí mismo al dar testimonio de lo que somos y que existe una realidad. (Autopercepción que revela un saber).</p> <p>—Conocimiento que descubre el conocer, en el ser, consciente al que va ligado la conciencia.</p>		<p>E. Husserl</p> <p>Descripción en la teoría del conocimiento.</p>	<p>—Distingue dos modos:</p> <p><sup>1</sup>Percepción trascendente (Como posibilidad de existencia)</p> <p><sup>2</sup>Percepción immanente (las mismas vivencias que son actos, sucesos, hechos, eventos)</p> <p>—Conciencia es el acto trascendente (relación del hombre con el mundo).</p>
<p>—Distinción entre lo interno y lo externo.</p>	<p>Siglo XVII</p> <p>Filosofía contemporánea</p>	<p>Heidegger</p> <p>El ser y el tiempo.</p>	<p>—La conciencia sólo es la forma de ser, del ser ahí.</p> <p>—Aparece el comprender como lo que trasciende.</p> <p>—La conciencia es una forma de actuación de la existencia humana.</p>

## **CAPÍTULO I**

### **SENTIDO HISTÓRICO DE LA CONCIENCIA Y SU CONCEPTUALIZACIÓN**

#### **1.1 CRONOLOGÍA**

Para definir de manera histórica el concepto de conciencia, será necesario mencionar a los antiguos filósofos griegos que dedicaron su atención al problema de la relación entre el "alma" y el "cuerpo", estos dos aspectos se han determinado paralelamente de manera interior o espiritual; esto es una relación en donde el hombre se retoma a sí mismo, dando lugar a una investigación interior en la que pueda conocerse como verdad y certeza, mientras que lo espiritual es Dios o un principio divino. En este momento histórico se divide hacia dos sentidos como neo-platonismo o bien el cristianismo.

Para los neoplatónicos las ideas eran los pensamientos de Dios.

En oposición a la idea del alma <sup>2</sup> como sustancia espiritual específica e inmortal, los filósofos materialistas como:

### UN PRIMER BOSQUEJO HISTÓRICO HERÁCLITO Y EL LOGOS

Heráclito (siglo VI y V a. C..) quien escribió un libro titulado sobre la naturaleza, el cual según, tenía tres partes o secciones – sobre el universo, sobre la política y sobre la teología; considera comprender el mundo en la teoría sobre el aspecto material, en su idea básica de que el orden del mundo no es fruto de ninguna intervención ajena al propio universo, afirmando que el mundo consiste en fuego, sin principio ni fin.

“Este cosmos, uno y el mismo para todos, no ha sido creado por ningún Dios ni por ningún hombre, sino que ha existido siempre, existe y seguirá existiendo como un fuego eternamente vivo encendiéndose y extinguiéndose con arreglo a medidas” <sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> En la idea del alma es necesario ver que. En primer lugar, puede probarse que el alma es la forma del cuerpo en el sentido de que el alma es una parte esencial del hombre que, juntamente con el cuerpo, constituye a éste. Pero no puede probarse que el alma sea la forma del cuerpo en el sentido de que sea simplemente la formación y terminación de la materia o que haga que el cuerpo sea un cuerpo. “Eso no ha sido aún demostrado (o que su relación al cuerpo sea análoga a la forma). COPLESTON, FREDERICK. *Historia de la Filosofía*, Vol. I, p. 43. Recordando que el hombre pertenece a tres mundos, como cuerpo visible participa en el mundo terrestre, de los elementos; por su cuerpo astral en el mundo sideral y por su alma inmortal participa en el mundo espiritual y divino.

<sup>3</sup> GARCÍA BACCA, J.D. *Los Presocráticos*, “Los materialistas de la Antigua Grecia”. p. 44.

Es decir, en Heráclito, el mundo no fue creado por ningún Dios, los fenómenos del universo tienen su explicación sobre un principio único dinámico, el logos - fuego <sup>4</sup> bajo la acción de materia viviente en un eterno movimiento (todo se mueve, todo fluye) de acuerdo a la razón.

“No podemos bañarnos dos veces en el mismo río. De modo que Heráclito puede afirmar con razón que entramos y no entramos en el mismo río y también puede decir que somos y no somos, porque para ser lo que somos en un momento determinado, debemos no-ser; ya aquello que éramos en el instante precedente. Igualmente, para continuar siendo, debemos de modo constante no-ser ya aquello que somos en cada momento”. <sup>5</sup>

En el que considera estados diferentes hacia el desarrollo de uno mismo en constantes cambios, como generador de la multiplicidad de los fenómenos naturales; lo uno coincide con el ser todo, la realidad es una y al mismo tiempo es multiplicidad.

---

<sup>4</sup> El hablar de logos y fuego en el pensamiento de Heráclito, es partir de dos entidades totalmente diferentes siendo el fuego la materia constitutiva de toda realidad y el logos, por su parte es a la vez la explicación de la realidad como la norma universal o razón estructural del mundo. “Logos es por tanto una explicación lingüística, a la vez que una entidad real, dentro de la unidad propia del pensamiento arcaico entre el hombre y la cosa. De ahí la traducción razón, que en español refleja pálidamente el logos original, pero que tiene en nuestra lengua esa triple connotación lingüística, aritmética y lógica. IBÍDEM. p. 34.

<sup>5</sup> REALE GIOVANNI Y ANTISERI DARIÓ. *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Tomo I, p.p. 42-43.

"La multiplicidad de los conocimientos no proporciona sabiduría, y es creador de una filosofía cuyo sentido se halla expresado en la profunda sentencia. Me he investigado a mí mismo".<sup>6</sup>

Heráclito pensaba que el cosmos no es engendrado sino más bien el pensamiento y que el fuego es como un rayo que gobierna todas las cosas, porque lo que gobierna las cosas es inteligencia, es razón, es logos y ley racional, como también dice que el principio es el alma en tanto es lo que forma las demás cosas.

"Jamás podrás hallar las fronteras del alma, por más que recorras sus sendas, tan profundo es su logos".<sup>7</sup>

Con ello se sitúa en la idea de la dimensión infinita del alma, algo que se encuentra más allá de manera universal, hacia su misma naturaleza formada por sí misma.

De ahí que Heráclito vea en el alma uno de los estados transitorios del fuego, es decir del fundamento primario del universo, como algunas conjeturas

---

<sup>6</sup> REINHARDT, K. *En su Perménides Bann.* p. 50.

<sup>7</sup> REALE Y ANTISERI. *OB. CIT.* p. 45.

acerca del papel de los sentidos y del pensamiento teórico en el conocimiento de la verdad, por su origen.

En él vive y piensa el mismo “fuego” que se impregna y penetra del cosmos como vida en el pensamiento del alma que es fuego y, como tal sufre idénticas transformaciones.

Heráclito creador de formas diversas y nuevas, sustituye el principio material creador, por la lucha de los opuestos; da al movimiento el lugar de las cosas, es decir, hace de la causa el movimiento en sí y lo define como atributo de la materia que es el fuego.

Ahora bien, es necesario analizar como punto de partida la noción de materia como concepto general, que abarca cuanto existe en el mundo, todo lo que vemos, lo que tocamos, lo que olemos y lo que gustamos, son todos los cuerpos.

“Suponiendo que todo lo que se nos ofrece a la experiencia como realidad sensible (todo el mundo externo) se pudiera llamar materia, no ya por eso sería lícito partir del concepto de materia para explicar con él todos los fenómenos observables. Lo que percibimos por los

sentidos no es materia, sino una influencia de algo desconocido: aquella movilidad que se decía ser fenómeno de lo real.”<sup>8</sup>

Es decir que los sentidos no admiten que un elemento sea toda la materia o que todos los elementos tengan que disolverse en uno solo, entonces la materia, la naturaleza, lo físico y el ser que existen desde siempre serán la conexión universal considerándolo como un principio generador de todo.

Es importante no perder de vista que uno de los puntos más discutidos es conocer la realidad como vínculo universal de los fenómenos, ante la construcción de la conciencia en la que seguirán presentando las definiciones como concepciones dominantes dadas por esos grandes pensadores a través de sus conocimientos.

“Se pretende fundamentar la realidad objetiva de la materia en la llamada “impenetrabilidad” de los cuerpos, debido a la cual estos ocupan necesariamente un lugar en el espacio. Sin embargo, la impenetrabilidad (o más bien irreductibilidad) de los cuerpos es en sí, como decíamos resultado del equilibrio, por otra parte, sumamente

---

<sup>8</sup> COLLADO, JESÚS ANTONIO. *Realidad y Conocimiento*. “Ensayo de una Filosofía de la Conciencia”. p.p. 240-241.

relativo y variable como lo demuestra el análisis de las partículas elementales del átomo".<sup>9</sup>

Surge así el nuevo concepto metafísico el átomo, en que la visión cósmica del ser-todo arruinó la diversidad del cosmos.

### DEMÓCRITO

Por eso Demócrito (460–370 a.n.e.) pone fin temporalmente a la filosofía griega de la naturaleza al justificar (la verdad es brindada por los átomos), es sin duda un intento de colocar el principio del ser en la explicación del mundo cambiante.

"Su teorema fundamental se apoya también en Parménides. No existe ningún nacer ni perecer<sup>10</sup> sino únicamente unión y separación de partículas materiales por medio del movimiento en el espacio cósmico".<sup>11</sup>

En efecto, la afirmación de Parménides – según la cual la inmutabilidad del ser y la concepción de éste como material sostiene que la materia es

---

<sup>9</sup> IBÍDEM. p. 242.

<sup>10</sup> En este sentido Parménides, con sus tesis de que el ser no puede engendrarse ni perecer la indestructibilidad de la materia interpretaba el cambio como algo debido a la agresión o separación de las partículas indestructibles de la materia. DILTHEY, WILHELM. *Introducción a las Ciencias del Espíritu*. p. 156.

<sup>11</sup> IBÍDEM. p. 64.

indestructible, su doctrina el ser uno, sin pluralidad e inmóvil se multiplica en un número infinito de partes (átomos) que se mueven por tener como antítesis el vacío,<sup>12</sup> el no – ser.

Demócrito se vale de esta doctrina atomista según el reconocimiento del átomo como la realidad misma (la materia), ya que los átomos son fenómenos que se distinguen entre sí mediante las diferentes determinaciones (figura, orden y posición) y por el vacío sus diferencias proceden de una diferente reunión de átomos, y del encuentro opuesto de las cosas que ellos producen en los propios sentidos.

Por medio de las sensaciones decía Demócrito los hombres conocen las cualidades, las propiedades de las cosas, más no los átomos. En griego átomo significa (no divisible) y como es natural en las propiedades de los cuerpos; como el calor, el gusto, el olor, el sonido y el color solo existían en la opinión general.

“Por los sentidos no conocemos en verdad nada seguro, sino sólo algo que cambia según la disposición del cuerpo y de las cosas que entran en él o con las que él choca”.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> -El vacío infinito e ilimitado separa a los átomos entre sí, sin estar separado de ellos pues en tal supuesto existiría lo lleno, el ser sin el no ser de los eleatas. Tiene el átomo democriteo, pues, las mismas propiedades intrínsecas del ser parmenídeo (eterno, inengendrado, indestructible), pero se enfrenta con el no – ser a una velocidad infinita y perpetua “PUJGRROS, RODOLFO. El Origen de la Filosofía. p. 278.

<sup>13</sup> COPLESTON. OB. CIT. p. 136.

Estas sensaciones de la vista, el oído, el olfato y el gusto (lo llamaba conocimiento "oscuro") porque cuando lo oscuro no puede ver con detalle, dado que los átomos son infinitos en forma, en cantidad y producen un continuo movimiento.

"Los atomistas dicen que esos efluvios son átomos, imágenes pequeñísimas que los objetos emiten sin cesar. Estas diminutas imágenes entran por los órganos de los sentidos, que no son más que unos caminos, y chocan contra el alma, compuesta ella también de átomos".<sup>14</sup>

Para este contexto de la teoría atomista habría que situar las ideas de Demócrito sobre el alma como la combinación de átomos de rápido movimiento semejantes al fuego, en desplazamiento lo cual no permanece en el interior del cuerpo durante toda su vida, sino que vagan por el aire y son incorporados al interior con la respiración, volviendo luego a salir y a ser sustituidos por otros.

Por eso, el alma es un agregado de átomos lo que constituye la parte irracional y alógica del alma al igual que los demás no es eterna sino mortal.

---

<sup>14</sup> IBÍDEM. p. 135.

El problema de su origen y esencia de la vida humana, vista por las sensaciones-percepciones en el pensamiento dio pie a las falsas ideas de que la conciencia es propiedad o función del alma; fueron los primeros intentos de dar una explicación materialista a la conciencia.

De lo dicho hasta ahora, se desprende que en aquella época tenían un gran poder las ideas entre los hombres de pensamiento de las diversas polis, se concebía a la naturaleza con un punto de vista materialista es decir, adquiere una fisonomía sistemática. Mientras que los pensadores anteriores se ocuparon de un solo aspecto de la existencia por lo que el interés por el conocimiento de la naturaleza aparece separado del interés por el conocimiento del hombre por lo que se les considera, presocráticos a Heráclito y a Demócrito al ser la corriente más destacable de la antigüedad.

En esta época se asume como objeto de preocupación la existencia de la naturaleza y el hombre por igual, para tratar de explicar la existencia toda a la luz de un concepto fundamental en el que se sustenta toda la teoría de las ideas al lograr concebir la conciencia como actividad inmanente del espíritu en tanto que éste constituye una unidad superior conocida como Neoplatonismo.

---

## PLATÓN

Como el choque entre las concepciones de Demócrito y Aristóteles <sup>15</sup> Platón (427–347 a.n.e.) en la que se expresa con toda fuerza la lucha del materialismo y el idealismo, entre las fuerzas progresivas y regresivas de la Grecia antigua; de esta manera, los materialistas siguiendo la norma general se manifestaban como ideólogos de las fuerzas que representaban el progreso, mientras que los idealistas como portavoces de las fuerzas y defensores del viejo orden, de la aristocracia esclavista.

En la teoría Platónica que se exigía una explicación del universo material, trataría de justificar con su diálogo el *Timeo*, en la que describe el proceso de la formación del mundo.

“Por eso, en el *Timeo*, presenta Platón un cuadro de la inteligente ordenación de todas las cosas por el Espíritu, y patentiza el origen divino del alma inmortal del hombre. (Así como el universo entero presenta un dualismo – lo inteligible y eterno por un todo y, por otro, lo sensible y fluyente, así también el hombre, el macrocosmos, consta de

---

<sup>15</sup> Su verdadero nombre era Aristócles, Platón es un sobrenombre añadido, debido según algunos a su vigor físico, o según otros a la amplitud de su estilo a la anchura de su frente (en griego, platos significa precisamente amplitud, anchura, extensión. REALE Y ANTISERI. OB. CIT. p. 119.

un dualismo: el alma eterna, que pertenece a la esfera de la realidad, y del cuerpo, que pasa y desaparece.)" <sup>16</sup>

Entendiendo que el cosmos organizado es obra de una inteligencia y que el hombre tiene parte en los dos mundos: alma (ente o fin a lo inteligible)<sup>17</sup> y cuerpo (ente sensible), en la distinción metafísica.

Afirma Platón que la realidad del alma sobre el cuerpo, se halla en una expresión que corresponde a su dualismo metafísico, quien llamaba a los fenómenos naturales "cosas sensibles" considerándolo secundario, derivado de las "ideas", las cuales existían fuera de la conciencia del hombre y formaban "el mundo de las ideas", por lo que los hombres por medio de sus sensaciones no perciben al mundo de las ideas sino las sombras.

En este sentido el punto de apoyo del platonismo se encuentra en la teoría de las ideas y del conocimiento de las ideas.

Es evidente que los objetos físicos son para Platón reflejos de las ideas, que existen eterna e invariablemente fuera del tiempo y del espacio, mientras

---

<sup>16</sup> COPLESTON. OB. CIT. p. 249.

<sup>17</sup> Estas realidades inteligibles fueron denominadas por Platón, con el nombre de (idea) y (eidos) que quiere decir forma. Por lo tanto, las ideas de las que hablaba Platón no son simples conceptos, es decir, representaciones puramente mentales, sino que son entidades, substancias; las ideas son esencias de las cosas, esto es aquello que hace que cada caso sea lo que es. REALE Y ANTISERI. OB. CIT. p.p. 128-129.

que el mundo sensible existe junto al mundo inteligible como sombra e imagen en el que se hunde éste. Son consideradas tres razones:

1ª. “La manera como habla Platón de las ideas da a entender claramente que, para él, existe una esfera aparte. Así en el Fedón, enseña que el alma existía ya, antes de su unión con el cuerpo, en un reino trascendente donde contempló las entidades inteligibles subsistentes o ideas, que, al parecer constituirían, por tanto, una pluralidad, de esencias separadas.

2ª. Platón separó las ideas, mientras Sócrates no lo había hecho. Al criticar la teoría de las ideas, da siempre por supuesto que los platónicos, las ideas existen aparte de las cosas sensibles. Las ideas constituyen la realidad o sustancia de las cosas.

3ª. En el Timeo, Platón enseña claramente que Dios o el “Demiurgo”, configura las cosas de este mundo ateniéndose al modelo de las formas.

Esto implica que las formas<sup>18</sup> o ideas existen aparte, no sólo de las

---

<sup>18</sup> La teoría Platónica de las formas supone un enorme progreso en comparación con la filosofía presocrática en la que Platón quebrantó el materialismo de los presocráticos, afirmando la existencia del ser inmaterial e invisible que no es solamente una sombra de este mundo, sino que es real, en un sentido más amplio que el mundo material. IBÍDEM. p. 78.

cosas sensibles que según ellas son modeladas, sino también de Dios, que las toma por modelos".<sup>19</sup>

Es evidente que en el pensamiento de Platón se asignó una gran importancia a la idea de una mente o Alma divina en el universo creado, además la realidad no carece de inteligencia, de alma, y de vida, en el que se da un movimiento espiritual; el uno existe no sin lo múltiple, así como los objetos del mundo no estando del todo en la unidad, pues participa en las formas que comparten un cierto orden. Por ello, en el Timeo, Platón presenta al Demiurgo (como el introductor del orden en el mundo y configurador de los objetos naturales según el modelo de las ideas o formas eternas).

"En el Timeo, se dice que la parte racional del alma, el elemento inmortal divino, es obra del Demiurgo, que lo crea a partir de los mismos elementos que el "Alma del mundo", mientras que las partes mortales del alma son hechas, a la vez que el cuerpo, por los dioses celestes."<sup>20</sup>

Se dice en el Timeo que lo racional del alma es el elemento inmortal<sup>21</sup> divino, es creación de Dios principio activo del mundo que crea a partir de los

<sup>19</sup> COPLESTON. OB. CIT. p.p. 177-178.

<sup>20</sup> IBÍDEM. p. 216.

<sup>21</sup> Para Platón la unión eterna de un alma y un cuerpo es la idea de Dios (idea inmortal). Por otra parte, esta alma al mismo tiempo mortal e inmortal, es también humana "Porque habéis nacido, no podéis ser inmortales ni del todo indisolubles, más tampoco seréis disueltos, y el destino de la muerte no os alcanzará." COLLADO. OB. CIT. p. 389.

mismos elementos que el alma universal como sustancia racional que ha de gobernar lo invisible e inteligible.

Es ahí en donde se presenta la contradicción del ser mortal e inmortal a la vez, hay que hacer notar que el dualismo radica en la noción misma de alma, no como rechazo de lo material y espiritual por eso se hizo alma humana. Como al proponer la concepción de Platón el argumento de la reminiscencia como una de las pruebas demostrativas de la inmortalidad del alma. Se sitúa el hombre por encima del devenir y se hace partícipe del mundo de las esencias.

Define Platón el alma como un principio automotor o como la fuente del movimiento. Por ello, el alma tiene primacía sobre el cuerpo y debe gobernarlo.

“El alma se sirve en ocasiones del cuerpo, cuando se pone a considerar alguna cosa por medio de la vista, el oído o de algún otro de los sentidos en esta situación es arrastrada por el cuerpo hacia lo que no está jamás en sí mismo, y se siente errante, turbada y con vértigo como si estuviera borracha, a causa de estar en contacto con cosas de esa especie. Cuando por el contrario examina, algo por sí misma, se lanza allá, hacia lo que es puro, eterno, mortal e idéntico y en razón de estar allá emparentada con ello, está siempre en su compañía, cuando

quiera que pueda realizar la existencia que le compete de ser por sí misma, y en sí misma, y es entonces al entrar en contacto con aquellos objetos siempre idénticos, cuando cesa en su divagación y recobra, ella también su identidad. Pues este estado del alma es aquella a la que llama pensamiento.”<sup>22</sup>

Admite Platón que el alma y la inteligencia pertenecen a la realidad, en la que el alma es distinguida por el cuerpo negando la autenticidad de los datos recogidos por los sentidos, por tanto negaba la realidad objetiva independiente de la conciencia.

Como también separa en tres partes el alma: la parte racional, la parte irascible o vehemente y la parte apetitiva o concupiscente que es (fuente de los sentimientos y de las pasiones). Entre las tres hay jerarquía, como también lo ilustran las virtudes de cada parte es la envoltura alrededor de las diversas facetas autónomas.

### ARISTÓTELES (384–322 a.n.e.)

En definitiva en Aristóteles (que fue el más genuino de los discípulos de Platón) se da la historia de una desconversión del platonismo y de la metafísica, y de una conversión al naturalismo y al empirismo.

---

<sup>22</sup> GÓMEZ ROBLEDO, ANTONIO. Platón. Los Seis Grandes Temas de su Filosofía. p. 141.

Aristóteles, opuso serias objeciones al idealismo de Platón. Afirmó que el mundo material existía objetivamente y que la naturaleza no dependía de idea alguna. Manifestó que todos los objetos de la Naturaleza estaban en constante movimiento y clasificó por primera vez los tipos de movimientos, reduciéndolos a tres fundamentales: nacimiento, destrucción y cambio.

“Consideraba que el mundo era cognoscible, reconociendo además que la fuente de los conocimientos era la propia naturaleza la realidad material.”<sup>23</sup>

Con todo esto, Aristóteles <sup>24</sup> hizo, corrección descartó las concepciones platónicas de la providencia de la razón divina unida al mundo operante en él, (relaciones entre alma y cuerpo).

Por lo tanto se debe establecer que tres causas por lo que respecta al mundo del devenir en opinión del Estagirita:

Las dos primeras son más que la forma o esencia (alma) y la materia (carne y huesos) lo que constituye todas las cosas. Ahora bien, materia y

---

<sup>23</sup> AFANASIEV, V.G. *Fundamentos de los Conocimientos Filosóficos*. p. 26.

<sup>24</sup> Aristóteles pensador más racional, no intenta esto; su objetivo es exactamente integrar la compleja noción de alma en el sistema de coordenadas de su propio pensamiento, creyendo que con ello quedará descifrada su palpitante realidad. COLLADO. OB. CIT. p. 390.

forma explican la realidad desde lo estático, entonces se hacen precisas las otras dos causas, como la eficiente o motora y la causa final para ello se consideran dinámicas en su devenir del hombre; aunque no es simplemente devenir es también el mundo del devenir, como realización constante en la materia, en los fenómenos. Fuera de esto queda por explicar ¿qué es el alma? Aristóteles intenta situarla y esclarecer el alma en la razón del movimiento del ser vivo en el plano de la objetividad a lo que se refiere que el alma es una cosa que hay que investigar.

Así inicia en torno al alma su propio sistema de conceptos.

“Necesariamente el alma es la sustancia o forma del cuerpo físico que tiene la vida en potencia, siendo la sustancia el acto (entelequia)”<sup>25</sup>

Entendiendo como entelequia, principio en la que se dan las operaciones vitales es decir de nuevo la concepción de materia y forma aplicada al ser vivo, siendo la forma el alma, y la materia el cuerpo que es el ser vivo capaz de moverse por el acto vital del alma.

---

<sup>25</sup> IBÍDEM. p. 390.

“Aristóteles maneja una segunda definición de alma. El alma es aquella por lo cual primeramente vivimos, sentimos y entendemos, añade: Por tanto es razón e idea y no materia o sustrato”.<sup>26</sup>

Se deja ver que todo depende del ser sustancia en el sentido de entelequia por ser el alma la forma y entelequia, el cuerpo, que todo lo recibe por ser sustrato; a lo que se dice que el alma es aquello por lo cual primeramente vivimos. Según esto el alma como forma del cuerpo lleva a Aristóteles hacer una afirmación de que el alma ni es cuerpo pero no existe sin él, ya que es principio y causa del cuerpo definido.

Pero cuando el objeto definido es sensible y concreto es un ser individual, compuesto de materia y forma, considerando a la materia como el elemento impenetrable para el pensamiento y la forma como lo inteligible, aunque en sus reflexiones en torno a la unidad de materia y forma a lo que entendía de manera de un proceso de plasmación, de la forma sobre la materia; en el tránsito de los fenómenos naturales como posibilidad de la realidad.

Esta idea del desarrollo de los fenómenos naturales sirve de base a la teoría aristotélica de los cuatro tipos de causa, en la que tienden a unirse en dos en materia-formal y eficiente-final. Tal paso lo da el alma como principio

---

<sup>26</sup> IBÍDEM. p. 392.

del organismo e iniciadora del movimiento y en la causa final como forma específica.

"Aristóteles considera erróneamente a la materia como algo pasivo, que se limita a registrar y recibir la actividad de la forma. Además contrapone a la naturaleza la forma de todas las formas ajena a ella y libre de toda materia. Esta forma de todas las formas, que recuerda la idea platónica, es Dios el motor primero de la naturaleza, su causa eficiente y final, la meta del desarrollo universal. Esta concepción idealista aleja a Aristóteles de la línea democriteana de la filosofía. Es la concepción teológica frente al determinismo materialista de Demócrito".<sup>27</sup>

Es interesante advertir el modo en que los hechos ya dados encuentran el conocer intelectual al igual que el perceptivo en la función de la metafísica.

"Como también el alma, que es principio de vida, debe poseer funciones o partes que la regulen en donde Aristóteles introduce la distinción entre: a) alma vegetativa, b) alma sensitiva y c) alma intelectual o racional."<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> KONSTANTINOV, F. V. *Fundamentos de la Filosofía Marxista*. p. 51.

<sup>28</sup> REALE Y ANTISERI. *OB. CIT.* p. 180.

La primera gobierna y regula las acciones biológicas, de toda forma de vida finita en el tiempo, considera al alma vegetativa como lo más profundo del alma humana en la que se vincula con los demás seres vivos, como también es conocida por *pathe* (esto en el mundo de los instintos y pasiones) .

En la segunda el alma sensitiva posee el conocimiento sensible (sensaciones), apetitos, deseos que son necesarios para distinguir placer, dolor, olor y sabor. Ante todo contribuyen al bienestar del ser, y el movimiento como el objeto deseado que representa lo sensible.

A la tercera el alma intelectual o racional en el acto es un recibir o asimilar las formas, pertenecen las actividades básicas del alma despierta del logos (virtud que presta oídos a la razón), en el acto intelectual es un recibir o asimilar las formas inteligibles.

“Si se hace abstracción de las experiencias de la voluntad, se verá que en el intelecto aisladamente considerado, se da efectivamente una conexión que excede al individuo y en cuya virtud las premisas del pensamiento de Platón y, más allá todavía, de Parménides, en la validez universal de las proposiciones tienden a cancelar lo individual.”<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> DILTHEY. OB. CIT. p. 303.

Así atribuye Aristóteles las percepciones sensibles a los mismos sentidos y la noción del pensamiento en la que define lo divino que hay en el intelecto de Dios y lo espiritual que existe en cada uno.

“Según Aristóteles, la razón y el intelecto, no pueden deducirse sólo del hombre en tanto organismo vivo”.<sup>30</sup>

Si bien lo racional no puede reducirse simplemente a la vida sensitiva, el intelecto es similar al acto perceptivo en medida de recibir las formas<sup>31</sup> inteligibles, aunque difiere porque no se halla mezclada con el cuerpo lo cual está separado y posee una esencia intacta, superior a la materia por lo que es inmortal y eterno.

Por esto, una vez separada el alma del cuerpo espiritual por naturaleza, seguirá ejerciendo los actos de intelección y volición en que consiste la vida de todo ser espiritual e inmaterial mientras que las actividades sensitivas y vegetativas acaban con el cuerpo.

<sup>30</sup> HELLER, AGNES. *Aristóteles y el Mundo Antiguo*. p. 251.

<sup>31</sup> Pero al postular las formas, materializa y elimina el carácter divino en un momento, pero fue incapaz de privar el nous (principios fundamentales no demostrables), extranatural. “La afirmación según la cual el intelecto viene de fuera significa que es irreductible al cuerpo por su propia naturaleza intrínseca y, por lo tanto, trasciende a lo sensible. Significa que en nosotros existe una dimensión metaempírica, suprafísica y espiritual. Y esto es lo divino que hay entre nosotros. Si bien el intelecto no es Dios, refleja los rasgos de lo divino y sobre todo su absoluta impassibilidad, como sostiene Aristóteles.” REALE Y ANTISERI, OB. CIT. p. 183.

Al penetrar en la realidad de la que se desdoblán dos mundos uno sensible y el otro inteligible por lo que la conciencia se considera perteneciente a lo inteligible al estar en contra de las cosas sensibles.

"Aristóteles parte, por tanto, del ser vivo que es el cuerpo vivo, y lo que se pregunta es por qué y cómo vive ese cuerpo, es decir cuál es el principio y razón de su vivir. Y la respuesta es que ese principio y razón es el alma como sustancia o entelequia: sustancia en el sentido de razón, entelequia en el sentido de actividad vital que parte del acto de la vida y tiende a su prosecución."<sup>32</sup>

Entendida como concepto en el alma se da una gran diversidad de aspectos como: principio, idea, razón, naturaleza, sustancia, forma e intelecto que aunado a algunos pasajes de la Gran Ética, se advierte una nueva concepción de alma, la cual tiene dos partes: *álogon* (inconsciente) e *instintivo* y *logos* (conciencia) en las distintas facultades intelectuales.

De este modo surgen innumerables problemas como la pugna entre materialismo e idealismo; ciencia y teología fue objeto de crítica.

---

<sup>32</sup> COLLADO. OB. CIT. p. 406.

## BACON

Para Francisco Bacon (1561-1626), la materia existe fuera de nuestra conciencia y es percibida por nuestros sentidos; en el que existe un nuevo modo de encarar la realidad donde señala los linderos entre teología y ciencia, censura las convicciones que confunden es decir, (la gloria de Dios es ocultar las cosas) falsas concepciones arraigadas a la mente a la sombra de la fe; lo que no significa romper en todo con el pasado.

“El hombre, servidor e intérprete de la naturaleza <sup>33</sup> sólo realiza y comprende aquello que penetra en el orden natural, ya sea con sus actos o sus pensamientos; fuera de esto, nada conoce ni nada puede”.<sup>34</sup>

Señala Bacon en su obra *Novum Organum* (vinculación de conocimiento sensible e intelectual) que fue redactada contra los escritos de Aristóteles, en la que delata su viva oposición, recalca que la interpretación de la naturaleza se funda en una relación íntima entre sentidos y el entendimiento en ésta.

<sup>33</sup> Pero Bacon vio que sería el conocimiento científico de la naturaleza, no la alquimia, la magia o la especulación fantástica, Bacon estaba, no solo cronológicamente, sino también, en parte al menos, mentalmente, en el umbral de un nuevo mundo revelado por los descubrimientos geográficos, el hallazgo de nuevas fuentes de riqueza y poder y, sobre todo, por el progreso de la ciencia natural, el establecimiento de la física sobre una base experimental e inductiva. COPLESTON, Vol. III, OB. CIT. p. 279.

<sup>34</sup> BACON, FRANCISCO. *Instauratio Magna Novum Organum*. p. 33.

En la que el hombre no es más que un sirviente y traductor de la naturaleza de la que hace y lo que sabe de ella con hechos que ha observado del orden de la naturaleza en el pensamiento. Pero la Revolución industrial impondría con las invenciones de la imprenta, la pólvora y la brújula nuevas tareas.

Esto advierte que el hombre tiene que intervenir en la naturaleza para obtener de ella el mayor beneficio, aunque la naturaleza es diferente, sutil ante los sentidos.

“Hasta aquí, los descubrimientos de la ciencia, que afectan a casi todos el carácter de depender de las nociones vulgares; para penetrar en los secretos y en las entrañas de la naturaleza, es preciso que tanto las nociones como los principios, sean arrancados de la realidad por un método más cierto y más seguro, y que el espíritu emplee en todo mejores procedimientos.”<sup>35</sup>

Se afirma que todas las percepciones, tanto de los sentidos como del espíritu tiene más relación con el hombre que con la naturaleza. Aunque se puede decir que el espíritu humano al descubrir varias de esas formas particulares no se puede quedar únicamente en la abstracción, al igual que la memoria va más allá.

---

<sup>35</sup> IBÍDEM. p. 39.

"Bacon ve en la interpretatio naturae el adecuado medio para someter la naturaleza al imperio del espíritu humano"<sup>36</sup>

El espíritu humano que no puede detenerse en los cuerpos tangibles como son los sentidos por sí mismos ya que son muy limitados, para toda interpretación de la naturaleza descansa en los hechos, en las experiencias y en el objeto por conocer. Como ese progreso continuo que escapa casi por completo de los sentidos, lo que para Bacon la ciencia de la naturaleza es la verdadera Ciencia y la física sensorial como la más importante ciencia de la naturaleza. Es decir que corresponde el dominio al espíritu sobre la naturaleza.

Bacon hace así una tajante distinción entre teología y filosofía<sup>37</sup>, en el sentido de una interpretación materialista y mecanicista de la Naturaleza. Como a la par que rechazaba la concepción teológica del mundo, daba una explicación certera y racional de los fines y de su relación con las leyes objetivas.

---

<sup>36</sup> IBÍDEM. p. XXIII.

<sup>37</sup> La filosofía comprende tres divisiones principales: la primera concerniente a Dios (de Numine); la segunda, a la Naturaleza y la tercera al hombre. La primera división, la que se ocupa de Dios, es la teología natural o racional; no comprende la teología inspirada o sagrada, que resulta de la revelación divina y no del razonamiento humano. La filosofía es obra de la razón humana, que conoce a la Naturaleza directamente, a Dios indirectamente, por medio de las criaturas, y al hombre mediante la reflexión. COPLESTON. Vol. III. OB. CIT. p. 281.

En cuanto al esquema de Bacon en el conocimiento de las leyes (de los objetos) al que llama formas.

"Bacon decía que para saber era necesario experimentar, observar y analizar los hechos y luego pasar de los hechos y cosas aisladas a las generalizaciones y conclusiones".<sup>38</sup>

Sólo la llamada forma de los hechos es objeto de investigación, según la materia es un elemento activo, dotado de diversas formas es decir, cuando se determina la naturaleza de los hechos que emanan de la experiencia por lo que sus fuerzas y sus leyes son los fenómenos diferentes de la naturaleza una es la búsqueda de la configuración de las formas en reposo y otra es la captura del proceso de los movimientos naturales.

Por ello el mundo de las formas e ideas darán razón de la realidad de este mundo movable.

Si la naturaleza comienza por la experiencia y las percepciones de los sentidos, y de ella se eleva por una vía regular, constante y sólida, a las percepciones del espíritu, que son las verdaderas nociones y las leyes

---

<sup>38</sup> AFANASIEV. OB. CIT. p. 30.

humana, aunque la naturaleza del alma (espiritual) racional, inmortal y creada por Dios a diferencia del alma sensitiva".<sup>41</sup>

Bacon toca la teología revelada en la que dice que se está obligado a obedecer la ley divina y a tener fe en la palabra, aun cuando la voluntad se resista y la razón pugne en contra de ella es decir, (la creencia se basa en el carácter evidente de las proposiciones en cuestión, no en la autoridad de Dios que las revela).

"Cuanto más improbable e increíble sea un misterio divino, tanto más honor se concede a Dios creyéndolo, y tanto más noble es la victoria de la fe."<sup>42</sup>

Si la experiencia es la que se realiza a través de los sentidos y la iluminación divina es la experiencia interna. Para Bacon, el punto de conocimiento es la experiencia; superando Bacon la conciencia de resignación por la conciencia de poder.

"Ni la mano sola, ni el espíritu abandonado a sí mismo tienen gran potencia; para realizar la obra se requieren instrumentos y auxilios que tan necesarios son a la inteligencia como a la mano. Y de la misma

---

<sup>41</sup> COPLESTON, Vol. III. OB. CIT. p. 283.

<sup>42</sup> IBÍDEM. p. 284.

suerte que los instrumentos físicos aceleran y regulan el movimiento de la mano, los instrumentos facilitan o disciplinan el curso del espíritu".<sup>43</sup>

Es preciso comprender que el espíritu de acción y movimiento que se encuentra en los cuerpos tangibles del que deberán liberarse de los prejuicios, rechazando las falsas ideas de la historia como también la organización biológica que se tiene de éste.

Podría decirse que a través de las formas e ideas, se dará razón de la realidad del mundo en tanto se designe a la observación, al análisis e inducción como el hecho de experiencia del objeto por conocer en la que se presenta la fuente de todo conocimiento.

Al atribuir la cuestión de la certeza del conocimiento en el campo de la realidad con el renacimiento del ser humano, se enfrenta un dualismo entre mente y mundo, por lo que:

## DESCARTES

Descartes (1596-1650) (del nombre latino - Cartesius) no niega la importancia de la experiencia y se muestra con respecto acerca de Bacon aunque no lo considera como única; sino más bien Descartes, considera

---

<sup>43</sup> BACON. OB. CIT. p.29.

innato al hombre la verdad, que reside, según él, en la intuición intelectual, en la idea distinta acerca del objeto.

"Descartes construyó su doctrina metodológica, que se expone en el Discurso del método y en otra obra titulada Reglas para la dirección del espíritu. El método cartesiano se resume en las cuatro reglas: 1) admitir como verdad solamente aquella que se piensa con perfecta claridad y distinción; 2) dividir cada uno de los problemas estudiados en cuantas partes sea posible y necesario para su mejor solución; 3) comenzar la investigación por los objetos más simples y fáciles de conocer e irse remontando gradualmente al conocimiento de lo más complejo; 4) hacer unos recuentos tan completos y unas revisiones tan exhaustivas, que se pueda estar seguro de no haber omitido nada".<sup>44</sup>

Por lo que surge un dualismo entre mente<sup>45</sup> y mundo, en la filosofía de los dos siglos y medio se amolda a una estructura cartesiano, en la que se revela una discordancia entre la física (principio de la naturaleza) y la metafísica (principios de las sustancias) entendiéndose por sustancia aquella

---

<sup>44</sup> KONSTANTINOV. OB. CIT. p. 59.

<sup>45</sup> "La mente esquematiza la naturaleza con propósitos cuantitativos, para medir y calcular, con el propósito último de manipular a la naturaleza y al mismo tiempo, la conciencia que hace todo eso, el sujeto humano se enfrenta a la naturaleza". BRYAN, MAGEE. *Los Hombres Detrás de las Ideas*. p. 82.

que existe independientemente de la existencia de otra cosa como también Descartes admite la existencia de dos sustancias: la materia y la espiritual, de ello se sigue su principio de que la materia y la naturaleza son lo inicial.

"Pero, al mismo tiempo, reconoce como primario y no engendrado por la naturaleza, por la materia la conciencia, el espíritu. Y sostiene, al mismo tiempo, que la extensión es atributo (propiedad inseparable) de la sustancia material y la facultad de pensar atributo de la sustancia espiritual".<sup>46</sup>

En la idea de sustancias Descartes menciona tres: Como la finita (el cogito) la infinita (Dios) y la tercera, sustancia es la cosa. La que se presenta en su teoría **Cogito ergo sum** (pienso luego existo) con lo que inicia un nuevo racionalismo.

Se descubre como existencia en el acto de pensar, en cuanto es conciencia de sí en un acto concreto de su existir; comprendiendo al ser del pensar en la categoría de sustancia porque todo lo que es real puede existir separadamente de cualquier otro y lo que puede existir así es una sustancia.

---

<sup>46</sup> KONSTANTINOV. OB. CIT. p. 58.

"Por su parte, la afirmación de la existencia <sup>47</sup> (aunque va precedido por un ergo donc o luego que expresa la unión entre pensar y ser) no se deduce de la noción de pensar ni de una premisa Mayor o principio objetivo como sería **todo lo que piensa existe**". <sup>48</sup>

Es posible que el ser, del pensar se comprende como substancia como también la autoconciencia queda cerrada en sí misma como conciencia pero como acto de pensar, donde se da forma en cuanto sujeto; a lo que dice Descartes el término pensamiento significa:

"La cosa que piensa y también la acción de esta cosa, pues bien, yo niego que la cosa que piensa tenga necesidad de otro objeto que de sí misma para ejercer su acción, aunque puede también extenderla a cosas materiales cuando las examina". <sup>49</sup>

Para Descartes el pensamiento, lo entiende como todas las cosas que llegan a uno con conciencia en cuanto a sentir es lo mismo que pensar, es decir, en la doctrina cartesiana: La conciencia es la vida espiritual en todas sus manifestaciones del querer, del sentir y razonar; es por tanto la misma del yo

---

<sup>47</sup> La existencia se descubre directa, intuitivamente en el acto de pensar (que es un modo de ser), pues al actuar soy, y como ese actuar es transparencia de sí (autoconciencia), me doy cuenta de que soy. En cuanto que es conciencia de sí en un acto concreto de pensar, dudar, o querer, de negar. La autoconciencia es también y con fundamento que existo eso no quiere decir que la autoconciencia sea el fundamento de mi ser (para Descartes es Dios), sino de mi afirmación de que existo. GONZÁLEZ GARCÍA, MOISÉS. *Filosofía y Cultura*. p. 165.

<sup>48</sup> IBÍDEM. p. 164.

<sup>49</sup> IBÍDEM. p. 65.

como sujeto o substancia pensante que se reconoce en lo que es la finalidad de su existencia, como conciencia reflexiva.

Si bien se le presenta a Descartes como punto de partida (el yo pienso, y luego existo) por ello es una substancia cuya esencia y naturaleza todo es pensar, el yo, es decir, el alma es lo que es no necesita, para ser, ni depende de nada material; por lo que es vista como algo independiente que requiere trascender el yo pensante que es Dios <sup>50</sup>, para justificar la existencia misma del hombre.

De hecho en el acto de pensar se requiere del sujeto individual, con él se desprende lo natural como único criterio que suele distinguir entre ideas innatas (producida por la capacidad de pensar) y venidas de fuera en la distinción de cuerpo y alma, como distingue Descartes tres nociones primitivas:

"Primera el alma, de ella (y de Dios, aunque Descartes no lo menciona) se dice que es sólo pensamiento (entendimiento y voluntad); segunda el cuerpo, conocido como extensión, figura y movimiento por el entendimiento puro, ayudado por la imaginación, conocimiento que da

---

<sup>50</sup> Este ente era Dios. Pero a Dios no se podía ya llegar por el camino de la creencia; era menester asirlo por la razón; por una razón que en nada se parecía ya a la de los griegos y los cristianos. No es el yo el que depende de Dios, sino Dios el que va a depender de los razonamientos del yo. El yo cartesiano busca a Dios porque lo necesita, porque le será útil para reconstruir su mundo. ZEA, LEOPOLDO. *Introducción a la Filosofía. La Conciencia del Hombre en la Filosofía*. p.p. 215-216.

lugar a las ciencias matemáticas; **tercera** la unión de ambos, que se comprenden por los sentidos y la experiencia".<sup>51</sup>

Descartes nos da la medida del mecanicismo en los cuerpos orgánicos que se reducen a la combinación de la naturaleza entendida desde la extensión, figura, lugar y diversos movimientos que llegan al cerebro para ser entendidos por el alma en forma de sensaciones.

" Sólo hay un alma la racional, la mens. Incluso toda acción nuestra que no depende de la razón es estrictamente mecánica o corporal".<sup>52</sup>

Con ello se afirma la diferencia substancial<sup>53</sup> entre alma y cuerpo en la que el alma (inmortal) es separada como mente y el cuerpo visto como todo lo sensible en forma metódica, además están unidos pero no mezclados. Eso en cuanto a las substancias porque en cuanto a su esencia divina que se encuentra en contradicción con las ideas que proceden de él, en la unión con

---

<sup>51</sup> GONZÁLEZ. OB. CIT. p. 193.

<sup>52</sup> Carta a Régius de mayo de 1641 (Al., II, pp. 330-333) En los tratados sobre el hombre, la dióptica y la descripción del cuerpo humano (que dejó inédito y cuya cuarta parte versa sobre la formación de los animales) Descartes nos muestra su concepción de la maquinaria del cuerpo, y en las posiciones del alma como una maquinaria causa las pasiones en el alma porque son acciones en el cuerpo. IBÍDEM.. p. 82.

<sup>53</sup> Debido a esa distinción substancial, el alma no tiene porque morir con el cuerpo, ni vemos nada que pueda destruirla excepto Dios, cuya inmutabilidad es una razón a favor de la permanencia en el ser, pero que de hecho sea inmortal, es decir que Dios tenga la voluntad de conservarla en el ser, es algo que sólo lo podemos saber por medio de la Fe. IBÍDEM. p. 89.

el cuerpo, otras creadas por su reflexión y por último la que proviene de su naturaleza racional.

### **HUME DAVID (1711-1776) NIEGA LA EXISTENCIA DE LA REALIDAD INDEPENDIEMENTE DE LAS SENSACIONES.**

"La concepción de la naturaleza en Hume David (1711-1776) coincide, en parte, con las de otros pensadores del siglo XVIII. Generalizando, se podría decir que en ellos el cogito cartesiano, autoafirmación del pensamiento frente a una naturaleza entendida como mecanismo, es absorbido por ésta, disuelto en una mecánica de sensaciones".<sup>54</sup>

Pero Hume se mantiene en cierta afinidad con el cogito cartesiano, de la mecánica de la mente determinada por la naturaleza; en cuanto al hombre en su mundo en el que existe la creencia de que existe algo que se muestra como un inmenso despliegue de variadas formas, que se reflejan en la mente de las que toma parte; por ello, señala Hume en su Introducción al tratado sobre la naturaleza humana que todas las ciencias mantienen relación con la naturaleza humana. En la que se menciona a la lógica (que se inclina por las facultades racionales, en los inicios operacionales y por la naturaleza de las ideas del hombre); a la moral, estética y crítica (que tratan de los gustos y sentimientos); a la política (como una conexión con la sociedad que considera

---

<sup>54</sup> IBÍDEM, p. 93.

al hombre); las matemáticas la filosofía y la religión (que son conocidas por los hombres), porque son quienes juzgan el conocimiento acerca de la verdad o falsedad.

"Del mismo modo que la ciencia del hombre es el único fundamento sólido de las demás ciencias, así también el único fundamento sólido que podemos dar a esta ciencia ha de radicar en la experiencia y la observación".<sup>55</sup>

Para Hume, se debe observar el entendimiento sólo cuando reúne experiencias. Pues son las que constituyen las primeras ideas sensibles a base de sensaciones (percepciones palabra para designar los contenidos de la mente, que son los datos inmediatos de la experiencia vista como la sensación); y en las ideas son copias o imágenes disminuidas de impresiones en el pensamiento<sup>56</sup> y en la razón.

El mundo humano se va creando según Hume desde el sentimiento, en el que va adquiriendo ese interactuar y percibir, aunque no sólo puede decirse sujeto y objeto de su sentir y ser sentidos. Por eso los sentidos no son la base

---

<sup>55</sup> IBÍDEM. p. 102.

<sup>56</sup> En la primera investigación emplea como sinónimos los términos "pensamientos e ideas". Y es evidente, pienso que la principal distinción de Hume es la que establece entre lo inmediatamente dado, es decir las impresiones y lo derivado, a lo que llama de modo general "ideas". COPLESTON. Vol. V. OB. CIT. p. 253.

sino, la causa ocasional de los sentimientos, más bien es el alma <sup>57</sup> la que siente los cambios que surgen en el organismo.

Hume habla de las percepciones, como las primeras operaciones psíquicas en el yo como el haz que se mantiene en la naturaleza simple del alma que se halla en formas y operaciones dinámicas, marcando que sólo en el alma se puede encontrar el sujeto propio de la conciencia. Por ello es precisamente:

"Las percepciones que se presentan con mayor fuerza y violencia pueden recibir el nombre de impresiones; esta denominación abarca todas las sensaciones pasiones y emociones, cuando realizan su primera aparición ante nuestra alma". <sup>58</sup>

Quizá una característica de unidad misma que parece en el hecho de la concepción, de la naturaleza humana, como integrada en ese orden, al mismo tiempo limitada en las que se pueden dar las más variadas formas del mundo configurado en el sentido de ese describir de lo que advertimos como sentimientos dados por impulsos que actúan en la mente, en las que son

---

<sup>57</sup> Las impresiones originales, o de sensación. Son aquellas que surgen en el alma sin ninguna percepción anterior, por la constitución del cuerpo, los espíritus animales o la incidencia de los objetos sobre los órganos externos. Las impresiones secundarias o de reflexión, son las que proceden de alguna impresión original, sea directamente o por la interposición de su idea. A la primera clase pertenecen todas las impresiones de los sentidos, y todos los dolores y placeres corporales. La segunda, las pasiones y otras semejantes a ellas. HUME. *Tratado de la Naturaleza Humana*. p. 387.

<sup>58</sup> REALE Y ANTISERI. Tomo II. OB. CIT. p. 472.

perceptibles dentro de lo real en el sujeto-objeto que en su sentir coincidiría con su percibir.

Es así, como se plantea el verdadero argumento de Hume, en que lo primero que se conoce son las percepciones, vistas en dos sentidos, como acto de percibir entendiendo las sensaciones, pasiones y emociones; y como objeto percibido, las ideas, según él, son las imágenes difuminadas de las sensaciones en el pensamiento y el razonamiento o también como impresiones o ideas.

Por lo que cree que en el pensamiento y el razonamiento, surgen de la facultad de formar imágenes, y en la imaginación se da la copia de las sensaciones y los sentimientos, asimismo todas las ideas provienen de impresiones anteriores considerando y determinando al pensamiento como las impresiones que se dan, por ello se dice que se dividen en dos clases: las de la sensación y los de reflexión. La primera aparece en el alma por causas desconocidas. La segunda se deriva, de nuestras ideas que llevan el siguiente orden: la impresión que inquieta a los sentidos y nos hace percibir (calor, frío, sed, placer, hambre o la pena de una u otra forma) de esta impresión el espíritu, toma una copia que permanece después de la impresión a lo que conformara como la idea. Por eso, según Hume, impresiones e ideas inciden sobre la mente y abren camino a la conciencia al marcar la diferencia entre sentir y pensar.

Hume niega que se tenga una idea de nosotros mismos, distinta de las percepciones porque cualquier idea inteligible y clara que se tenga del yo, o persona ha de derivarse de las impresiones e ideas, por lo que se dice que existe el ser propio. Como también se ocupa de la inmortalidad del alma en la percepción de si está íntimamente unida a una sustancia material o inmaterial; aunque son distinguibles nuestras percepciones y separables no se descubre ninguna identidad propia aparte de dichas percepciones- El planteamiento que hace Hume menciona que:

"Si hubiese una impresión que diese origen a la idea del yo tal impresión debería seguir siendo la misma, de forma invariable, en el transcurso de toda nuestra vida, si se supone que el yo existe de este modo. En realidad, no tenemos ninguna impresión constante e invariable: dolores y placeres, anhelos y alegrías, pasiones y sensaciones, se alternan de manera continuada y nunca existen todas a la vez. Por lo tanto, la idea del yo no puede provenir de ninguna de estas impresiones y tampoco de ninguna otra".<sup>59</sup>

La resolución a la que llega Hume es que el espíritu es parecido al teatro, donde aparecen excesivamente varias percepciones, que se deslizan y se mezclan en una infinita variedad de póstumias y situaciones, como el cuerpo de un animal es un conjunto de partes que lo constituyen y están en

<sup>59</sup> IBÍDEM. p. 480.

continuo cambio; por lo que, no permanece idéntico a sí mismo; pero en el caso de la mente <sup>60</sup> humana. Se da un enlace de percepciones relacionadas con la memoria, con el pensamiento o conciencia.

En consecuencia se nos presenta un mundo de percepciones de la mente y copias o representaciones externas de otras existencias, que permanecen uniformes e independientes, pero esta existencia continua y distinta de los cuerpos se entrelaza en la que, si bien los objetos de nuestros sentidos continúan existiendo, aun cuando no sean perceptibles, su existencia es, independiente y distinta de la percepción, pero sí su existencia, es independiente de su percepción y distinta de ella, deben continuar existiendo, aun cuando no sean percibidos, aunque la decisión en una cuestión, lleva consigo la otra por ello vale la pena considerar si son los sentidos, la imaginación o la razón los que producen la opinión de una existencia continua y diferente.

"Hume invoca, a este respecto, las formas baconianas de Inducción y los vincula a la teoría psicológica según la cual el espíritu es llevado a pensar como lo hace a consecuencia de los hábitos o de las costumbres provenientes de la repetición de experiencias similares. Esta mezcla de filosofía y de psicología acentúa el escepticismo que se descubre en su

---

<sup>60</sup> "Todos los razonamientos que conciernen a la realidad de los hechos parecen fundarse en la relación de causa a efecto únicamente gracias a esta relación podemos ir más allá de la evidencia de nuestra memoria y de los sentidos". IBÍDEM. p. 477.

manera de encarar el mundo material, haciendo desaparecer la distinción entre nuestro pensamiento y el mundo e insinuando que la realidad está para siempre fuera de nuestro alcance".<sup>61</sup>

Hume responde que todas las percepciones distintas constituyen existencias distintas y que el espíritu no percibe nunca ninguna conexión real entre las distintas existencias... Será necesario mencionar que el querer recurrir a la verdad divina como lo hizo Descartes será inútil, porque si se tratara de la verdad divina, los sentidos serían siempre infalibles. Mientras que la existencia divina al ponerla en cuestión da la existencia de un mundo exterior que se da como base racional la experiencia que se representa con la fe en la revelación divina. En su tratado Hume, después de hablar de las múltiples contradicciones en que se ve envuelta la razón humana en su intensa realización se dice que:

"Afortunadamente, si bien la razón es incapaz de despejar estas nubes, la naturaleza se basta para hacerlo..."<sup>62</sup>

Por ello, se sostiene que el razonamiento en el actuar de los hechos responde a dos vertientes: una de acuerdo con las creencias naturales (creencia como mundo exterior independiente, a un pasado), que se extiende

<sup>61</sup> BELAVAL. YVON. *Historia de la Filosofía*. "Racionalismo. Empirismo, Ilustración". p. 267.

<sup>62</sup> SUCHODOLSKI, BOGDAN. *Tratado de Pedagogía*. p. 33.

hasta mucho antes de la propia existencia que cuyo testimonio se apoya en argumentos que no se pueden poner en duda, y la otra a las tendencias de la naturaleza humana. Partiendo de sus sentidos como impresiones transmitidas en las que existen tres géneros: El primero es la figura, volumen, movimiento y solidez de los cuerpos. El segundo son los colores, sabores, olores, sonidos, calor y frío; que son los que tienen una existencia continua y el tercero que es el de los dolores y placeres que surgen de la aplicación de los objetos al cuerpo por lo que se constituye tan sólo del espíritu como multiplicidad o colección de percepciones que existen en la conciencia.

Considerando que por impulsos naturales se cree en los sentidos que se pierden al tratar de explicar los principios que unen las percepciones, en el pensamiento o conciencia que se derivan de las ideas.

Hume niega que se tenga una idea de uno mismo, de no ser por las percepciones, concluyendo que en el espíritu aparecen varias percepciones que se dan en una realidad no muy clara; por ello nada es presente a la mente sino a las percepciones.

Por lo que los empiristas se mueven en la experiencia de la percepción sensible de los hechos como los actos de pensar - querer y los de sentir - percibir manteniendo así la naturaleza simple del alma, ya que en ella se puede encontrar el sujeto propio de la conciencia la que conduce a disponer

de sus impresiones e ideas como objetos. Con esto se puede decir, que como toda cosa que entra en la mente, es una realidad igual que la percepción, esto es, todas las acciones y sensaciones de la mente son conocidas por la conciencia.

En consecuencia el razonamiento que se da a las percepciones es que no tiene una existencia continua, ni independiente puesto que la razón misma, es disolvente y existen muy pocas cosas que escapen de su puesta en cuestión, pero no es posible pensar que la naturaleza humana puede ser regida solamente por la razón.

Para Hume la razón, es esencialmente teórica y en la práctica prevalecen los sentimientos y los deseos en que la experiencia es la razón. De ahí se deriva que la razón, concierne a la realidad de los hechos que se corresponden entre sí, no engendra por sí sola una idea original, es distinta de la experiencia por lo que existe una oposición directa y total entre la razón y los sentidos.

### **KANT EMMANUEL**

Considera que la materia no es lo primario sino que deriva de ciertas fuerzas espirituales del movimiento puro.

Con las concepciones de la Ilustración,<sup>63</sup> que surgen a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX en la que se presentan cambios en el modo de pensar, dando lugar a un insigne filósofo alemán Kant Immanuel (1724-1804); quien se abre progresivamente a la influencia del empirismo sobre todo a David Hume de quien retoma parte de su pensamiento y lo aplica al desarrollo de la reflexión.

"Kant enseña que existen cosas en sí, independientes del sujeto cognoscente. De haber llevado adelante consecuentemente esta concepción Kant habría llegado al materialismo. Pero en contraposición con esta tendencia materialista sostenía que las cosas en sí eran incognoscibles. El agnosticismo lo conduce al idealismo. En Kant, el idealismo se manifiesta bajo la forma del apriorismo, de la doctrina según la cual los datos fundamentales de todo conocimiento son anteriores a la experiencia e independientes de ella formas a priori de la conciencia".<sup>64</sup>

Kant, toma una actitud dualista sostiene la existencia de dos mundos, el mundo de las cosas en sí, por otro, el objeto de conocimiento, o sea el mundo de los fenómenos, construido por la conciencia.

---

<sup>63</sup> "La Ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad, la incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ello sin la tutela de otro ;Sapare Aude! ;Ten el valor de servirse de tu propia razón! He aquí el lema de la Ilustración". KANT, IMMANUEL *Crítica de la Razón Pura I.* p. 36.

<sup>64</sup> KONSTANTINOV. OB. CIT p. 69.

“Comprender prácticamente esa autonomía representa una revolución interior, una revolución en el modo de pensar, por la cual el hombre se hace persona, responsable de sí, protagoniza su vida, funda su carácter inteligible”. A eso lo llama Kant “Ilustración salir de la minoría de edad, atreverse a pensar y actuar por y desde sí mismo”.<sup>65</sup>

Este es el pensamiento de Kant, pero aquí él se coloca como un crítico a favor de la ilustración, movimiento que permite al hombre plantearse cuestiones acerca de las ideas de la naturaleza, en la aceptación y función de la metafísica, dada la validez de la experiencia moral como los hechos de esos problemas que para Kant eran asunto de su edad madura.

Es importante destacar que con los acontecimientos de la revolución industrial se presenta un desarrollo y una gran transformación, al darse una poderosa influencia sobre la mente de los hombres en la que Kant procedió desde dentro hacia fuera, porque las verdades fundamentales se dan en la intuición más íntima del hombre al alcanzar la adultez.

Ante la diversidad de filosofías que tratan de conducir hacia el camino de la verdad. Kant presenta la crítica de la razón pura (por ser la facultad que proporciona los principios del conocimiento a priori) que no se halla mezclada

---

<sup>65</sup> GONZÁLEZ. OB. CIT. p.p. 258-259.

con nada extraño, nada empírico o sensible es el que contiene los inicios para conocer algo.

Es necesario recordar que el conocimiento humano tiene dos orígenes que son: El sentido y el entendimiento.

Lo que interesa, por el momento es lo referente a la sensibilidad.

"La sensibilidad y el entendimiento, por la primera, los objetos nos son dados, y por la, segunda concebidos. La sensibilidad pertenece a la filosofía trascendental en cuanto contiene representaciones a priori, que a su vez encierran las condiciones mediante las cuales no son dados los objetos. La teoría trascendental de la sensibilidad debe pertenecer a la primera parte de la ciencia elemental, pues las condiciones bajo las cuales se dan los objetos al conocimiento humano preceden a aquellas bajo las que son concebidos esos mismos objetos".<sup>66</sup>

La indagación sobre la sensibilidad tendrá que realizarse primero ya que los objetos tienen que ser dados Kant, llama Estética a la doctrina acerca de los sentidos y de la sensibilidad; en el sentido etimológico, Aisthesis que en griego significa sensación y percepción sensorial. Por ello la estética

---

<sup>66</sup> KANT. OB. CIT. p. 83.

trascendental estudia las estructuras de la sensibilidad, el modo en que se reciben las sensaciones y como se forma el conocimiento.

Pero si los objetos nos son dados mediante la sensibilidad, y ella es únicamente la que ofrece las intuiciones, Kant llama intuición empírica a aquel conocimiento (sensible) en el que están presentes de manera concreta las sensaciones; e intuición pura a la forma de la sensibilidad considerada con exclusión de la materia (prescindiendo de las sensaciones concretas). Ya que las intuiciones puras o formas de la sensibilidad son solo dos: el tiempo y el espacio. Como también al objeto indeterminado de una intuición empírica se le llama fenómeno.

"Todo fenómeno aparece bajo forma espacial y temporal, y no sería cual aparece si la razón del aparecer no fuera su preordenación a ser objeto de conocimiento. Todo objeto de conocimiento es por tanto fenoménico, los cuerpos, los mismos que el yo empírico, pues todo ello está determinado por espacio-tiempo, formas de la representación. Así nuestras representaciones son siempre de fenómenos. Fenómeno significa, por tanto realidad objetiva de conocimiento".<sup>67</sup>

Sin duda el espacio abarca todas las cosas que pueden aparecer exteriormente y el tiempo todas las cosas que pueden aparecer interiormente.

---

<sup>67</sup> COLLADO, OB. CIT. p. 79.

Se dice que para Kant, es evidente que el espacio y el tiempo no son parte ni estructura de los objetos pero sí se convierten en modos y funciones del sujeto como las formas puras de la intuición sensible en cuanto al principio del conocimiento.

Por lo tanto el espacio es la forma de los fenómenos, de los sentidos externos, es decir, que son objetos de la sensibilidad subjetiva, a la que únicamente se puede recibir la intuición externa, al ser afectado por los objetos.

Además el Espacio sólo se refiere a la forma pura de la intuición en la que no hay sensación<sup>68</sup> alguna, en sí todas las especies y determinaciones de Espacio están representadas a priori al pensar conceptos de forma o relaciones, pues mediante el espacio las cosas son percibidas como exteriores en el ser.

El explicar el tiempo, será necesario decir que es una representación que sirve de base para todas las intuiciones, al igual que está dado a priori, como también es posible sólo en él toda la realidad de los fenómenos.

---

<sup>68</sup> Por ejemplo: el oído, la vista, el tacto, las sensaciones del sonido, el calor y del color; en las que estas sensaciones no son susceptibles de dar a conocer a priori las cosas en sí mismas, porque son simples sensaciones y no intuiciones. KANT. OB.CIT. p. 43.

Se dice que el tiempo es algo real, a la forma de la intuición interna que tiene una realidad objetiva en relación a la experiencia interna, aunque el tiempo no es real como objeto, sino como el modo que tiene de representarse en sí mismo como objeto, es posible que el Espacio y Tiempo y como condiciones de la posibilidad de las cosas en sí; necesarias para toda experiencia (interna y externa).

Se puede decir que el tiempo y el espacio constituyen el modo de ser de la realidad en cuanto es energía en movimiento, como el proceso de las funciones vitales del propio cuerpo, en el sentido de percepciones sensibles donde las propias afecciones son: (los sentimientos, fantasía, anhelos pasiones, pensamientos y voluntad); que son las que determinan la subjetividad, como creación de la conciencia.

“La conciencia es, por tanto la raíz de la percepción del movimiento en cuanto éste es manifestación de la fuerza, de aquella fuerza interior que nos hace sentirnos individuos subsistentes en un cuerpo”.<sup>69</sup>

Es decir, que la conciencia, posee una manifestación física, en donde la forma es el cuerpo dotado de sus diversas funciones en las que la estructura

---

<sup>69</sup> COLLADO. OB. CIT. p. 44.

fisiológica (como su propia forma física orgánica es el cerebro y el sistema nervioso son el centro indispensable de la conciencia), su concepción es la extrema complejidad del cerebro en cuanto ésta se objetiva y especializa en los organismos, como vivencia y representación de los estados y procesos fisiológicos, psíquicos y mentales en las que crea la individualidad bajo las determinaciones del tiempo y el espacio.

"La identidad de la conciencia como energía individual con el cuerpo orgánico se muestra en el hecho de que lo que percibimos en la conciencia como afección inmediata de nuestra individualidad, lo percibimos a la vez en el organismo como afección corporal y viceversa".<sup>70</sup>

Para Kant que integra lo particular, de la percepción en lo general, de las formas de la intuición sensible y de las categorías mentales dando de ese modo unidad a la experiencia.

Lo inicial en la experiencia es, por tanto la percepción en lo que adquiere valor coherente como producto simultáneo de la sensibilidad y del entendimiento.

---

<sup>70</sup> IBÍDEM. p. 49.

Pero si la sensibilidad, es la capacidad que tiene el espíritu de recibir representaciones; la intuición no puede ser más que lo sensible porque contiene la manera de como se es afectado por los objetos, mientras que el entendimiento será la facultad de pensar el objeto de la intuición sensible por ello; sin sensibilidad, no serán dados los objetos, y sin el entendimiento ninguno sería pensado.

Se puede decir que Kant supera al empirismo por dar la unidad a la experiencia como producto de la sensibilidad y del entendimiento, en este sentido la experiencia como el objeto el que supone las formas de la representación (espacio-tiempo) que son los conceptos objetivos que constituyen las categorías, pues sin éstas no se puede hablar de experiencia.

"Esto es, afirma Kant, lo que no se le ocurrió a Hume por lo cual se vio obligado a deducir los conceptos de la experiencia en lugar de derivarlos directamente del entendimiento, teniendo que venir por fin a la conclusión de que con esos conceptos no es posible traspasar la barrera de la experiencia".<sup>71</sup>

---

Afirma Kant, que la experiencia es una percepción (que es toda cosa de los sentidos) en espacio y tiempo; en función del entendimiento como la realidad sensible por lo que es una descripción de los conceptos mentales en

---

<sup>71</sup> IBÍDEM. p. 85.

los que se hace posible la existencia, estableciendo una distinción entre sensibilidad y entendimiento, mediante fenómenos dados <sup>72</sup>, siendo lo único real de lo que se puede tener certeza.

Esta afirmación es simplemente la forma, en que el uso del entendimiento con referencia a los objetos en general, y lo pensado serán las imágenes sensibles en tanto objetos.

Por lo que se dará la división de los fenómenos, en el mundo de los sentidos y el mundo del entendimiento. En efecto, cuando los sentidos representan los objetos tal como aparecen y el entendimiento tal como son representados, como objetos de la experiencia; ya que se dice:

Si el objeto experiencia, dado es capaz de reconstruir **idealmente** para reconocerse como el objeto, que forma parte de la sensibilidad. en donde la idealidad aparece y habla sobre la totalidad de la experiencia, como la percepción en función del entendimiento por lo que es una descripción de los conceptos mentales mediante fenómenos de causa-efecto dados en la razón humana.

---

<sup>72</sup> Fenómenos son los modos en que la realidad se ofrece a la experiencia. Ahora bien: comprobable o capaz de ser objeto de experiencia es solamente aquello que puede afectarlos directa e inmediatamente. aquello que por sí mismo se ofrece. Fenómeno es, pues. todo y sólo aquello que tiene relación inmediata con la conciencia como posible contenido de conocimiento pudiendo afectarla o determinarla sin interposición de algo distinto de la conciencia misma. IBÍDEM. p. 72.

Según Kant establece tres principios al mundo de los fenómenos:

El primero es todo fenómeno u objeto, que se da en movimiento al que se interpone, el espacio y el tiempo pues, sólo así puede reflejarse en una conciencia. Ahora bien dado que el espacio y el tiempo son el punto de intersección del movimiento, formando así la síntesis de las distintas partes de un todo ofreciendo una ilimitada multiplicidad que posibilita la ordenación de los fenómenos en objetos (materiales).

La segunda presenta que en todo fenómeno de lo real como objeto de la sensación hay algo que puede ser conocido a priori, lo que será la estructura o el modo de funcionar de la sensibilidad, dado que sus formas son sólo dos el espacio y el tiempo.

"El espacio para Kant, es la forma **el modo de funcionar** de los sentidos externos, la condición a la que debe sujetarse la representación sensible de los objetos sensibles. En cambio, el tiempo es la forma **el modo de funcionar de los sentidos internos** por lo tanto **la forma de todos los datos sensibles internos**, en la medida en que sean ~~conocidos por nosotros~~".<sup>73</sup>

<sup>73</sup> REALE Y ANTISERI. Tomo II, OB. CIT. p. 738.

En cuanto externo todo fenómeno, posee materialidad en sus cualidades a priori dadas en la intuición, que viene a ser un adelanto de lo mismo. La tercera es la experiencia, que determina objetos valiéndose de la percepción como el conocimiento empírico; si bien la experiencia está en la intuición de la que se tiene conciencia, es decir la percepción (que es toda cosa de los sentidos) en espacio-tiempo, en la realidad sensible es de donde hacen posible los conceptos de existencia; en la que se establece una distinción de origen y contenido entre sensibilidad y entendimiento. Pues, sólo con la percepción se llega a lo trascendental de la materia, será por ello que la sensibilidad es la capacidad que tiene el espíritu de recibir representaciones y la intuición; no puede ser más que sensible porque contiene la manera de como se es afectado por los objetos, mientras que en el entendimiento; que es el segundo origen y la facultad de pensar, el objeto de la intuición sensible por ello sin sensibilidad no serían dados los objetos, y sin el entendimiento ninguno sería pensado, ya que por sus conceptos, es el creador de la experiencia.

Kant encuentra que las cosas, <sup>74</sup>, para ser conocidas de modo sensible, deben someterse a las formas de la sensibilidad, y para ser pensadas deben someterse a las leyes del intelecto y del pensamiento.

---

<sup>74</sup> No se puede decir: todas las cosas existen en el tiempo porque en el concepto de cosas en general se hace abstracción de manera de intuición de esas cosas y siendo ésta propiamente la condición por la cual el tiempo pertenece a la representación de los objetos más si esta condición se añade al concepto y se dice todas las cosas, como fenómenos (objetos de la intuición sensible), existen en el tiempo entonces tiene ese principio su exacto valor objetivo y su universalidad a priori. KANT. *Crítica de la Razón Pura II*. p. 92.

"Todas las representaciones - dice - no serían para nosotros nada ni nos afectarían lo más mínimo, si no fueran recibidas en la conciencia, ya que sólo mediante ésta es posible el conocimiento. De la permanente identidad de nosotros mismos frente al conjunto de representaciones que pueden llegar a formar parte de nuestro conocimiento, tenemos conciencia a priori como de una condición necesaria para que tales representaciones puedan darse; pues éstas, en tanto representan algo para mí, en cuanto que pertenecen a una conciencia juntamente con todas las demás, o en cuanto por lo menos pueden ser reunidas en ella. Este es un principio a priori al que se puede llamar principio trascendental de la unidad de todo lo múltiple de nuestras representaciones".<sup>75</sup>

De este modo lo trascendental no es la sensación, ni la afección, sino que es la representación empírica como los objetos del mundo que son fenómenos para la conciencia trascendental con los que se objetiva el sentir.

Por eso se afirma que los objetos, no sólo serán espacio-temporales **formas**, sino también muestran una realidad física, limitada la que se objetivará entre los objetos extensos como afección empírica, y en el sentido interno como la sensación y la intuición aunque ofrece una ilimitada multiplicidad que será la que posibilita la ordenación de los fenómenos en

---

<sup>75</sup> COLLADO. OB. CIT. p.p. 22-23.

objetos. El orden es lo que la conciencia humana construye al pensar, pues lo introduce en la naturaleza como la figura teórica de la "apercepción trascendental"<sup>76</sup> y la figura afin del "yo pienso", como la analítica de los conceptos.

Se puede decir que la naturaleza se rige por una base subjetiva de la apercepción o conciencia trascendental, que es el conjunto de todos los fenómenos, como también se identifica, con la regularidad que se ofrece en todos los fenómenos de la experiencia. Ahora bien, la naturaleza para Kant no es la realidad objetiva, ni son las cosas en sí, más bien una creación de la conciencia.

De ahí el abismo que media entre las cosas en sí, las que son consideradas incognoscibles, y la naturaleza susceptible de ser conocida aunque no existe objetivamente fuera de la conciencia; otro tipo de idea puede ser de dos formas: el (yo) que confronte las percepciones y las une en la conciencia o bien las une a lo general, como conciencia. Si la apercepción es la posibilidad de la relación, constitutiva de la conciencia empírica entre el yo empírico y el objeto, posibilidad que como conciencia no es más que la inteligencia como espontaneidad.

---

<sup>76</sup> El que el mundo sea fenómeno, es decir algo propio de la sensibilidad perceptiva humana, se debe a una estructura subjetiva o ley de la mente que hace que todo cuanto es objeto de los sentidos (seres, cualidades de los seres) se conciba como formando necesariamente una unidad. Y como esta unidad es en sí algo que la mente pone o impone las percepciones, por ello se llama apercepción como por otra parte es algo no ya sensible sino mental, que está por encima de las percepciones y las trasciende. por eso se llama percepción trascendental. IBÍDEM. p. 99.

"Dice de nuevo Kant ante la variedad de representaciones dadas en una intuición por el hecho de llamarlas mías, que es lo mismo que ser una sola. Esto se debe a que soy consciente de una necesaria síntesis a priori de las mismas, que es la originaria unidad de la apercepción".<sup>77</sup>

Siendo la observación inmediata de lo que está en mí, como la relación que está fuera de mí, que puede ser considerada, como lo que ha concebido al espíritu como conciencia.

Considerando al yo, como algo que está fuera, pues en su determinación abstracta se denomina la cosa en sí, que concibe a la inteligencia en la relación del **yo como algo diferente al yo**.

El referirnos a una cosa o a un proceso del mundo material, es hablar de la posibilidad al considerar insoluble el problema de la prioridad de la materia, la conciencia y la existencia de un mundo objetivo al que se ha pretendido seguir como una línea intermedia entre materialismo e idealismo. Así, Kant llegó a reconocer la existencia de un mundo de cosas al margen de la conciencia la que es capaz de construir el objeto de conocimiento.

---

<sup>77</sup> IBÍDEM. p. 92.

## HEGEL, EL FUNDAMENTO DEL MUNDO ES ESPÍRITU, EL CUAL EXISTIÓ ANTES QUE LA NATURALEZA Y EL HOMBRE.

Hasta aquí Kant con el tema de la conciencia, para pasar a Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831). Ahora bien como representante del idealismo en el que alcanza su grado más alto con la fenomenología del espíritu <sup>78</sup> la que constituye la parte inicial de la filosofía a la que dará un sentido fundamental y esencial dejando ver lo más profundo de la época ilustrada considerando sin duda la concepción del espíritu como el proceso del devenir del universo.

"En el espíritu confluyen el mundo de la idea y el mundo de la experiencia, lo subjetivo y lo objetivo. El universo es en su totalidad el desarrollo del espíritu o razón universal, bien que en el sentido de un proceso lógico. El ser es el pensamiento". <sup>79</sup>

En Hegel la experiencia es la conciencia, la realidad en la que se da la relación entre sujeto-objeto, al ser la substancia objeto para la conciencia. Ya que la substancia no se ha de aprehender sólo como tal sino igualmente como sujeto, el que a través de la experiencia agota todas la formas distintas de

---

<sup>78</sup> Si la fenomenología representa "A la conciencia en su movimiento progresivo, desde su primera oposición inmediata respecto al objeto, hasta el saber absoluto, la ciencia pura, la lógica presupone la liberación con respecto a la oposición de la conciencia que contiene el pensamiento en cuanto éste es también la cosa en sí misma o bien contiene la cosa en sí en cuanto ésta es también el pensamiento puro". MARTÍNEZ DEL PORTAL, JAVIER. *Filosofía y Modernidad II*. p. 292.

<sup>79</sup> COLLADO. OB. CIT. p. 317.

manera a priori, como también el objeto es ya la cosa de la percepción de múltiples propiedades.

Por eso sujeto y objeto son tales en cuanto cada uno es respecto al otro; pero sólo en la totalidad de su movimiento tanto del mundo como de la conciencia.

"Conciencia indica siempre una determinada relación entre un yo y un objeto, una relación sujeto-objeto. La oposición sujeto-objeto es el rasgo distintivo de la conciencia".<sup>80</sup>

El que Hegel con su fenomenología quiere eliminar la división entre conciencia y objeto; en la que el objeto es el sí de la conciencia, esto es autoconciencia<sup>81</sup> que resulta protagonista de la filosofía del siglo XX, en el sentido de que la autoconciencia es la verdad de la conciencia, como el saber de sí misma; mientras que el objeto depende de algo distinto de sí, es independiente, pero se relaciona con la autoconciencia que es espíritu al tener la unidad en sí misma.

<sup>80</sup> REALE Y ANTISERI. Tomo III. OB. CIT. p. 117.

<sup>81</sup> La autoconciencia ha encontrado la cosa como sí misma y se ha encontrado a sí misma como cosa: es decir, para la autoconciencia la cosa es en sí la realidad objetiva. No es ya la certeza inmediata de ser toda realidad, sino una certeza para la que lo inmediato en general tiene la forma de algo superado, de tal modo que su objetividad solamente vale como la superficie cuyo interior y esencia es la autoconciencia misma. HEGEL. G.W.F. *Fenomenología del Espíritu*. p. 209.

En la alternativa de ambas en que el yo es sabedor de sí mismo como el espíritu en sí y para sí por lo que llama Hegel razón a la conciencia.

"Si es cierto que el embrión es en sí un ser humano, no lo es, sin embargo, para sí; para sí el ser humano sólo lo es en cuanto razón cultivada que se ha hecho a sí misma lo que es en sí".<sup>82</sup>

Esto es lo que distingue Hegel, como uno de los momentos al que denomina del ser en sí, por lo que representa su realidad basado en sí misma; es decir ser existencia adquirida por el espíritu universal, en la que se forma la sustancia del individuo y que al manifestarse ante él en su exterior, forma su naturaleza.

"Pero este ser en y para sí es primeramente para nosotros o en sí, es la sustancia espiritual. Y tiene que ser esto también para sí mismo, tiene que ser el saber de lo espiritual y el saber de sí mismo como espíritu, es decir, tiene que ser como objeto y tiene que serlo, asimismo, de modo inmediato, en cuanto objeto superado, reflejado en sí".<sup>83</sup>

Por otra parte en cuanto su contenido espiritual que es generar para sí mismo, el elemento objetivo el cual se determina su existencia, que es en sí

---

<sup>82</sup> IBÍDEM. p. 17.

<sup>83</sup> IBÍDEM. p. 19.

reflejada al construir su propia sustancia viva como el ser que es sujeto real en sí mismo, por lo que otro de los momentos, lo constituye el ser otro o fuera de sí (en la forma de realidad externa) la que conoce al mundo como la sensación, la percepción y el intelecto.

Pero Hegel hace depender a lo absoluto como la realidad, en una forma de subjetividad determinada como espíritu o "idea" (que es el logos, la racionalidad pura) lo que a través de lo subjetivo,<sup>84</sup> objetivo y absoluto; por ser espíritu de todas las cosas es conciencia.

En la que la subjetividad, emerge del espíritu que se descubre ligado con la conciencia, autoconciencia y razón, en su propio desarrollo considerando que la sensación es una interiorización de la corporeidad, al lograr percibiese a sí misma, en la medida en que el espíritu es causa de lo sensible de la reflexión de lo inmediato por lo que además de conocer los objetos distintos de sí, es el principio inseparable de la vida del universo.

"Sin embargo añade Hegel, el cristianismo también tiene presente "el espíritu divino como lo que entra en la esfera de la existencia mundana".

<sup>84</sup> Es subjetivo el espíritu en cuanto está conociéndose a sí mismo. Este conocerse no es la forma de la idea o concepto de sí mismo que es objeto de la lógica, sino que es el espíritu mismo en sí en cuanto a las notas que lo caracterizan haciéndolo ser tal. Por eso el espíritu subjetivo es: 1) En sí o inmediatamente: alma o espíritu de la naturaleza, y bajo este aspecto es tratado por la antropología, para sí o mediatamente: conciencia en cuanto relacionado consigo mismo, y bajo este aspecto es tratado por la fenomenología del espíritu: en sus formas de actividad; sujeto o espíritu como tal en cuanto determinación y bajo este aspecto es tratado por la psicología. COLLADO. OB. CIT. p.p. 320-321.

Y es aquí donde se pasa desde el espíritu subjetivo hasta lo objetivo, que es justamente el espíritu que entra en el mundo como su substancia y que Hegel ya no interpreta simplemente en clave religiosa, sino en clave filosófico conceptual".<sup>85</sup>

Por lo tanto, el espíritu hegeliano es una unidad que se hace a través de lo múltiple. En la que el cristianismo es una forma del espíritu que capta y expresa verdades fundamentales, pero lo verdadero no es substancia es sujeto es decir, pensamiento espíritu infinito que se autogenera y representa el principio o ley universal de todas las manifestaciones del espíritu como el elemento visible en el sentido de razón del ser, de la unidad en la que éste contempla la conciencia en la persona humana.

Como también el espíritu objetivo es el que entra como sustancia. En el ETHOS que nutre la vida ético-política que es la historia que se hace.

"El espíritu objetivo es la idea absoluta en cuanto se nos ofrece manifestado en el mundo, en el terreno de la finitud: esto hace que. su racionalidad real presente el aspecto de apariencia externa. Desde el punto de vista de la voluntad, siendo la libertad su determinación interna y su destino, el espíritu objetivo es una objetividad externa previa que se desdobra en el aspecto antropológico de las necesidades particulares,

---

<sup>85</sup> REALE Y ANTISERI. Tomo III. OB. CIT. p. 144.

en los objetos de la conciencia y en las relaciones de las voluntades individuales entre sí".<sup>86</sup>

Para Hegel el espíritu objetivo actúa con una fuerza que expresa la libertad en un orden al que denomina; **1) Derecho**, (como existencia de las cosas externas, en la que se da el enlace con la propiedad); **2) Moralidad**, (Un actuar subjetivo individual, en la inmediatez y exterioridad en la que se da la realización tanto externa como precisa de la voluntad y la **3) Eticidad** (En la que se da la mediación entre lo subjetivo y lo objetivo, que a su vez da lugar a las formas de la Sociedad en la familia, en la sociedad civil y el Estado.

Por último el espíritu absoluto; es la idea que se autoconoce<sup>87</sup> de manera absoluta en la que según Hegel exterioriza: el arte en forma intuitiva; a la religión en forma de modelo emocional y a la filosofía como forma de concepto.

Es por tanto lo que determina la realidad en la naturaleza del existir, al considerar una reducción de lo real a lo racional (entendiendo como la revelación inmediata de la verdad o voluntad de Dios al hombre). Ante todo,

---

<sup>86</sup> COLLADO. OB. CIT. p. 322.

<sup>87</sup> Sin embargo, este autosaberse del espíritu, no es una institución mística, sino un proceso dialéctico, triádico que se lleva a cabo 1) en el arte, 2) en la religión y 3) en la filosofía. A través de estas tres formas conocemos a Dios se conoce. Se realizan, respectivamente, 1) A través de la intuición sensible (estética), 2) A través de la representación de la fe y 3) A través del puro concepto. REALE Y ANTISERI. Vol. III. OB. CIT. p. 150.

es evidente que la razón o idea absoluta determinará el conocimiento y se identificará con Dios.

### **DILTHEY.**

Acudimos con Hegel a la instauración de la conciencia ahora de este modo, Wilhelm Dilthey (1 833-1911) se muestra contrario a lo establecido por Hegel; al precisar una diferencia en las ciencias de la naturaleza (como los fenómenos exteriores al hombre en la que aparece la expresión "explicar") oponiendo las ciencias del espíritu (en la que analiza las relaciones entre los individuos y el mundo del cual posee una conciencia; al utilizar como medio el comprender, es decir que la realidad es vista como externa e interna en el encuentro con el yo con el tú naturaleza y mundo humano.

En la que se distingue la conexión viva de ambas al ser parte de la naturaleza y a la vez está operar en lo humano como estados de conciencia (que se manifiestan de manera continua en el sentir) al igual que su objetividad radica en instituciones.

De este modo Dilthey<sup>88</sup> marca la posición de las ciencias del espíritu al constituir el centro de análisis de las vivencias humanas en el mundo histórico-social, al tratar de alcanzar un conocimiento real e incomparable con toda la experiencia sensible acerca de la naturaleza. De aquí resulta, que si se parte de la experiencia sensible e interna se descubre al mundo exterior en la que se da su conciencia, pues las leyes de ese mundo natural se hallan bajo las condiciones de esa conciencia.

"Dilthey ofrece de forma definitiva su proyecto de fundamentación de las ciencias del espíritu. Efectuando una distinción entre vivencia (vivir) Erlebnis y Erleben (la erlebnis es un momento del erleben, de la vida), Dilthey sostiene que el rasgo común de las ciencias del espíritu, aquello que en definitiva constituye su ámbito específico, consiste en "que todas ellas se fundamentan en el erleben, en las expresiones halladas por las erlebnisse, y en el entender que se dirige hacia estas expresiones" en otras palabras, la corriente de la vida tiene lugar en un conjunto de objetivaciones cuyo significado hay que entender por medio de un esfuerzo de comprensión".<sup>89</sup>

---

<sup>88</sup> Dilthey ya había sostenido que las ciencias de la naturaleza y la ciencias del espíritu se diferencian ante todo por su objeto. El objeto de las ciencias de la naturaleza son los fenómenos exteriores al hombre, mientras que las ciencias del espíritu estudian el mundo de las relaciones. Entre los individuos, mundo del cual los hombres poseen una conciencia inmediata. La diferencia de objetos de estudio implica una diferencia gnoseológica: La observación externa en la que nos brinda los datos propios de las ciencias naturales, mientras que la observación interna la Erlebnis, experiencia vivida en la que nos ofrece los datos de las ciencias del espíritu. IBÍDEM. p. 407.

<sup>89</sup> IBÍDEM. p. 408.

Aquí se resalta con más claridad que la vida, el eslabón se convierte en espíritu objetivo el cual constituye la primera característica del mundo histórico y no como decía Hegel - la manifestación de una razón absoluta, sino más bien el producto de la actividad espiritual de los hombres en la historia, la cual avanza constantemente en la vivencia de lo acontecido en la realidad del mundo histórico social humano; en la que describen, relatan y forman abstracciones mediante la conexión de vivencias<sup>90</sup> en el estar dentro de la realidad; al poder distinguir tres momentos: uno es la autopercepción seguida de la percepción externa, que aparece como existencia de la representación de lo vivido de manera individual, en cuanto realidad natural como objetos físicos los cuales están sujetos a leyes según sobre la base de lo dado en los sentidos, donde surge el cambio incesante de las percepciones sensibles, de los deseos y sentimientos para producir sin cesar realidades de vida individual en el margen del (yo), llegando así una conciencia distinta de lo "vivido y lo "dado" al percatarse de sí mismo: como existencia que constituye el curso de su vida desde el nacimiento hasta la muerte; por tener que ser la vivible, lo expresable y comprensible, de la temporalidad.

"Pero el tiempo concreto consiste más bien en la precipitación incesante del presente en la cual lo presente se está haciendo pasado y lo futuro presente. "Actualidad" no es sino concreción de un momento del tiempo

---

<sup>90</sup> En la vivencia se presentan impresiones, imágenes, los objetos físicos son aquellos que, para los fines prácticos, se coloca debajo de esas impresiones, y mediante su posición permiten construir estas impresiones. DILTHEY, W. *El Mundo Histórico*. p. 101.

con realidad, es vivencia, en contraposición con el recuerdo de la misma, o con desear, esperar, temer algo viviente en el futuro. Esta llenazón con realidad es la que subsiste siempre, de modo continuo, en la precipitación incesante del tiempo, mientras que lo que constituye el contenido de la vivencia cambia constantemente".<sup>91</sup>

Esto se da en primer lugar entre las vivencias en las que el mismo objeto se presenta como (intuición, vivencia). Donde se da una mutua dependencia de un todo sensible, en las percepciones que forman parte de la captación objetiva, por lo que se da el cambio de la conciencia.

Es decir que lo percibido del (objeto) se determina por medio de lo dado de un modo intuitivo sensible (representación fantástica) o también se halla en relación con un objeto y sus propiedades en el "Ser presentado".

"Lo así dado lo llamamos "intuición pura" en ella el objeto se nos da en la misma intuición sensible. Y este carácter de dado que corresponde a la percepción sensible, no es un contenido que añade a las demás contenidos que componen lo percibido como sensiblemente intuible, sino que, más bien, designa el modo como se hallan presentes para mí los contenidos intuitivos".<sup>92</sup>

---

<sup>91</sup> IBÍDEM. p. 93

<sup>92</sup> IBÍDEM. p. 39.

De esta reflexión se unen las vivencias al objeto perceptivo, en el que aparece el carácter de necesidad objetiva al llevar el contenido de todas las representaciones de captación de lo dado.

Sí lo sensible aislado de la percepción requiere de otras que capten el objeto, en donde el recuerdo <sup>93</sup> es necesario, ya que su función es reproducir lo vivido en la que se hace presente la reflexión de lo captado por los objetos sensibles, al revivir los sentimientos, tal como se presentan como parte del proceso de comprensión entre lo subjetivo (de lo percibido en el modo en que va representado la conexión psíquica), y la objetividad, (contradicciones entre el yo propio y los sentimientos que no están en lo dado). Expresión que más tarde aparece como parte de los argumentos de Dilthey.

“Las ciencias del espíritu encuentran como su amplio objeto la objetivación de la vida. Al convertirse la objetivación de la vida en algo comprendido por nosotros contiene ya de por sí la relación de lo exterior con lo interior”. <sup>94</sup>

---

<sup>93</sup> El recuerdo puede acoger en sí, bajo una impresión o bajo la influencia de un estado de ánimo, muchos contenidos diferentes de su base: precisamente aquí se encuentran su origen las imágenes o fantasías estéticas; pero en la conexión teleológica de la captación de objetos el recuerdo se orienta en la entidad con el contenido intuitivo o vivencial de la captación objetiva. IBÍDEM. p. 151.

<sup>94</sup> IBÍDEM, p. 172.

En la captación objetiva se muestra lo interno en el modo de sentir la vivencia afectiva y la estructura de estas vivencias entre sí, al representar una situación del sujeto con el recuerdo llevado por un cambio propio al distinguir los sentimientos <sup>95</sup> que componen los estados de ánimo de lo sensible en la que se entrelazan la conciencia del yo y la afinidad de lo humano; al lograr comprender lo general, se llega a la captación de lo individual, que determina la formación conceptual al abstraer todos los hechos que lo constituyen; es así como se establece un segundo momento.

"Al colocar en relación con lo invisible la fuerza creadora de esta humanidad que se realiza en los individuos, nace la creencia de la realización del ideal congénito a la humanidad mediante la historia. "La meta de la historia no puede consistir sino en la realización de las ideas que tienen que ser expresadas por los hombres, en todas las direcciones, en todas las formas en las que la forma finita pueda unirse con la idea". <sup>96</sup>

El enlace que se da por un lado es la existencia psíquica individual y, por otro todo acontecer humano que depende de esas actitudes de conciencia

---

<sup>95</sup> El sentimiento no es más que la forma primera de aquellos modos de actitud que alcanzan su forma última en la decisión voluntaria y en la acción con arreglo a fin. A este propósito se hace valer la continuidad que une en tal forma a los sentimientos, afectos Y deseos que aparecen nada más que como formas y etapas de la misma actitud. IBÍDEM. p. 62

<sup>96</sup> IBÍDEM. p. 134.

en la que encuentran concepciones del mundo por ser la expresión histórica. De este modo para Dilthey sus puntos de partida son la vivencia, como el estado propio entre el hecho del objeto y el yo existente que se da en la realidad; y la otra es la comprensión de lo espiritual objetivado del mundo exterior, en la acción de los conceptos de abstracción, determinados por una lógica; que logra separar cada una de sus partes para unir las en la captación de un todo en la representación concreta de esta realidad.

"Dentro de esta captación objetiva, las diversas vivencias son miembros de un todo que se halla condicionado por la conexión psíquica. En esta conexión psíquica el conocimiento objetivo de la realidad constituye la condición para la fijación justa de los valores y para la acción adecuada. Así, tenemos que el percibir, representar, juzgar, concluir, constituyen actividades que cooperan en una teología de la conexión captadora que ocupa luego su lugar en la conexión de la vida".<sup>97</sup>

Dentro de las ciencias del espíritu se debe considerar que la captación de los hechos mismos, como la ley, el sentimiento las reglas se dan en una conexión interna que la constituyen como la base de la teoría.

Así surge este todo histórico como nexo que asigna valores y fines a través de la comprensión del individuo en el curso de la vida al adoptar un

---

<sup>97</sup> IBÍDEM. p. 143.

lugar en el tiempo en la captación de lo dado entre un comienzo y un final entrelazados como unidades de acción en un mundo espiritual al constituir momento que darán la formación conceptual <sup>98</sup> en las ciencias del espíritu.

Pero esa diversidad al tratar de ordenar conceptualmente, todo aquello que se capta en la vivencia de un mundo histórico, de manera individual o como humanidad en el que se encuentra con su vida y el medio que le rodea.

"El curso de una vida es la exterior, la manifestación sensible a partir de la cual la comprensión trata de penetrar en aquello que ha provocado este curso de vida dentro de un determinado medio. Y, ciertamente, quien comprende este curso de vida es idéntico con aquel que lo ha producido. De aquí resulta una intimidad especial del comprender". <sup>99</sup>

Con esto se trata de un comprender en el que expresa valores del mundo histórico-social-humano, del que procede su misma vivencia temporal, estructuradas en el trasfondo del espíritu <sup>100</sup> objetivo como relación constante

<sup>98</sup> Los conceptos de las ciencias del espíritu resultan representaciones de algo en marcha, fijaciones en el pensamiento de aquello que es, por sí mismo, transcurso o dirección de movimiento. Por eso las ciencias sistemáticas del espíritu tienen también como tarea una formación conceptual que exprese la tendencia inherente a la vida, su carácter cambiante e inquieto y, sobre todo, la propuesta de fines que se va verificando en ella. IBÍDEM. p. 181.

<sup>99</sup> IBÍDEM. p. 224.

<sup>100</sup> "Entiendo por espíritu objetivo las formas diversas en las que la "comunidad" que existe entre los individuos se ha objetivado en el mundo sensible. En este espíritu objetivo el pasado es para nosotros presente permanente. Su ámbito alcanza desde el estilo de la vida, desde las formas del trato hasta las conexiones de fines que la sociedad ha establecido, las costumbres, el derecho, el estado, la religión, el arte, las ciencias y la filosofía de este mundo del espíritu objetivo recibe nuestro propio yo su alimento desde niñez. Representa también el medio en el que se lleva a cabo la comprensión de otras personas y de sus manifestaciones de vida". IBÍDEM. p. 232.

en la captación de otros; al considerar que la vida se halla determinada por una interpretación de la propia vida.

"La explicación más completa está representada por la autobiografía. En ella el yo capta su propio curso de vida de suerte cobra conciencia del sustrato humano, de las relaciones históricas en que se halla entreverado. Por eso la autobiografía puede ensancharse hasta formar un cuadro histórico; y lo que pone límites y, al mismo tiempo, le otorga su significación, es que está sostenida por la vivencia y hace comprensible, desde esta hondura, el propio yo y sus relaciones con el mundo". <sup>101</sup>

De esta manera la comprensión permite establecer los límites de las vivencias al convertirse en una experiencia progresiva que consiste llegar a la conexión de los procesos de valores de la vida y las cosas, en el sentido de identidad mental, como también se entrelaza la conciencia de lo individual en la semejanza con los otros, fundado en las vivencias propias y la comprensión de las ajenas.

Por lo tanto en la identidad humana al exponer la existencia como curso de acciones determinadas en la captación histórica; con respecto al cual se comportan los acontecimientos y de aquí los valores, los fines de todo género

---

<sup>101</sup> IBÍDEM. p. 228.

que trascienden en las ciencias del espíritu, en la relación entre vivencia y comprensión con la extensión de toda la objetivación de las diferentes manifestaciones de la vida.

### **HUSSERL. LOS FENÓMENOS DE LA CONCIENCIA: SON ACTOS, SUCESOS, HECHOS O VIVENCIAS.**

Frente a esta situación de la conciencia aparece Edmund Husserl (1859-1938), que dice que las vivencias se convierten en objetos, a las que se les denomina fenómenos, por ser actos, por estar ahí y por ser percibidas en tanto que aparezcan.

"Yo soy - yo, el hombre real, un objeto real en sentido estricto, como otros del mundo natural. Yo llevo a cabo cogitaciones, "actos de conciencia" en sentido lato y estricto, y estos actos son en cuanto pertenecientes a este sujeto humano, sucesos de la misma realidad natural. E igualmente todas mis restantes vivencias, en cuya cambiante corriente los actos específicos del yo tan peculiarmente brillan, pasan unos a otros, se enlazan en síntesis, se modifican sin cesar. En un amplísimo sentido comprende la expresión conciencia (aunque menos exactamente) todas las vivencias.<sup>102</sup>

---

<sup>102</sup> HUSSERL., EDMUND. *Ideas Relativas a una Fenomenología Pura y una Filosofía Fenomenológica* p. 75.

Es decir existe en cada caso en el sentido de un sí mismo (yo). Su percepción como vivencia en múltiples modos de aparecer. Así como su referencia empírica, en lo propio; como aquellos objetos externos. Este el sí mismo vive en comunidad con otros, de un modo natural con un mundo exterior el yo y sus vivencias.

El yo mismo en todos los sentidos de su esencia aprehensible en el interior de la experiencia de sí mismo, como en la experiencia intersubjetiva <sup>103</sup> de la vida anímica ajena, para comprenderlos como hombres es decir yo mismo soy uno en mi mundo circundante, objetivamente al que pertenecemos todos como realidad de vigilia quien subsiste y dura (lo percibido, lo representado lo que está ahí). Como también el yo soy percibido.

Husserl, dice que para ver el mundo y captarlo hay que hacer una ruptura, esto será el contenido fenomenológico del yo empírico en el sentido

---

<sup>103</sup> Como dice Husserl, ser una intersubjetividad como ego mediante puedo distinguir de mí, el mundo y las cosas. ya que seguramente, yo no existo al mundo de las cosas. Incluso debo apartar de mí cuerpo, entendido como una cosa entre las cosas, como una suma de procesos físicos-químicos. Pero si la cogitatio que de este modo descubro no tiene sitio en el tiempo y espacio objetivos, tampoco carece de ubicación en el mundo fenomenológico. El mundo que distinguía de mí como una suma de cosas o procesos vinculados por unas relaciones de casualidad, lo redescubro de mí como el horizonte permanente de todas mis cogitaciones y como una dimensión respecto a la cual no dejo de situarme el verdadero cogito no define la existencia del sujeto por el pensamiento que éste tiene de existir, no convierte la certeza del mundo en certeza del pensamiento del mundo, ni sustituye al mundo con la significación mundo. Al contrario reconoce mi pensamiento como un hecho inajenable y elimina toda especie de idealismo descubriéndome como "ser del mundo". MERLEAN-PONTY, MAURICE. *Fenomenología de la Percepción Historia, Ciencia y Sociedad*. p. 13.

de sujeto psíquico. La reducción desde la percepción de la cosa, que pertenece a la percepción como lo percibido por ella. Es decir lo percibido es la reducción del yo empírico fenoménico lo aprensible; al igual que es el yo soy percibido en el que se presenta la evidencia real.

“Esto es lo que constituye, pues el contenido fenomenológico del yo empírico, en el sentido del sujeto psíquico. La reducción a lo fenomenológico da por resultado esta unidad de la corriente de las vivencias, unidad cerrada en si realmente y que se despliega en el tiempo. El concepto de vivencia se ha ensanchado; de lo percibido interiormente y consciente en este sentido, ha pasado al concepto del yo fenomenológico que constituye intencionalmente el yo empírico”.<sup>104</sup>

En principio aparece un ser corporal-físico de la naturaleza material en su relación empírica con su cuerpo se convierte en una conciencia humana o animal al ocupar un lugar en el espacio o en el tiempo perteneciente a un mundo, en el que se reconoce consigo mismo; como algo distinto en una parte integrante de la naturaleza, en el curso de las vivencias que se dan como humano y animal al darse la conciencia de un sujeto-yo, al constituir la unidad psicofísica en la vivencia del yo humano y el cuerpo humano, en tanto la aprehensión del percibir como tal en relación a la cosa natural misma.

---

<sup>104</sup> HUSSERL, EDMUND. *Investigaciones Lógicas II*. P. 485.

“La cosa pertenece a la percepción como lo percibido por ella. La referencia intencional del percibir no es por cierto una relación libremente suspendido y dirigida al vacío, sino como intentio posee un intentum que por esencia le pertenece. Esté o no ahí delante la cosa misma percibida en la percepción, el mentor (vermeinen) intencional de la percepción se dirige no obstante, conforme a su propio sentido de aprehensión. Mediante la ejecución de la reducción se hace visible por vez primera la plena consistencia intencional de una vivencia, la reducción garantiza el acceso universal a lo psíquico puro, es decir a los fenómenos. Sin embargo lo que en la ejecución de la reducción fenomenológica se hace accesible en primer término en lo psíquico como un nexo de vivencias fácticamente único de sí mismo respectivo”.<sup>105</sup>

Husserl, afirma que el hombre vive dentro de un mundo de cosas existentes al tratar con su fenomenología de fundamentar como la ciencia que se dedique a ver como son las cosas con el lema ¡vayamos a las cosas! es el como aparecen y se manifiestan los fenómenos ante la conciencia de algo, en la intuición y el recuerdo como distinción entre sujeto y objeto.

A todo esto Husserl, lo llama noesis al tener conciencia y Noema a aquello de lo cual se tiene conciencia, de las realidades que aparecen, así

---

<sup>105</sup> HUSSERL, E. El Artículo de la Enciclopedia Británica. p. 42.

como las representaciones sensibles que surgen de las intuiciones, al pasar de la actitud natural a la distinción de las partes de los elementos, no independientes que la integran. Y por otro lado es la vivencia intencional<sup>106</sup> al ser esencia en cuanto recuerdo, juicio y volición; quedando en las vivencias noéticas de la percepción de la cosa y del objeto natural.

Pareciera que se habla de dos objetos en uno mismo es decir: el objeto real lo que está ahí; y el otro es el objeto inmanente lo que es inseparable de su esencia.

Con todo esto es evidente que se da la unidad en una continua multiplicidad al pertenecer a las vivencias materiales y de formas noéticas en que se presenta como dado, a cuyas formas va unido a lo noemático de la objetividad.

"Por tanto, podría sacarse esta conclusión: existe sin duda un paralelismo entre la nóesis y el noema, pero de tal suerte que las estructuras correspondientes tienen que describirse por ambos lados y

<sup>106</sup> HUSSERL. Escribe: La intencionalidad es aquello que caracteriza la conciencia de un modo cargado de contenido. Nuestros actos psíquicos tienen el rasgo de referirse a un objeto: siempre hacen aparecer objetos "no veo sensaciones de color, sino cosas coloreadas; no oigo sensaciones de sonido, sino la canción de la cantante. Sin embargo es preciso señalar que en Husserl el carácter intencional de la conciencia no implica por sí mismo una concepción realista. En otras palabras: la conciencia se refiere a otro, pero esto no significa que este otro exista de veras fuera de mí. En suma, la intencionalidad de la conciencia. No prejuzga la controversia entre realismo e idealismo, lo que cuenta, en cambio es describir aquello que efectivamente aparece ante la conciencia, lo que se manifiesta en ella y dentro de los límites en que se manifiesta. REALE Y ANTISERI. Tomo III. OB. CIT. p.501.

en su esencial corresponderse. Lo noemático sería el campo de las unidades, lo noético el de las multiplicidades constituyentes".<sup>107</sup>

Husserl, determina que la psicología representa lo particular, lo empírico y subjetivo al darnos juicios y hechos objetivos de la realidad en la vida anímica considerando lo animal y lo humano, como esencia y no como hecho más bien es el ser un ser en la vivencia. Para ello la fenomenología pretende describir las esencias, a través de las ideas universales dando significado a las cosas, al darse en forma de idea.

Si bien el conocimiento se inicia con la experiencia de cosas existentes de hechos (que son todo suceder en el tiempo) porque en ellos se captan las esencias<sup>108</sup> de la intuición a la que Husserl llama "intuición eidética" o intuición de la esencia de los fenómenos que ante la conciencia responde la evidencia del carácter racional.

Lo mismo que la cosa, se da en su esencia ideal de forma necesaria del tiempo, la intuición como contenido representante da a conocer la cosa como extensible sin término, pero también es susceptible, de cambios infinitamente variados en la figura espacial, en el que se exhibe intuitivamente el espacio y

---

<sup>107</sup> HUSSERL. *Ideas Relativas*. OB. CIT. p. 241.

<sup>108</sup> "Las esencias son los modos típicos en que aparecen los fenómenos. Nosotros no abstraemos las esencias como afirmaban los empiristas de una comparación entre cosas semejantes, puesto que la semejanza es ya una esencia, ella misma. Es un dato de hecho, singular sin embargo, a través suyo captamos una esencia". REALE Y ANTISERI. Tomo III. OB. CIT. p. 499.

se establece como unidad de los apareceres, de los modos descriptivos, al ser analizadas con su peculiaridad eidética, esto es transportable al eidos del noema que remite al eidos de la conciencia noética al verse en plena evidencia intelectual por estar en correlación entre lo determinado que aparece como unidad y las determinadas multiplicidades de percepciones correspondientes a las cosas sensibles pertenecientes a diversos sujetos-yo. Ya que según Husserl la esencia del hombre radica en el ser-sujeto.

"El prescindir de la facticidad y el poner la mirada en las respectivas leyes esenciales de las especies de vivencias es el resultado de la reducción eidética, la cual se edifica sobre la reducción fenomenológica-psicológica que se expuso en primer lugar. Los adjetivos que acompañan a la expresión "reducción" no dicen nunca lo que en la reducción se pone entre paréntesis, sino en cada caso aquello a lo cual se vuelve. Esto es, en la reducción fenomenológica-psicológica; lo psíquico como fenómeno <sup>109</sup> en la reducción eidética, la esencia de las vivencias en la reducción intersubjetiva, la intersubjetividad (la comunidad de sujetos)". <sup>110</sup>

<sup>109</sup> No se necesita entrar muy a fondo en la semántica o en la etimología de los términos para saber que el "fenómeno" está relacionado con los de "aparecer y apariencia". Fenómeno es lo que aparece, o en una acepción más pertinente para la fenomenología aquello en que aparece algo. Y esto son justamente los fenómenos de conciencia: son actos sucesos, hechos, eventos, o para decirlo con el término técnico de Husserl, vivencias, en que algo aparece o se aparece o nos aparece o se nos aparece. Los fenómenos de conciencia son vivencias en las cuales algo se da, algo se aparece o se recuerda. Esto se dice con otras palabras, "Vivencias Intencionales". Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. Año XIV "FILOSOFÍA EN EL SIGLO Y-X". ZIRIÓN QUIJANO, ANTONIO: Art. "Una Introducción a Husserl". Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. p.p. 12-13.

<sup>110</sup> HUSSERL. El Artículo. OB. CIT. p.p. 160-161.

De esta manera para la fenomenología la esencia es la realidad misma, la cosa misma, tal como es antes de todo concepto más bien es la condición de los conceptos en la que está presa en ser su mismo, de la conciencia y sus vivencias intencionales, es por ello que Husserl llama intencionalidad al rasgo esencial de la conciencia existencial, en sus múltiples estados psíquicos de la percepción en cuanto existente o mentado, en su propia esenciabilidad del yo conciencia, el ser yo en tal vida y en la experiencia de sí mismo; otra sería la experiencia intersubjetiva de la anterioridad entre (presente y pasado) de lo ajeno en los actos sociales y por último la experiencia de la comunidad como tal; a la que se reduce (en unidad de vida comunitaria, como de sus actos) en el que se constituye lo objetivo en un todo de fenómenos trascendentales reales trascendentales <sup>111</sup> como mundo de comunidades existentes.

Ahora bien, los fenómenos psíquicos, las vivencias que destacan el reflejo del mundo circundante y de la vida propia se convierten en objetos sobre los que se proyecta la conciencia como intencionalidad hacia el objeto trascendente en el que queda eliminado el problema de lo real, dejando sólo el de la esencia, en la forma del ser-humano de su existencia en relación a su mundo.

---

<sup>111</sup> En las obras de Husserl se encuentra también, junto a la propuesta de la fenomenología trascendental como filosofía primera y entrelazada con ella, una reivindicación del conocimiento esencial o con palabras de Husserl del *Cono-Eidético*, el cual como seguramente saben, tuvo su primera y muy imperfecta formulación en la teoría de las ideas de Platón, esto es, una reivindicación del conocimiento de esencias, de ideas o eidos, en oposición al conocimiento de hechos o empírico. La fenomenología misma (tanto la psicología como la trascendental), es ciencia eidética porque no investiga la conciencia o sus vivencias como hechos singulares, con sus regularidades empíricas y sus leyes de coexistencia y sucesión, sino en ser su mismo, en su esencia, en aquello que la conciencia y sus vivencias que pueden ser conocidas a priori. ZIRJÓN. IBID. p. 21.

## HEIDEGGER. EL SER Y EL TIEMPO.

A diferencia en tanto el sentido de conciencia de lo que pensaba Husserl, Martin Heidegger (1889-1976) habla de un modo de ser del hombre que es la existencia proyectada como el ir más allá de uno mismo, dado que la existencia es trascendencia hacia el mundo en el que vive es "poder ser", es el ser con la Posibilidad de "estar ahí".

"El estar ahí" es siempre aquello que puede ser. El esencial "ser posible" de "estar ahí". Por lo tanto, la posibilidad es la que otorga la esencia de la existencia y no reduce a una vacía posibilidad lógica ni a una simple contingencia empírica. En este sentido, el estar ahí (u hombre) es el ente que se aparte de su ser".<sup>112</sup>

Sin duda el estar ahí es un modo de existir, su poder ser sí mismo, en su posible propiedad de ente en el sentido de su existencia que es un poder ser, en el trascender del hombre, al proyectarse en un mismo lugar de las cosas y del mundo.

La existencia o existencialismo nace durante todo el siglo XIX después de la primera guerra mundial y en la primera década del XX; en el período que transcurre entre ambas guerras; dándose una época de crisis contemporánea

<sup>112</sup> REALE Y ANTISERI. Tomo II. OB. CIT. p. 519.

que se consolida en Europa; en la que el existencialismo se interesa por el hombre al considerarlo como un ser finito. Según Heidegger es el resultado de esa evolución en la cual el hombre se olvidó del ser, para quedar atrapado por las cosas, al transformar la realidad en puro objeto al que habrá de dominar y pretender ser dueño del ente.

"Además, la existencia es un modo de ser finito; es posibilidad, un "poder ser". La existencia no es una esencia, algo dado por naturaleza, una realidad predeterminada e inmodificable. Las cosas y los animales son y continúan siendo lo que son. El hombre empero, será aquello que él haya decidido ser. Su modo de ser la existencia es un "poder ser".<sup>113</sup>

Dado que la existencia es posibilidad del tiempo (pasado en un volver a una situación de hechos; presente es el estar ahí en las cosas; y el futuro es el tender hacia delante). A esto es a lo que llama Heidegger éxtasis de la temporalidad a los fenómenos definidos como "haber sido", presente y porvenir. La temporalidad es fuera de sí en y para sí mismo en el que se hace posible la multiplicidad de los modos de ser del "ser ahí" ante la existencia propia e impropia.

Donde la temporalidad hace posible la unidad de la existencia caracterizada como esencia de tiempo accesible a la comprensión de

---

<sup>113</sup> IBÍDEM. p. 528.

secuencia de horas sin principio ni fin, es ante todo la posibilidad para indicar que el advenir tiene diversos modos de temporación que constituye el sentido de él mismo como finito.

El advenir propio y original es el "a sí", así existiendo como la irrebutable posibilidad del "no ser". El carácter estático del advenir original reside justamente en que concluye el "poder ser" es decir, es concluso él mismo y en cuanto tal hace posible la comprensión existencial resuelta del "no ser". El advenir a sí propio y original es el sentido de existir en el "no ser" más peculiar.<sup>114</sup>

Pero el llegar a su fin como la muerte en el finar del "ser ahí" (ante los ojos) es constante mientras es, ya su "aún no" que es el "ser ahí" de una exégesis (interpretación) del fallecer en el sentido de desaparecer con la muerte de manera existencial del "aún no" en el ser definido por el haber llegado a su fin, en un ser relativamente al fin.

"La muerte en su más amplio sentido es un fenómeno de la vida. La vida debe comprenderse como una forma de ser a la que es inherente un "ser en el mundo". Ontológicamente sólo puede fijarse tal forma entendiéndola como una "privación" por respecto al "ser ahí".<sup>115</sup>

<sup>114</sup> HEIDEGGER, MARTÍN. El Ser y el Tiempo. P. 357.

<sup>115</sup> IBÍDEM. p. 269.

Entendiendo este fenómeno entre tiempo y cuerpo, como un dejar de vivir, pero el ser ahí no finaliza nunca, en el término del cual es existiendo a la muerte como fundamento de la vida en sus estados y modos del ser ahí, en el que dejar de vivir, en tanto que muere, por ser el fin inmediato para el ser ahí en cuanto ser en el mundo, como un ser total existencial del ser ahí, en tanto real muere, aunque inmediatamente existe a la esencia del poder ser del hombre por lo que constituye el vivir para la muerte. De este modo el estar ahí, ante la nada insuperable en el sentido de que la muerte es la última posibilidad de la propia existencia.

Dado que la existencia es proyección en la que Heidegger, es un rasgo esencial del ser y el tiempo (pasado-presente y futuro) que es un sin fin en su infinitud en el ser en el mundo.

"El pensamiento heideggeriano ha sido dividido en dos etapas: El ser y el tiempo, esto es la del proyecto de la llamada ontología fundamental como ontología del ser ahí (el hombre) en tanto que fundamento de toda posible ontología, y la etapa de lo que se conoce como el último Heidegger".<sup>116</sup>

---

<sup>116</sup> DEL MORAL, JUAN MANUEL. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Art. "Heidegger y la Filosofía Actual". p. 37.

En tanto que el "ser ahí" se comprende siempre asimismo partiendo de su existencia, al ser esencialmente inherente, al interpretar lo que el mundo y el ser de los entes que resultan dentro de éste. Donde el "ser" es tiempo, que es en el modo de siendo, partiendo de la temporabilidad como su ser y por su ser en el ser del "ser ahí" que comprende el ser.

Ante la posibilidad existencial de un "poder ser si mismo" propio del ser ahí, en la auto-interpretación cotidiana del ser en el mundo en el ser ahí como voz de la conciencia. En función de instancia para la existencia al hacerlo visible como constitución de un fenómeno del ser, en la descripción de vivencias.

"La conciencia sólo "es" en la forma de ser del "ser ahí", y como factum sólo se denuncia en cada caso en y con la existencia fáctica. El exigir una prueba empírica inductiva de la afectividad de la conciencia y de la legitimidad de su voz descansa en una tergiversación ontológica del fenómeno".<sup>117</sup>

El poder manifestarse la conciencia en el comprender del fenómeno de algo, como fondo y esencia de su existencia que es el ente que en cada caso es el yo mismo, de| ser ahí ante su poder ser, en el actuar sobre sí, en las vivencias, cotidianas del ser en el mundo.

---

<sup>117</sup> HEIDEGGER. OB.CIT. p. 293.

De allí que Heidegger dé la representación del ser como el que funda al ente en su estado de presencia; pero entre ser y ente se dan las mismas funciones en la que sostiene que se separa y se relacionan ante su naturaleza y esencia.

Entonces en Heidegger la conciencia ocupa un lugar de primacía porque es una forma original de actuación de la existencia humana en donde aparece el comprender como lo que trasciende las cosas que nos rodean y representan la realidad porque el ser, en el que se funda es tiempo, dado en la autocomprensión que reconoce en cada caso el modo de ser espiritual del hombre en el entender de su presencia que lo constituye.

De lo anterior se toma lo que distingue a estos conceptos en el cual se encuentra inmerso la multiplicidad de los fenómenos, en los rasgos de la realidad, al reconocer lo que contiene el concepto precisamente la característica más destacada del ser humano (el pensar racionalmente) lo que constituye su conciencia como condición del conocimiento.

Según la conciencia es la construcción generalizadora por la que ha dado pie a su propia conceptualización.

## 1.2 CONCEPTUALIZACION

Los diferentes significados de conciencia que se van dando de manera histórica presentan concepciones teóricas de carácter polémico. No obstante ante esta diversidad, el vocablo conciencia se deriva del latín conscientia - cuyo sentido originario es percatación o reconocimiento de algo, el cual es una traducción de los vocablos griegos, que fue usado por vez primera por Crisipo<sup>118</sup> que considera que si el alma humana es una tabla rasa y para que conozca algo es necesario la percepción por lo que consideró: que sólo existen los individuos y el conocimiento es de objetos particulares quienes producen una impresión en el alma, y el conocimiento es noticia de esta impresión.

"No hay sino partes de un maravilloso Todo cuyo cuerpo es la naturaleza y cuya alma es Dios".<sup>119</sup>

Por lo que respecta a Crisipo marcó lo inherente, entre dos principios la materia sin cualidad y lo activo lo pensante la razón o Dios que es la conciencia del mundo; como el antecedente universal ordenador de todo, al que precede la causa humana.

<sup>118</sup> CRISIPO (205 a J.C.) Filósofo griego. discípulo de Zenón uno de los fundadores del estoicismo, "Crisipo reducía este mismo conocimiento a la percepción, lo cual no le era muy difícil, ya que consideraba tales actividades y estados de ánimo como procesos meramente materiales. Tras la percepción, cuando el objeto real no está ya ahí, queda una memoria, un recuerdo y la experiencia proviene de una pluralidad de recuerdos similares. COPLESTON. Vol. I. OB. CIT. p. 385.

<sup>119</sup> IBÍDEM. p. 386.

Sin embargo, Dios; lo mismo que su esencia en la que opera es material; como el principio de un todo ya fuese agua, tierra, aire o el fuego. Un rasgo de esto lo vimos con Heráclito, según Dios se identifica con el mundo, lo mismo que lo fueron en tiempos posteriores, Dios es la razón universal, que sujeta a todos a la unidad.

Se puede decir que es con Heráclito donde se hallan los inicios de una razón inseparable en el mundo operante en la que **Todas las cosas están en movimiento nada está fijo**. Como el fuego que transforma las cosas, las cosas transforman al fuego en el elemento primordial de todas las cosas, pero sí ello procede de Dios, porque todo cuanto existe es, fuego o Dios en sí mismo. Lo racional es la manifestación del fuego, la expresión del logos y la ley que todo lo ordena.

"El sabio es únicamente uno Quiérase o no, ha de llamársele Zeus. Dios es la Razón universal, la universal ley inmanente a todas las cosas, que sujeta a todos los seres a una unidad y determina el constante cambio del universo." <sup>120</sup>

Para obtener una concepción de toda la realidad es reduciendo lo universal a la unidad sobre lo material considerando lo Uno y lo universal en la esfera del ser inmaterial.

---

<sup>120</sup> IBÍDEM. p. 55.

Así en la concepción que se da en el neoplatonismo que concibe la conciencia como inmanente del espíritu, por ser una unidad superior, que presupone el reconocimiento de la realidad en su naturaleza privilegiada, esto es superior, atiende más a la elevación del hombre hacia Dios, porque la divina esencia es el ejemplar supremo de todas las creaciones del espíritu, divino como era histórica en el sentido de encarnación, ayuda de manera indirecta a preparar el otro aspecto del cristianismo para su aceptación; en la cual el hombre se separa de las cosas y de los demás retomándose a sí mismo, su doctrina es la salvación basada en la vida, muerte y resurrección de Dios-hombre y Jesucristo.

Estos dos aspectos que se han venido determinando paralelamente en una relación en la cual el hombre se separa de las cosas y de los demás y se da una visión "interior" es decir lo que concierne a su realidad que se revela como Dios o un principio divino.

"Aquí se partirá de un sentido psicológico que me parece la entrada al término conciencia con la idea que presenta Aristóteles, en *De ánima*<sup>121</sup>, atribuía a "aquello en el alma que es llamado entendimiento, y después

---

<sup>121</sup> Esta distinción se menciona en *De Anima* cuando Aristóteles se pregunta si el pensamiento no está "espacialmente separado y concluye que la mente no puede razonablemente considerarse como mezclada con el cuerpo. BALLIN KLEIN, DAVID. *El Concepto de la Conciencia*. p. 22.

añadía, con entendimiento quiero decir aquello por lo cual el alma piensa y juzga".<sup>122</sup>

Con referencia al significado aristotélico del entendimiento, se habla de Nous que se traduce como la razón, que tiene que ver con el pensamiento, el intelecto o funciones cognoscitivas pero este Nous se mantiene casi dos mil años del que se deriva en la res cogitans "la cosa que piensa" de Descartes, lo cual no daba por sentada ninguna creencia, ni doctrina más bien sometía todo a la duda (que es el pensar) a la que "Pienso, luego existo." - cogito ergo sum<sup>123</sup>, argumentando "porque pienso, sé que existo o tengo una mente o un alma."

Descartes afirma que la mente es una sustancia pensante y el cuerpo es la sustancia extensa porque es en ellas donde se da el cogito cartesiano como evidencia existencial del pensamiento, garantía como conciencia que tiene de su propia existencia.

Un pasaje importante de Descartes es el de que a través de la mente, alma o sustancia pensante entiendo todas las cosas, la conciencia es la vida espiritual en todas sus manifestaciones del sentir, el razonar, el querer; es, por

---

<sup>122</sup> IBÍDEM. p. 20.

<sup>123</sup> Esta interpretación amplia de sum está justificada a causa de la marcada diferencia que Descartes ha hecho entre la mente como sustancia pensante y el cuerpo como sustancia extensa. La res cogitans en oposición con la res extensa. IBÍDEM. p. 22.

lo tanto el "yo existo" como sujeto o sustancia pensante es el modelo y el fundamento de toda evidencia o del conocimiento válido.

Además, es necesario tener presente que Descartes llega a la conciencia de la existencia la que se identifica con advertir y aceptar el hecho.

El cogito revela y atestigua la existencia del pensar que es la mente; al igual que en la terminología más antigua y venerable, el alma; e incluso también se traduce como espíritu. Puedo decir que para Descartes el pensar es la actividad de la mente aquella que es capaz de producir pensamientos que incluyen toda clase de sensaciones, percepciones, deseos y todo aquello que lo hace ser o estar consciente. (Es un ser que ve, que cree, que siente, y que piensa que existe). En la que se da una fuerte conexión entre ser y el pensar en la que dice que no existe nada en la mente de lo cual no se esté consciente.

"En resumen: la conciencia no es para Descartes la cosa que piensa, sino más bien un estado de la mente. Mejor dicho, la conciencia es su estado, su propiedad esencial. La mente no puede dejar de estar consciente, porque dejaría consigo de existir." <sup>124</sup>

---

<sup>124</sup> TOMASINI BASSOLS, ALEJANDRO. Enigmas Filosóficos y Filosofía Wittgensteiniana. p.p. 328-329.

Ahora bien si la mente es exclusiva del ser humano puede funcionar independientemente del cerebro, según Descartes **la mente como sustancia pensante distinta al cerebro** <sup>125</sup> **como sustancia extensa la sola -posesión de un cerebro no establecía la existencia de una mente.** Con ello quería decir "la mente tiene un lugar" que se argumenta en el "ergo sum" - yo existo, el "yo" está dado en la conclusión pero no en el fundamento.

Sus características fundamentales son: La conciencia es la vida espiritual del hombre en todas sus manifestaciones del sentir, el razonar y el querer, el yo como sujeto o sustancia pensante como también su autoevidencia de su propia existencia, a través de su mundo exterior.

"Descartes había seguido a Aristóteles al hacer de la res cogitans, una "cosa que piensa", algo privativo del hombre al igual que el alma racional de la psicología aristotélica, y al sostener que "la mente puede funcionar independientemente del cerebro". Aristóteles no había atribuido sensaciones al cerebro porque los soldados heridos no las presentaban cuando sus cerebros expuestos eran sujetos a presión". <sup>126</sup>

---

<sup>125</sup> Parece ser una agencia central para los diferentes procesos conscientes. Si es así, entonces la especialización hemisférica implica una división de la conciencia y una dualidad de la mente. BALLIN. OB. CIT. p. 197. Descartes fue el primero en concebir un mecanismo nervioso e independiente, asegurando que en los animales el cerebro lo es todo, mientras que en el ser humano sus acciones son el resultado de su alma racional.

<sup>126</sup> IBÍDEM. p. 25.

De esta forma, fue considerada la conciencia como un producto del cerebro <sup>127</sup>, una función del órgano cerebral. Y éste, a su vez el órgano de la conciencia, del pensamiento siendo el estado interno.

Así la oposición gnoseológica <sup>128</sup> debe mantenerse entre el materialismo e idealismo porque lo material es el mundo, es el hombre, es ese todo a lo que se llama naturaleza; en el que existe un nexo entre las formas distintas de la materia y una gran diversidad de formas del movimiento.

El materialismo estableció una concepción profunda del carácter de la conciencia como la propiedad de la materia organizada como el producto de la actividad del cerebro.

Sin embargo el idealismo afirma que la conciencia es una propiedad o función de cierta sustancia inmaterial el "alma", el espíritu como sustancia sobrenatural y autónoma, independiente de la materia.

<sup>127</sup> "La corteza cerebral tiene asimismo una importancia decisiva para la conciencia. No es idéntica o uniforme en todas sus partes, sino que constituye una formación material sumamente compleja, cuyas diversas regiones poseen distintas propiedades y diferentes estructura. La corteza cerebral se divide en varias áreas; visual, auditiva, motriz y otras. Cada una de ellas se caracteriza por una estructura microscópica peculiar – forma de sus células, disposición de las capas celulares – y desempeña una función definida en la actividad de toda la corteza cerebral. Sin embargo, la estructura de esas distintas áreas, posee también rasgos comunes, ya que el cerebro es un todo único". KONSTANTINOV. OB.CIT. p.155.

<sup>128</sup> "La antítesis gnoseológica entre materia y la conciencia es absoluta, entendida como antítesis entre lo primario y lo derivado, entre lo que existe desde siempre y lo que surge en una determinada fase del desarrollo de la naturaleza. Pero a la vez, la antítesis entre la materia y la conciencia es relativa en el sentido de que la conciencia no puede ser separada, en modo alguno de la materia pensante y opuesta a ella como algo aislado e independiente. La conciencia no es algo ajeno a la naturaleza es un producto de ella tan natural como los seres materiales dotados de esta conciencia". IBÍDEM. p. 157.

"Por esto - dice la filosofía debe empezar por el yo, que es un postulado, absoluto. Y por lo tanto es tarea vana de los materialistas el querer deducir la conciencia de las leyes de la naturaleza." <sup>129</sup>

Ésta es, por tanto, la categoría absoluta de lo real, dado que la materia es la realidad objetiva, lo que se experimenta, lo que se percibe como sensible un todo en movimiento <sup>130</sup>, que contiene la realidad del mundo en sí como hechos evidentes de la experiencia. No obstante dicha experiencia se basa en percepciones como todo lo que se percibe por los sentidos es el medio material, la materia, los objetos que la componen entonces la conciencia es el producto de la actividad cerebral en la que los órganos sensoriales, vinculan al cerebro con el mundo exterior. Pero también la percepción es un complejo de sensaciones unidas entre sí en la que al objeto provocará la percepción sensible de lo que se nos revela como conciencia de energía dada en el espacio - tiempo del ser y existir; en la que Kant alcanza una estructura del mundo que se presente en la integridad individual como continuidad en el tiempo y en el espacio, en todas las percepciones y representaciones internas y externas de las que dependen la síntesis de la conciencia que es el fundamento de todos los fenómenos que se dan a la experiencia. Pero sus

<sup>129</sup> COLLADO. OB. CIT. p. 19.

<sup>130</sup> "Es decir, que el movimiento de la realidad no consiste simplemente en la mutación del devenir, ni es, sólo el fenómeno de la energía como ha sido definido, sino además el proceso regular y estructurado del mundo real, al que puede dar el nombre de causa en el sentido de que cualquier fenómeno observado puede ser referido a otro fenómeno, de modo que entre los fenómenos existe una relación de conexión o dependencia. Con lo cual la causalidad vendría a ser un elemento esencial del mundo, tanto como el movimiento mismo, con independencia del conocimiento". IBÍDEM. p. 238.

formas, del espacio y el tiempo son condiciones a priori de la sensibilidad y de la intuición al tener la experiencia una unidad y coherencia en el que es posible ordenar todos los objetos. Esta estructuración de la realidad que es la representación de la unidad de la conciencia.

"La unidad de la conciencia, es por tanto la condición primaria del conocimiento de objetos, la condición de su existencia como objetos, incluso la condición de la inteligibilidad de los mismos. Esta unidad, que teóricamente se ha visto es el postulado del conocimiento, es psicológicamente la experiencia más radical de la individualidad, la intuición inmediata de sí mismo; establece primero la identidad y continuidad de la persona, y luego la identidad y estructura del mundo".<sup>131</sup>

Esto es, para Kant la representación de un principio de vida en la realidad objetiva en el yo consciente de un conocimiento a priori que integran el yo en un mundo, de objetos que constituyen una variedad en el yo como unidad dándose representaciones del yo; he aquí la argumentación de Kant en el aspecto formal de la conciencia en un principio a priori al que llama principio trascendental de la unidad de todo lo múltiple de las representaciones en el que Kant dedujo de la conciencia psicológica el postulado de una apercepción trascendental. Partiendo de la existencia de percepciones e imágenes en el

---

<sup>131</sup> IBÍDEM. p. 26.

que se da un acto reflejo en el reconocimiento de un objeto en la percepción y de su imagen como forma mental del objeto es a esto a lo que se llama aperccepción o conciencia por ello no es sólo la unidad del sujeto cognoscente, sino más bien el enlace del yo -objeto <sup>132</sup> es decir cognoscente conocido como el centro unitario de toda objetivación del yo trascendental.

En gran parte, es la representación que constituye lo interior como conciencia de lo que es real y de lo que no lo es, consigo mismo fundadas en las percepciones sensibles y materiales de un mundo externo en el sentido de su razón dada en el espacio-tiempo del ser que existe como universo visible en el que aparece fenómenos físicos en extensión, de continuidad de todo lo material.

"La materia es el principio de la unidad de lo múltiple y disperso una representación que da contenido y forma a las distintas percepciones. En cuanto nuestra capacidad cognoscitiva se orienta hacia la captación de un mundo externo, la materia nos sirve de concepto general del que partimos para acercarnos a la experiencia de ese mundo. Por tanto las cosas son materiales en cuanto les aplicamos esa forma de realidad al

---

<sup>132</sup> "El yo pienso tiene que poder acompañar a todas mis representaciones; pues de lo contrario podría yo representarme lo que no podría ser pensado... Por consiguiente, todo lo múltiple de la intuición tiene una relación necesaria con el yo pienso puesto que la expresión yo pienso contiene la forma de cada uno de los juicios del entendimiento y acompaña a todas las categorías como vehículo suyo, es claro que las conclusiones derivadas de ella tan sólo pueden contener un uso trascendental del entendimiento, el cual excluye toda mezcla de experiencia". IBÍDEM. p. 94.

analizarlas Kant dice que el principio de la conservación de la materia a través del cambio es un principio a priori".<sup>133</sup>

Es decir que la conciencia es la relación entre el yo sujeto y algo externo que se da en las apercepciones del mundo fenoménico real empírico al darse la experiencia de objetos, como centro de toda objetivación, en donde los objetos han de ser pensados en el Yo pienso, o apercepción trascendental que se da en el acto de conocer, por lo que se sabe que se piensa, resumiendo así su inteligencia; al lograr distinguir el sujeto del objeto se le conoce y contrapone en función al objeto.

"Ser sujeto consiste en un modo de ser "sí mismo" en sentido total. El concepto de objeto es en sí idéntico al concepto de mundo, por más que aquí nuevamente necesitamos saber cuál es el aspecto especial y función por los que el mundo queda constituido como objeto".<sup>134</sup>

Surge así el (yo soy yo y no el objeto) como un primer principio de identidad y no contradicción pues, es el sujeto quien comprende y piensa la realidad material sensible de los fenómenos, como también las relaciones que tienen entre sí, al distinguir lo externo del sentido interno en el que se abre a otros modos de ser y se cuestiona la realidad de lo otro. Por ser el sujeto

<sup>133</sup> IBÍDEM. pp. 250-251.

<sup>134</sup> IBÍDEM. p. 93.

quien construye el ámbito (ideal) al permitir que se manifieste para reconocerlo como objeto en relación a la universalidad en el espacio y el tiempo.

Ya que el ser sujeto es reconocerse ante su finitud real como la forma de la sensibilidad a priori al darse la ordenación objetiva de lo dado en forma empírica como existencia que está determinada en un espacio y un tiempo concretos.

Para Kant, el mostrar que sólo se piensa es porque hay objetos en que pensar a la que se le unen, la actitud trascendental y la acción espontánea, en donde se da un origen ideal a la conciencia en la, interacción individual con el objeto de tener ciertas premisas en los procesos cognitivos de la mente como hecho inteligible en el que existe solo el concepto por lo que se hace objeto.

Mientras con Hegel se dio un paso de la idea de conciencia trascendental; hacia un idealismo objetivo en la que adquiere un poder espiritual absoluto en (la idea), unidad del ser y del conocer en la que piensa que la conciencia constituye el punto de partida de la realidad y resulta Espíritu aunque en la fenomenología del Espíritu es en efecto la trayectoria de la conciencia hacia el espíritu, en donde se junta el mundo de la experiencia y de la idea, lo subjetivo y lo objetivo.

"El espíritu se desliga de su trabazón con la naturaleza y despierta del ensueño a la claridad de la conciencia. Ésta es el sujeto dirigido hacia el objeto que en ella se refleja. Hegel expone aquí el desarrollo dialéctico de las formas de la conciencia. **El objetivo del espíritu como conciencia es llegar a identificar esta manifestación suya con su propia esencia, elevando a verdad la certeza de sí mismo.** Los grandes de elevación de esta certeza a verdad son: **a) la simple conciencia de tener un objeto; b) la autoconciencia en que el objeto es el yo; y c) la unión de ambas, en que el yo es sabedor de sí mismo como espíritu en sí y para sí.** A este grado de conciencia llama Hegel razón."<sup>135</sup>

Todos estos aspectos que se inician de la abstracción de la realidad absoluta, esencialmente determinada como espíritu o idea que es la relación del sujeto que es sustancia viva existente como ser sujeto, y del objeto en la que parten del concepto conciencia como el proceso inmanente en el que contempla su propia actividad en sí misma como sentido de razón, en la totalidad de sus momentos en la que abarca la realidad vinculada al desarrollo histórico que se desdobra a sí misma, trascendiéndose y superándose continuamente.

Con Dilthey la conciencia se considera como un conjunto de determinadas circunstancias o bien como siguiendo alguna ley de desarrollo engendrador de valores, del mundo histórico-social-humano en donde la razón

---

<sup>135</sup> IBÍDEM. p. 321.

queda reabsorbida por la continuidad histórica que es el hombre quien la hace con la expresión de vida y su saber la unidad original absoluta.

Más tarde Husserl no se mantiene fiel ante esta concepción sin embargo distingue dos modos de conciencia: una es percepción trascendente (es aquello que se da gradualmente como posibilidad de existencia); y la otra es percepción inmanente en la que parte del cogito cartesiano o sea las mismas vivencias que se dan como el intuir algo en la percepción absoluta del cual se adquiere conciencia del mundo circundante en el que se destaca la vivencia propia de sí mismo, en representaciones y juicios como los actos que determinan los conceptos.

"No se advierte que la esencia inmanente de los matices, que caracterizan estos actos, consisten en ser conciencia de lo universal y que todos los modos de universalidad mentada, que ocupan a la lógica pura según forma y ley sólo llegan a sernos dados merced a modalidades correspondientes de esos caracteres intencionales." <sup>136</sup>

Puede decirse, que hay representaciones en las que intuitivamente se encamina todo pensar, como el hecho fundamental fenomenológico en la aprehensión del objeto dado en la vivencia de la expresión y del pensamiento universal; en las que se cumplen como el acto individual, para toda una clase

---

<sup>136</sup> HUSSERL. *Investigaciones*. OB. CIT. p. 344.

semejantes entre sí de individuos, en el que es el modo unitario en que se forma porque sólo así puede llegar a la totalidad de la conciencia absoluta, como el acto de auto-reflexión que es todo.

Por otro lado Heidegger presenta la noción de trascendencia que es para el hombre <sup>137</sup> la esencia misma de la subjetividad en donde continúa los pasos de Husserl y se separa al cuestionar que la filosofía fenomenológica sea la subjetividad trascendental al mostrarse como el develamiento.

"Resulta, entonces, que lo que Heidegger entiende por develamiento no es el ser concebido como presencia de lo presente (concepción que, según él, pertenece a la esencia de la metafísica), sino el elemento en el que pueden ser lo que son el ser, el pensar y la misma verdad. Heidegger llega al extremo de decir: "presencia sólo la hay en el terreno de lo abierto." Con el término develamiento (alétheia) lo abierto está bien nombrado, pero no pensado como tal". <sup>138</sup>

Es ésta la razón por la que Heidegger renuncia a la fenomenología de Husserl por hacer de la reducción trascendental la subjetividad absoluta, en donde se funda la objetividad como su constitución de todas las cosas el (ser de ente).

<sup>137</sup> "El hombre es esencialmente de tal modo que es el allí, esto es, el espejo del ser". DEL MORAL, JUAN MANUEL. IBID. p. 38.

<sup>138</sup> IBID. p. 38.

Señalando así el modo de concebir el ser como fuera de la metafísica, en la diferencia de (ser y ente) en su estado de presencia expuesto, en la sustancialidad y subjetividad, la cual trasciende el ser que es el mundo el que designa la estructura que caracteriza a la existencia humana. De ello se deduce que la conciencia es el acto trascendente, en el que Heidegger hace el análisis de la relación del hombre con el mundo en el que se pertenecen el uno al otro, de forma tal que lo que proyecta es dominado por la realidad que trasciende.

Según esto, la realidad es concebible en cuanto implica el conocimiento y el mundo del conocimiento como realidad de la conciencia <sup>139</sup> dándose con ello tres aspectos del conocimiento.

En la primera la realidad de la conciencia es la experiencia interna, en el análisis de la autopercepción que revela un saber de nosotros en un ser consciente de sí mismo, en forma de objetivización y subjetividad; al expresar como noción de conciencia la intuición que es experiencia del mundo que es el ser mismo al dar testimonio de lo que somos y que existe una realidad.

---

<sup>139</sup> "En la conciencia se percibe el sí mismo bajo toda una gama de diferentes estados y determinaciones la conciencia de sí mismo es relación de cognoscente y conocido. Una conciencia que fuera intuición pura se disolvería a sí misma, así como la luz que no refleja objeto alguno se pierde en un espacio sombrío además de esto, la conciencia empírica es ser determinado en cuanto consciente de lo que no es el sí mismo y consiste en hacer subjetivo el mundo mediante la reflexión de la realidad del mundo en tanto tenemos noticia en cuanto éste queda objetivado en la conciencia sin que nos sea posible conocerlo como objeto en sí independiente de nuestra representación". COLLADO OB. CIT. p. 22.

El segundo es el conocimiento <sup>140</sup> que nos descubre el conocer, en el ser consciente al que va ligado la conciencia como aquello que revela la objetividad de la subjetividad en la que actúa la mente como análisis del saber intuitivo entre el cognoscente y el mundo.

Y por último el tercer aspecto que es el mundo, <sup>141</sup> al ser la actividad reflexiva como la realidad derivada del conocimiento llamado mundo, bajo el aspecto de su objetivación en donde su raíz es la conciencia en cuanto subjetividad y el mundo en cuanto objetividad en el que el conocimiento es su representante.

Como se ha podido advertir, la conciencia viene a significar desde las percepciones más simples hasta las más complejas en todas sus manifestaciones del sentir y el razonar, pues se introduce como la figura teórica que constituye ese entendimiento en tanto su capacidad de saber o

<sup>140</sup> En realidad, es el conocimiento el que crea el mundo sensible hecho a nuestra imagen y semejanza, sin que sea posible establecer criterio alguno de algo objetivo como objetivo fuera de lo conocido. Y con todo esa reducción del conocer a la propia subjetividad es la causa de que el hombre, precisamente por el conocimiento sea, capaz de realizarle a sí mismo afirmando su voluntad y constituyéndose en norma de toda realidad." IBÍDEM. p. 119.

<sup>141</sup> "Esto significa que el mundo por cualquier parte que se considere, filosóficamente, insisto, no es sino objetivación en la representación de la conciencia, no deducción de una realidad externa basada en los datos de la percepción sensible, ni tampoco resultado de un proceso abstracto o de una construcción de la mente. Por esto, para que el mundo represente para nosotros toda su realidad cosmológica, nos basta su integración a nuestra subjetividad y en la síntesis de la representación como garantía de su conocimiento". IBÍDEM. p. 147.

pensar en el acto concreto de su existir donde interactúa la reflexión unido al proceso del conocimiento formativo.

### **1.3 LA TENDENCIA FORMATIVA DEL SENTIDO HISTÓRICO DE LA CONCIENCIA.**

Es decir que los acontecimientos que ponen al descubierto toda la condición humana al penetrar en su más profunda esencia como doble estructura corporal y espiritual en el desarrollo de distintas épocas en las que se manifiestan siempre las acciones sujetas a leyes de una formación social.

De ahí que la condición humana al constituirse de la naturaleza en su doble estructura corporal y espiritual, crea condiciones especiales para el ser social en el que se plantea la posibilidad de construcción de procesos que constituye su condición biológica con grandes limitaciones en su actuar social.

En donde se inicia con el problema fundamental de la división de la historia, con la distinción cardinal entre el mundo prehelénico y el que empieza con los griegos, en el cual por primera vez se establece, de manera consciente un ideal de cultura como principio formativo, en el que se implica su capacidad pensante para su desarrollo y en estos términos, la educación es la mediación más adecuada y necesaria como posibilidad social.

Por lo que será necesario remontarse a los tiempos más antiguos de la historia de la educación griega en el concepto del areté <sup>142</sup> se concentra el ideal educador de este período, el cual era constantemente usado para distinguir la nobleza, al valorar, al hombre por sus actitudes; por lo que en ese momento se hace imprescindible la destreza corporal, por la diversidad del sentido de la educación en esos continuos cambios de luchas en las que se propone una formación basada en el fortalecimiento de los músculos, resaltando una doble virtud, propia de la aristocracia con el sentido de fuerza y destreza por un lado y, por otro con la nobleza del espíritu de formación de los individuos para el Estado; es decir, al prepararlo para la música y la poesía, en la que se abarca la formación moral, religiosa y estética.

Así, como en el primer período se plantea que los griegos, intentan resolver el problema del mundo con la reflexión cosmológica con la interrogante ¿De qué está constituido el mundo? y el tratar de buscar la respuesta nos lleva (desde el siglo VII a V a de J.C.) con los milesios o jónicos, los pitagóricos, los eleáticos, los pluralistas y atomistas, todos estos pensadores presocráticos, abordaron únicamente los problemas cosmológicos; aunque contribuyen al desarrollo de la reflexión metódica en el hecho educativo en oposición a los presocráticos.

---

<sup>142</sup> El castellano actual no ofrece un equivalente exacto de la palabra "virtud" en su acepción no atenuada por el uso puramente moral, como expresión del más alto ideal caballeresco unido a una conducta cortesana y selecta y el heroísmo guerrero, expresaría acaso el sentido de la palabra griega. Este hecho nos indica de un modo suficiente dónde hay que buscar su origen su raíz se halla en las concepciones fundamentales de la nobleza caballeresca. En el concepto de la areté se concentra el ideal educador. De este período en su forma más pura. JAEGER, WERNER. PAIDEIA. "Los Ideales de la Cultura Griega". p. 211.

"En el siglo V aparecen, como resultado de la situación política y cultural de la época, los sofistas".<sup>143</sup>

La palabra sofista significó sabio, después designó a los maestros que, de plaza en plaza, enseñaban a quienes mejor pagaban sus lecciones.

"Ya la gimnasia y la música eran insuficientes para satisfacer unas exigencias nuevas que pedían dotes, oratorias y de raciocinio y que precisaban de conocimientos enciclopédicos (con nociones de historia, de economía, de literatura ...) que fueran útiles para lograr el éxito, de aquí que el propósito de la sofística, más que especulativo, fuese práctico educativo la cultura superior como instrumento de formación del hombre para la vida pública."<sup>144</sup>

Por lo que estos sofistas aparecen muy seguros de su ciencia y por su escasa fundamentación de su saber, al no poder proporcionar la veracidad de sus afirmaciones que lograrán justificarlo, se inclinan a la habilidad y a la adquisición de varias materias intelectualmente; por lo que no son

---

<sup>143</sup> MORENO JUAN MANUEL, Poblador Alfredo y Del Río Dionicio. *Historia de la Educación*. p. 66.

<sup>144</sup> IBÍDEM. p. 67.

propriadamente filósofos, sino maestros de la retórica, de la elocuencia, tratando de defender el sí y el no de las cuestiones de vivir y del gobernar.

Donde el hombre empezaba a adquirir conciencia de sí. El más dotado filósofo y sofista fue Protágoras (480 - 410 a de J.C.) muestra un gran desenlace. De una imagen poética se ha convertido en el inicio educador, tomando en cuenta que las relaciones del individuo con la sociedad y la naturaleza; se vean reflejados la expresión, al asumir la misión de dirigir las almas y asentar los fundamentos de la moral por enseñar el arte de vivir bien como norma e inspiración de conducta.

Donde su formación, queda supeditada a las necesidades del bien general; en ese momento se da un gran talento para conducir perfectamente, por los actos de la palabra la cual no consistía únicamente en la estructuración de entendimiento y lenguaje sino que parte de la totalidad espiritual en la que Protágoras,<sup>145</sup> al lado de la gramática, de la retórica y la dialéctica; por lo que consideró a la poesía y la música como formadoras del alma de las que dependerán las necesidades del bien general.

---

<sup>145</sup> Protágoras habla allí de la educación del alma mediante la verdadera Eurhythmia y Euharmonia. La justa armonía y el justo ritmo deben nacer del contacto con las obras de la poesía, de la cual han tomado sus normas también en esta teoría el ideal de la formación espiritual tiene que ver con el de la formación del cuerpo. Pero se halla más cerca del arte escultórico y de la formación artística que de la areté agonal y Simónides de este campo de intuiciones procede el concepto normativo de la edrh y thnia y la euharmonia. Sólo en el pueblo griego podía originarse la idea de la educación de las normas del arte escultórico. JAEGER. OB. CIT. p. 257.

Con las aportaciones de poetas, músicos, políticos, filósofos y comediógrafos se fueron perfilando los ideales educativos en el desarrollo de la persona como verdaderamente humana.

Pero al hablar de poesía y arte se debe mencionar la estrecha correlación que se tienen en donde el arte, aprende de la poesía el camino que la conduce a lo espiritual, en la que se da una alta valoración del hombre que traerá consigo el nacimiento de la humanidad,<sup>146</sup> como la posición central que consiste en la sobre-ordenación de la educación humana sobre el reino entero, en la que se desarrolla y persiste a través de la historia, con la clara separación entre el poder, el saber y la cultura como la forma viviente de la expresión.

En la que se emplean las expresiones educación<sup>147</sup>, formación o cultura que son sentidos históricamente distintos. Puesto que en la educación se da

---

<sup>146</sup> Su descubrimiento del hombre no es el descubrimiento del yo objetivo, sino la conciencia paulatina de las leyes generales que determinan la esencia humana. El principio espiritual de los griegos no es el individualismo, sino el humanismo, para usar la palabra en su sentido clásico y originario humanismo viene de humanitas significó la educación del hombre de acuerdo con la verdadera forma humana, con su auténtico ser. Tal es la genuina paideia griega considerada como modelo por un hombre de estado romano. No surge de lo individual, sino de la idea sobre el hombre como ser gregario o como supuesto yo autónomo, se levanta el hombre como idea. A ella aspiraron los educadores griegos, así como los poetas, artistas y filósofos pero el hombre, considerado en su idea, significa la imagen del hombre genérico en su validez universal y normativa. IBÍDEM. p.p. 11-12.

<sup>147</sup> La educación es el principio mediante el cual la comunidad humana conserva y transmite su peculiaridad física y espiritual (pero el espíritu humano lleva progresivamente al descubrimiento de sí mismo, crea mediante el conocimiento del mundo exterior e interior, formas mejores de la existencia humana). Así, toda educación es el producto de la conciencia viva de una norma que rige una comunidad humana, lo mismo si se trata de la familia, de una clase social o de una asociación más amplia, como una estirpe o un estado. IBÍDEM. p. 3.

la forma aristocrática, progresivamente espiritualizada de la nación, y en la cultura se presenta, su comportamiento externo e interno del hombre el cual se origina la diferencia de valor espiritual y corporal, por la que se da una doble virtud en el sentido de fuerza y destreza por un lado y con la nobleza de espíritu por otro al tener diversas raíces.

Es notorio que la esencia de la educación, en la que Protágoras con su célebre frase, "El hombre es la medida de todas las cosas" que consiste en la sobre-ordenación de los modos de vida humana la cual no puede sobrevivir sin el arte mecánico y sin el arte de la convivencia, es decir por ser artes y no instintos deben ser aprendidos como son costumbres, creencias los cuales se le dan usos diversos.

Como también con Sófocles (496 - 405 a de J.C.) se da origen al proceso integral o ideal de la educación en el sentido estricto de la palabra paideia; <sup>148</sup> la que llega a comprender en sí el conjunto de todas las exigencias ideales, corporales y espirituales por lo que se incorpora en su conciencia el fin de la formación de un tipo de hombre y la posición de la paideia griega en la historia del ser del hombre.

---

<sup>148</sup> "La paideia (que no es precisamente la instrucción o el aprendizaje de determinadas reglas) es la formación de un alto tipo humano mediante el cultivo del hombre íntegro." MORENO. OB. CIT. p. 63.

Así Sófocles pertenece a la historia de la educación humana en el sentido de formación consciente de la temporalidad en el mundo, su cuerpo como las percepciones, los sentimientos y los objetos que se presentan incondicional y trascendentalmente en su naturaleza.

“Y en forma de paideia, de cultura, consideraron los griegos la totalidad de su obra creadora en relación con otros pueblos de la antigüedad de los cuales fueron herederos. Sin la idea griega de la cultura no hubiera existido la antigüedad como unidad histórica ni el mundo de la cultura occidental. Así, entendemos por cultura la totalidad de manifestaciones y formas de vida que caracterizan un pueblo”.<sup>149</sup>

Es claro que para los griegos la paideia era todo lo relacionado con las formas y creaciones espirituales en la transmisión de sus costumbres, por lo que se dice que nacen de un sentimiento de poesía, del arte escultórico en la medida en que se sitúa como el centro de la vida pública y se hace expresión del orden, en donde forma y norma se compenetran en sus personajes en la tragedia de Sófocles con la que caracteriza las figuras ideales y presenta a los hombres tales como deben ser, proclamando sus normas a las que deberán sujetarse, por lo que se incorpora en su conciencia el fin de la formación de un tipo de hombre y la posición de la paideia griega en la historia del ser del hombre al revelar una alta valoración de la humanidad en el sentido del

---

<sup>149</sup> JAEGER. OB. CIT. p. 6.

conocimiento que los convierte en hombres aptos para hacerlo todo bien. El ideal de un espíritu cultivado en un cuerpo desarrollado hace cobrar verdadero sentido a las letras que serán el principio de la sabiduría la paideia así orientada impulsa la difusión de la cultura y prepara el inicio de la escuela.

No obstante, su inmediata participación del Estado quien proporcionará el lugar, impulsando y vigilando su eficacia; al estar obligando por leyes a educar espiritual y corporalmente en la familia a sus hijos cualquiera que fuese su clase social. Lo fundamental para el Estado era infundir un espíritu colectivo el cual la perfecta areté se halla condicionada desde la infancia por el modo como crece y se desarrolla el hombre con el deseo de llegar a ser un ciudadano apto para ordenar y obedecer. El ideal de un espíritu cultivado en un cuerpo desarrollado cobra sentido.

"La auténtica paideia, que había sido siempre la formación del hombre para la "areté total" aparecía desintegrada en toda una serie de capacidades especiales sin una meta que las informase. La filosofía platónica se propone restituir a la vida de los hombres esta meta, dando con ello de nuevo sentido y unidad a todos los campos concretos desarticulados de la existencia. Tenía que darse cuenta necesariamente de que su época, pese a la asombrosa riqueza de capacidades y

conocimientos especiales que acumulaba en su seno, acusaba en realidad un "descenso" de la cultura." <sup>150</sup>

Es un hecho el nacimiento de un ideal definido de hombre superior, el cual aspira la selección de la raza. Al formar una imagen del mundo aristocrático <sup>151</sup> como testimonio de la antigua cultura. Ello es, sin duda, el desarrollo histórico de la vida. Pero al considerar la destreza y la fuerza como sobresalientes de toda posición dominante. Señorío y areté se hace patente, para designar la excelencia humana ante el sentido de reconocimiento social con la valoración objetiva de un prestigio, distinguido y selecto; al considerar sus aptitudes por la estrecha significación dominante de las cosas no humanas.

Es posible que con el desarrollo de los tiempos las expresiones van cambiando el sentido general de la cultura paralelamente ante sus acciones, que destaca y revela, sobre las formas que representa la sociedad.

Inmediatamente después se funda el dominio y la separación entre los nobles y los hombres, donde las desigualdades económicas influían en el grado de educación.

---

<sup>150</sup> IBÍDEM. p. 1029.

<sup>151</sup> "Presuposiciones de la cultura aristocrática son la vida sedentaria, la posesión de bienes y la tradición. Estas tres características hacen posible la transmisión de las formas de vida de padre a hijos. A ellas es preciso añadir "una educación" distinguida, una formación consciente de los jóvenes de acuerdo con los imperativos de las costumbres cortesanas." IBÍDEM. p. 35.

"La educación considerada como la formación de la personalidad humana mediante el consejo constante y la dirección espiritual, es una característica típica de la nobleza de todos los tiempos y pueblos. Sólo esta clase puede aspirar a la formación de la personalidad humana en su totalidad; la cual no puede lograrse sin el cultivo consciente de determinadas cualidades fundamentales." <sup>152</sup>

Desde los tiempos más antiguos estuvo presente la formación del hombre completo de acuerdo con un ideal fijo, al que pertenece como esencia, el espíritu y el pensamiento, en el hecho de que se orienta de un modo consecuente y poderoso. Al darse la educación de la nobleza con los más viejos documentos en el que se empieza a tomar conciencia de los problemas y formas de conducta social.

Por lo que cada vez, se hace más notoria la diferencia del conocimiento mediante la imposición de maneras y formas espirituales creadas por una clase superior sobre el resto del pueblo a través de los cambios históricos de la conciencia sobre todo cultura. Así, se llegó el momento que quiso ser más que una forma rigurosa de poder, donde se convirtió en el dominio real político <sup>153</sup> del pueblo en el que era indispensable una intelección universal

<sup>152</sup> IBÍDEM. p. 35.

<sup>153</sup> "En este punto toda educación política de los caudillos debía fundarse en la elocuencia. Se convirtió necesariamente en la formación del orador, bien que en la palabra griega logos vaya implícita una muy superior compenetración de lo formal y lo material. Desde este punto de vista se hace comprensible y adquiere sentido el hecho de que surgiera una clase entera de educadores que ofrecieran públicamente enseñar la "virtud" - en el sentido antes indicado - a cambio de dinero." IBÍDEM. p. 267.

sobre la esencia de las cosas humanas. De acuerdo con esto se da dos modalidades: una de las normas tradicionales de vida y otra los enigmas de la religión en la formación del espíritu en sus diversos campos, como un ser social, moral y religioso. Lo cual es, necesario mencionar el camino que ha recorrido el espíritu religioso de la antigua educación helénica, desde Homero hasta la tragedia en la que toma parte de la evolución histórica como forma normativa del hombre. Así llegó a ser considerada como un proceso social y de suma importancia con la propagación de las creencias religiosas y la continuación de la autoridad política que como medida podían ser controlados a través de las prácticas educativas. Como preceptos religiosos y la sabiduría transmitida oralmente lo que constituye, por consiguiente sus esfuerzos a la investigación de las nuevas verdades sobre la vida y las creencias de los hombres mediante la cual se va complementando una nueva educación; al descansar sobre estos problemas.

"Su íntima compenetración con el contenido entero de la educación debía forzosamente realizarse en el momento en que la acción educadora no se limitó ya exclusivamente a la niñez, sino que se aplicó con especial vigor al hombre adulto y no halló ya límite fijo en la vida del hombre. Entonces se dio por primera vez una paideia del hombre adulto. El concepto, que designaba originariamente sólo el proceso de la educación como tal, extendió la esfera de su significación al aspecto objetivo y de contenido, exactamente del mismo modo que nuestra

palabra formación (Bildung) a la equivalente latina cultura pasó de significar el proceso de la formación a designar el ser formado y el contenido mismo de la cultura y abrazó en fin el mundo de la cultura espiritual en su totalidad; el mundo en que nace el hombre individual por el solo hecho de pertenecer a su pueblo o a un círculo social determinado."<sup>154</sup>

Con este punto de vista se considera que ha sido decidida la formación humana, desde hace tiempo con la idea consciente de la educación como tal en su forma práctica.

Tal es el ideal del hombre, en su construcción histórica considerado como el ser gregario ante el mundo de la cultura, como la imagen universal y normativa, es decir el fin ideal aparece como fenómeno central del bien en la que existe distintos tipos de vida. Al adquirir conciencia en la educación de los adultos como un hecho que por vez primera había sido reglamentada sus funciones y su forma de vida. Al tomar conciencia de que la educación era la gran tarea que les había sido asignada en relación a las necesidades del estado<sup>155</sup> el cual establece las bases del espíritu que a su vez presupone la

<sup>154</sup> IBÍDEM. p.p. 277-278.

<sup>155</sup> "La razón del estado y el sentimiento moral de los individuos empezaron a divorciarse cada vez más abiertamente, a medida que se embrutecía la vida política y el sentimiento moral individual de los mejores se hacía independiente y se afinaba. Ahora se ponía de manifiesto que el poder evidente en el antiguo estado-ciudad, tenía su reverso peligroso. Debía conducir a la postre, necesariamente, a que los individuos de cultura superior abrazasen caminos desviados y se retrajesen del estado o aplicasen a éste tu pauta ética ideal, abriendo con ello un conflicto insoluble entre su modo de ver y el estado real." IBÍDEM. p. 547.

determinación que ha de informarlo de fuera adentro en el que se halla entrelazado con la concepción según la cual la ley del estado era la fuente de todas las normas de la vida humana y la virtud ciudadana es el fundamento del estado.

Esto prescribe el camino y delimita la forma en que surge la diferenciación dominante de las clases sociales progresivamente mediante el cual nace y se desarrolla la cultura.

“Pero este triunfo de la idea de cultura tiene su íntima justificación. En la idea griega de la educación, considerada como la aplicación de leyes generales a la significación y el mejoramiento de la naturaleza por el espíritu humano”.<sup>156</sup>

Esta concepción presupone la aceptación del influjo sistemático del estado sobre la educación de sus ciudadanos, al considerar a las leyes del estado como la fuerza educadora política es así, como se transforma la antigua paideia aristocrática en la educación ciudadana, se limita a la enseñanza de la lectura y escritura en el contenido de la poesía que se dirige

---

<sup>156</sup> IBÍDEM, p. 286.

a la regla moral y al elemento normativo en la concepción de la ley que es la expresión de las normas válidas, como también una línea de escritura inventada por los antiguos legisladores, donde se manifiesta como figura viviente que exhorta a permanecer fiel en el sentir de la enseñanza porque son las que han protegido y educado hasta ser fundamento de su vida. En el que se descubren los proyectos ideales que sobrepasan el espacio de la supervivencia en la naturaleza, al crear una convivencia en la cultura y en el lenguaje que la expresa con el principio de formación espiritual que se desprende en la forma del discurso y del pensamiento como la acción pedagógica. Teniendo el paralelo sofisticado entre la paideia y el cultivo de la tierra como el origen de todas las costumbres superiores del género humano.

La cultura, durante los primeros siglos de la Edad Media hasta el siglo XII está orientada a la práctica de las virtudes cristianas al ser eminentemente moral y religiosa al organizar el saber de la época en torno a la creación y la redención.

"La clave de comprensión de la realidad es una universal simbología religiosa. Distingue en el saber dos campos: el de las ciencias teóricas y el de las prácticas. Estas atienden a la disciplina de las costumbres.

Recogiendo un esquema que viene de antiguo, divide la práctica o moral en individual, doméstica y política".<sup>157</sup>

Como el conocimiento interviene en la formación de una imagen de la realidad existente en la elocuencia o la dialéctica en la que afirma la naturaleza y sus poderes.

Surge la disputa al mejor camino de la educación, si el de la elocuencia o el de la dialéctica donde Platón poniéndose el deporte de una paideia por la episteme (dialéctica) frente a la dóxa es areté en este sentido (reputación) servida por la retórica que constituye la forma predominante en los últimos tiempos de la Antigüedad y con la unión de la gramática y la dialéctica, la retórica se convierte en el fundamento de la formación del mundo occidental que va orientada hacia los problemas de la vida del hombre considerando las disciplinas del trivium, que juntamente con el quadrivium que constituían las siete artes liberales<sup>158</sup> interpretada como amor a la sabiduría al ocuparse de la vida misma y tratar de ordenarla moralmente, la enseñanza anterior en el saber del tiempo. Ese orden era definido por la existente al principio y último fin de toda realidad, es decir Dios, entendido como sabiduría o suma de todo el saber cristiano, pero hay cambios en el modo de exponer las disciplinas en

<sup>157</sup> CAMPS, VICTORIA. *Historia de la Ética I*. "De los Griegos al Renacimiento". p. 401.

<sup>158</sup> Los sofistas no juntaron todavía aquellas tres artes formales con la aritmética, la geometría, la música y la astronomía que constituyeron posteriormente el sistema de las siete artes liberales. Pero el número siete es, el definitiva, lo menos original. Y la inclusión por los griegos de las denominadas mathemata, a la que pertenecían desde los Pitagóricos la armonía y la astronomía, en la más alta cultura que es precisamente lo esencial de la unión del trivium y el quadrivium, fue realmente obra de los sofistas. JAEGER. *OB. CIT.* p. 289.

el plano trascendental de las ideas como producto intelectual humano, llegando así a dos posiciones que llevan distintas direcciones una la impulsa lo místico y la otra cultiva la capacidad racional. Se trata de reformular en las dos direcciones en ese orden a la enseñanza escolar. En lo cultural se va de las escuelas dispersas a las universidades.

Donde se deja sentir una fuerza que empieza en la época llamada el humanismo <sup>159</sup> en la que se puede ver pasar el orden de la cultura medieval al transmitirse la reforma de costumbres en el saber centrado en el hombre, es sustituido por una imagen de la verdadera perfección humana las leyes estructuradas en varias fases, cada una de las cuales corresponde a determinados fenómenos históricos que guardan entre sí una relación de progreso dialéctico que va desde lo interior hasta lo concreto, asociado con la actitud normativa en una unidad superior.

Desde el cual se adopta en las leyes, las manifestaciones históricas del espíritu en la literatura y en la poesía son representados como expresiones del arété humano y se determinan dentro de la paideia. El hombre debía explicarse como "oratio" en las artes del lenguaje y la asunción del planteamiento retórico. La interpretación filosófica de los antiguos, como

<sup>159</sup> "Designar como humanismo al movimiento que en los siglos XIV, XV y XVI se propuso restaurar el ideal educativo de la antigüedad, orientándose como la vieja paideia, a dar al hombre un cierto tipo de cultura general a través de los studia humanitatis, es decir fundamentalmente, a través de las artes del lenguaje, adquiridas mediante la lectura, el comentario exhaustivo y la imitación de los grandes autores grecolatinos, sobre todo los poetas, historiadores y moralistas". CAMPS. OB. CIT. p. 507.

capacidad de persuasión al diálogo entre los hombre a la actuación social como saber de lo concreto.

"El hombre viene a decir es superior a los animales por obra de la razón y, más significativamente, de la palabra. Con la palabra en todo caso, se adquiere las letras y las **buenas artes**, que no constituyen un factor adjetivo, sino la sustancia misma de la **humanista**. No sólo eso: la auténtica libertad humana se ejerce a través del lenguaje, a través de las disciplinas, ya en la vida civil ya en la contemplación". <sup>160</sup>

Se trata, de edificar la transformación de la cultura por la acción del humanismo, en la recuperación de la cultura literaria antigua, del mito mismo, al preparar para la vida civil. Dichos objetivos eran inalcanzables y se creó un movimiento de rechazo al saber humanista, la enseñanza hacia una vida interior y personal algo semejante a la vida religiosa donde la educación cultivaba dos facultades principales: el entendimiento en el que se estudia las humanidades y la voluntad en la que se forma la virtud moral, la enseñanza debía de desarrollar la creencia de que el lenguaje posee el modelo de las ideas que podrían entenderse más fácilmente por un orden natural a través de la cual las ideas se hacen inteligibles en el hecho de mantener en principio una fe, una ley a fin de supervisar la enseñanza de la lectura, la escritura y la doctrina católica; mostrando una constante expansión al lograr un monopolio

---

<sup>160</sup> IBÍDEM. p. 537.

de la educación superior sobre todo de la universidad de París, desde que los estatutos reformados, les dieron el control de la institución. Así en el siglo XVIII se alejó de la enseñanza gratuita a los pobres dejándolos para las congregaciones al desarrollarse en Francia un sistema doble de escuelas controladas por el clero, donde gran parte de la población era desatendida en el sentido de que la educación básica no la tenían que influenciaren en diferentes grados por las nuevas presiones de la Ilustración <sup>161</sup> empezó con el pensamiento de Newton (de espacio, tiempo y movimiento como un mecanismo autónomo y ordenado), su expansión de ver el mundo así no sólo le afecta al hombre y a la sociedad sino también a la educación, donde el hombre puede alcanzar el progreso social a través del cambio político y de los programas educativos dándose la disminución de la creencia divina como fuente de toda Ilustración personal.

"Mientras tanto la Ilustración en Francia, a mediados del siglo, estaba desarrollando el carácter de una cruzada intelectual de los philosophes contra la iglesia católica y la Compañía de Jesús. En ese tiempo,

<sup>161</sup> La idea misma de Ilustración es un concepto del siglo XVIII, aunque el movimiento había ofrecido constantemente a partir del estímulo inicial de Bacon y del pensamiento cartesiano, con la subsiguiente revolución científica, en el siglo XVIII fue ganando importancia y clara conciencia, a medida que los autotitulados philosophes buscaban desplazar las formas intelectuales y culturales de los siglos anteriores como obscurantistas, adoptando una postura inquisitiva derivada de la fe en la eficacia del método científico basado en el senso-empirismo y en el razonamiento inductivo. Estos philosophes (el término es francés y no significa filósofos en el sentido técnico, sino pensadores progresistas sofisticados). Formando una vanguardia conspicua de la sociedad intelectual francesa. BOWEN, JAMES. *Historia de la Educación Occidental*. Tomo III. p. 227.

además de Voltaire, hubo un número de activistas, principalmente Denis Diderot (1713-84) Jean Le Rond 1) Alembert (1717-83) y su primo Etienne Bonnot de Condillac (1715-80). El gran monumento de estos tres y sus asociados fue la controvertida y provocativa obra en 38 volúmenes *Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers*, conocida simplemente como *Encyclopédie*".<sup>162</sup>

Donde la *Encyclopédie* establecerá el orden y la conexión de las partes del conocimiento humano al tratar de entender que el conocimiento, refleja toda una unidad estructurada y ordenada de lo que se recibe a través de los sentidos la *encyclopédie* refleja el nuevo espíritu intelectual y educativo de la época; en el reino de los libros donde el hombre aprenderá dentro del campo de la experiencia el mundo del saber abstracto, dando con ello lugar a las versiones más radicales de la teoría de las sensaciones y del materialismo mecánico que ofrecieron la base para la ciencia positivista. Al ofrecer algunas directrices claras de que la manera apropiada de estudiarla era a través del método de la experiencia de los sentidos, al implicarse una teoría alternativa tanto de la naturaleza como el conocimiento; que abarca todo el ciclo del saber.

Una vez más la palabra para expresar el concepto de educación; es *Bildung*, que implica erudición, cultura y carácter moral para la crianza y

---

<sup>162</sup> IBÍDEM. p. 241.

formación de la personalidad, en el sentido de disciplina;<sup>163</sup> como el concepto que reprime y logra controlar la crianza del niño, en sus etapas de desarrollo a las que dieron nombre: primero infancia, niñez, y pubertad (la que más necesita disciplina).

Dado que la disciplina y la formación deberán ser aprendidas por separado al reconocerse como objeto de abstracción. La cultura entera de la humanidad iba a ser dirigida por ideas científicas, iba ser penetrada de luces que reformaban una nueva cultura autónoma como unidad universal de las ciencias, que a su vez va presentando nuevas facetas al obligar a cambiar el enfoque en la interpretación de un fundamento científico, en la identificación entre el comienzo de una disciplina nueva y el principio de lo absoluto con la cual se eleva en general al rango de la potencia cultural más importante al considerar con razón que la ciencia se reconoce como una fuerza formadora de hombres, en el dominio interior<sup>164</sup> el cual persigue un fin más alto al poseer un conocimiento más profundo de los verdaderos valores de la vida, al revelarse una nueva conciencia colectiva que se da en el círculo de la escuela; la que representa el hecho histórico de enorme alcance por ser la verdadera

<sup>163</sup> "Hay, pues, que corregir los fallos del desarrollo orgánico del hombre, y es la aplicación adecuada de la disciplina (Zucht) la que reprime nuestra naturaleza animal y la que, seguida del cultivo (Bildung), en el sentido de proporcionar información e instrucción, lleva al desarrollo de discreción (Klugheit), que se manifiestan en la buena conducta social y el refinamiento (civilisierung), y que se demuestran en los modales, la cortesía y la discreción. Aún más importante que éstos, y como consecuencia de su logro, es el área de la preparación moral, la meta más elevada del proceso educativo". IBÍDEM. p. 280.

<sup>164</sup> "Ahora esta fuerza se convierte en fuerza interior la cual sólo es posible a condición de que el hombre se circunscriba en su deseos y aspiraciones a lo que se halla realmente al alcance de su poder. Sólo el sabio, que sabe domar los monstruos salvajes de los instintos dentro de su propio pecho, es verdaderamente autárquico. Es el que más se acerca a la divinidad, que carece de necesidades". JAEGER. OB. CIT. p. 435.

fuerza motriz de la personalidad espiritual, la que habla en nombre del conocimiento en función de la razón, sería la única institución que mantendría abierto los procesos de realización universal de la cultura como los elementos reconocidos, ante el papel que predomina se convierte la necesidad de las minorías en una virtud.

El mismo Hegel, parte del hecho de que todo lo real lo constituye la idea como virtud. En la que se engendra la vida espiritual de la sociedad humana; en cuyo proceso histórico se da el nexo de la cultura partiendo del lenguaje propio del conocimiento que condiciona su estructura y ésta determina su desarrollo como fin de la conciencia el saber acerca de la realidad.

Es allí donde la educación <sup>165</sup> se proyecta conscientemente sobre la imagen esencial del hombre, como el sentido y contenido de lo verdadero donde la cultura se da ante una imagen ideal del ser a la que se reduce su propia formación.

Por ello se entiende las creaciones duraderas en estos terrenos, en la que se revela a su conciencia el eterno devenir como producto que posee su determinismo con la idea de penetrar e imponer su estructura dando un

---

<sup>165</sup> La educación de un pueblo y de una época depende del estado de la vida cultural, de los contenidos y tendencias actuales de la ciencia, del arte, de la técnica, de las exigencias y tareas temporales, de la sociedad, de las agrupaciones de la clase, de las concepciones religiosas y filosóficas integrales que actúan como alma de la vida cultural. Las transformaciones de la cultura no son pues solamente transformaciones de los contenidos, de los valores y de las finalidades de la formación sino también transformaciones del concepto mismo de formación. SCHNEIDER, FRIEDRICH. *La Pedagogía de los Pueblos*. "Introducción a la Pedagogía". p. 133.

sentido a todo, al separar lo ordinario de lo teórico en una incesante y nunca acabada aproximación a tal ideal hacia la perfección constante de formación.

#### 1.4 EL DEBATE DEL SENTIDO DE LO ORDINARIO Y LO TEÓRICO.

La idea de que se considera que los sentidos son los procesos mediante los cuales depende la continua recepción de la información acerca de lo que ocurre en el mundo, no es enteramente verdadera dado que el organismo debe estar coafinado de cerca con sus alrededores y hallarse en condiciones de recibir una amplia gama de diferentes estímulos.

De esta manera para poder tomar conciencia dentro de esta vía, tendría que ser personal y conectado con la experiencia propia en la que existe un conocimiento empírico cotidiano con tantas y tan variadas implicaciones de transformación de lo inestable que destaca todo ese saber mundano y expresivo de su estructura cuya riqueza constituye un dato imprescindible de su propia naturaleza; inmersa en el caos de las sensaciones que se dan indistintamente en el pensamiento hacia la mente; la que nos da respuesta de todo lo que en ella reside lo mismo en el objeto que en la naturaleza de los sentidos. Unos son los sentidos ordinarios y otros no ordinarios, porque a veces se percibe algo que no está físicamente consagrado como real, lo que

salta a la vista es que se expresan dos actitudes que son: la razón como la forma de pensar y la imaginación que insiste en el sentimiento, en esas expresiones y suposiciones ordinarias, sobre la naturaleza del mundo.

La idea de que ciertos intereses biológicos proporcionan las condiciones necesarias para poder satisfacer algunos intereses del organismo, en el que consiste un pensar tal que satisfaga esos intereses del pensamiento y sentimiento sobre toda la vida inherente en los símbolos, que a finales del siglo XIX se dan en la mayor parte de las filosofías, la lógica aristotélica en la que se basaban y que supone que toda verdad es del mismo género. Al darse de esta manera como punto de apoyo el movimiento de las luces, en vaivén entre el hecho social y la subjetividad que caracteriza al positivismo en su concepción idealista de la experiencia y de la ciencia, consideradas como un conjunto de sensaciones, de representaciones y afecciones al proponer una actitud común y corriente. Lo ordinario, al mismo tiempo que está muy cerca, con frecuencia se disfraza, no se reconoce ahora que el lenguaje de la ciencia se compone de proposiciones que son diferentes de las del lenguaje ordinario, con la percepción que se refleja tal o cual propiedad del objeto entero como el conjunto de experiencias del sujeto, hacia la cosa que percibe en la actividad de los órganos en los sentidos de la que se asocia la actividad del pensamiento al tratar de describir los hechos considerados como ciertos estados de conciencia, donde lo sensible nos da las cualidades de la cosa, pero no lo que constituye su naturaleza esencial.

Si bien los órganos de los sentidos sirven para seleccionar los aspectos ambientales más relevantes en la construcción personal sensorial general diseñada con el propósito primario de la supervivencia biológica en la conciencia ordinaria del individuo, conectado con la experiencia propia como esas expresiones del siglo XVIII que establecían una armonía conflictiva que corresponde a sus múltiples variaciones en lo expresivo de ese conocimiento de los usos sociales con tan variadas implicaciones que constituye un dato cuya riqueza se centra en el objeto; que destaca su propia separación del yo propio de los demás objetos y organismos el cual puede diferenciar y manipular; puesto que una de las funciones consiste en descartar la información irrelevante de los sistemas sensoriales a la concepción de la percepción.

Sin embargo, los sentidos teóricos, funcionan en dos actos: uno será quienes lo piensan y lo confrontan consigo mismo, como un pensamiento abstracto <sup>166</sup> (aquel acto del entendimiento mediante el cual éste capta la naturaleza o esencia de las cosas en sí mismas). Es, por tanto, el proceso mediante el cual la mente se hace una copia de la realidad externa, con el objeto concreto.

---

<sup>166</sup> "Se considera opuesto no sólo a concreto, sino también a real y objetivo. Parece como si el entendimiento, precisamente intentando comprender y representar la realidad, se hubiese disociado de ella y marchase por sus propios caminos. Todo conocimiento abstracto posee una plenitud de sentido referible a lo concreto de lo cual precisamente ha tomado su sentido. Esto significa que la abstracción es un acto intelectual por el cual nos apropiamos lo que hay de inteligible en las cosas, a diferencia del pensamiento absoluto en que se opera un contenido puramente ideal". COLLADO. OB. CIT. p.p. 102-103.

"De este modo la abstracción nos facilita una triple universalidad: a) la del concepto objetivo, que es el objeto en cuanto conocido, aquello que conocemos, y representa la esencia; b) la del concepto formal, que es el medio en que conocemos o especie expresa, y es la imagen de la esencia conocida; c) la del concepto lingüístico o imagen acústica (llamada también mental), que es la representación interna del término lingüístico en que se expresa tanto el concepto objetivo como el concepto formal. Así "árbol" es: esencia abstracta, representación abstracta y término abstracto".<sup>167</sup>

El primero significa que el entendimiento en su captación de esencia es abstraído de modo universal o concepto objetivo, de las cosas en la mente cognoscente debido a su ser conocido partiendo de lo concreto y singular dado que pertenecen a un mismo proceso de conocimiento el que tiene dos modos de ser: el físico (como materia que es potencia) en la realidad y el abstracto (se refiere a la forma, que es el acto) en el cognoscente por ser lo que lo determina.

---

<sup>167</sup> IBÍDEM. p. 105.

Otro de los aspectos, en concreto como praxis,<sup>168</sup> es decir, cuando transforma el objeto que le fue dado. El hombre es el ser de la praxis: ésta se integra a su ser como un constituyente.

Por lo que la praxis es el segundo aspecto, donde el hombre se realiza, se hace realidad racional, en la sucesión y correlación de los hechos acumulados como experiencia que constituye el conjunto de valores que en toda actividad se hace razón haciéndose por lo que el movimiento teórico se ha convertido en praxis, en una unidad de lo teórico con lo práctico.

Es así como se presenta un desdoblamiento de la praxis el objeto racional se convierte en el objeto de la práctica, es decir el hombre era ya un ser práctico al adquirir su propia forma de ser, al irse formando con su praxis.

"La praxis en sí misma no es problema. Empieza a ser problema teórico porque se ha producido una novedad práctica imprevista. Ese mismo pensamiento teórico es una forma de praxis que no concuerda con la noción implícita en los usos y costumbres, y en el lenguaje común, que la diversificación. Hay que investigar entonces la unidad de la praxis, o

---

<sup>168</sup> Aunque el significado del término praxis se restrinja, y designe eminentemente las actividades llamadas específicamente pragmáticas, la existencia de otras formas de actividad pone en lugar prominente la pregunta ¿qué es la praxis, en sí misma? esta cuestión ontológica es ineludible y obliga a precisar de manera rigurosa cuáles son los rasgos comunes a toda praxis posible; a indagar los factores genéticos, y por tanto invariables, de la acción humana, y sus efectos mundanos; en suma, a exponer de que manera se integra la praxis en la estructura del ser histórico. Una teoría de la praxis tiene que ser, definitivamente, una teoría de la vocación humana y esto implica una ontología diferencial del ser histórico, frente al ser de la naturaleza". NICOL, EDUARDO. *La Reforma de la Filosofía*. p.p. 110-111.

sea su physis (es una pregunta que interroga por el ser: porque el ser de la praxis está en el ser del hombre)".<sup>169</sup>

Cierto es que, el plantear como problema teórico la cuestión de la praxis en general se logra revelar lo complejo de factores, tanto humanos como no humanos, en la que participan con la acción de todo acto posible<sup>170</sup> en el momento de actuar se advierte una contradicción de lo teórico práctico que reside en, el objeto sensible, (como son los sentidos como sistemas reductores de datos en lo ordinario); lo mismo que en la naturaleza de los no ordinarios, (como contenidos no sensibles del objeto). El sentido, lo expresado será entonces irreductible a los estados de cosas individuales en las imágenes y en las creencias dados los conceptos universales. Si bien los estoicos dijeron que el sentido fuera neutro, al ser indiferente tanto en lo particular como a lo general, en lo singular como en lo universal sería diferente al saber decirlo ni representación sensible ni racional. Pero lo que si se tiene es la designación, significación y manifestación en cada época, con el intento de aparecer esta dimensión con palabras, cosas, imágenes e ideas al ser difícil, decir que el sentido existe: en las cosas, en el espíritu, en la existencia física como en la mental. Por ello se dice que es el hecho interior que

---

<sup>169</sup> IBÍDEM. p. 117.

<sup>170</sup> "Pues, en efecto, todo acto es posible. La posibilidad es la clave. La praxis es ejecución de un proyecto que se desenvuelve en el terreno de lo posible. En tanto que es algo que se propone o que se pone adelante del presente, la praxis apunta hacia lo que es para el hombre irreductiblemente desconocido: el futuro. En su momento genital, toda praxis es un sueño, precisamente porque el proyecto no es realidad; pero tampoco es imposibilidad. El sueño de lo imposible es poesía o desvarío: producto de la mente que no entrañan ignorancia. Si no encontramos entonces con una praxis sin ignorancia, diremos que ella no es posible, sino forzosa: no es verdadera praxis. La crisis de la praxis es una crisis de la posibilidad de actuar". IBÍDEM. p.p. 112-113.

distingue el sentido al ser lo expresado en las dimensiones ordinarias. Mientras que Husserl denomina a esta la expresión, en la que se hace la significación para unirla al sentido de lo expresado al identificarla.

"Cuando Husserl se interroga, por ejemplo, por el noema perceptivo o sentido de la percepción, lo distingue a la vez del objeto físico, de la vivencia psicológica, de las representaciones mentales y de los conceptos lógicos. Lo presenta como un imposible, un incorporeal, sin existencia física ni mental, que ni hace ni padece, puro resultado, pura apariencia: el árbol real (lo designado) puede arder, ser sujeto y objeto de acción, entrar en mezclas; pero no el noema de árbol. Hay muchos nóemas o sentidos para un mismo designado: lucero de la mañana y lucero de la tarde son dos nóemas, es decir, dos modos que tiene de presentarse un mismo designado en unas expresiones".<sup>171</sup>

Por la percepción de la conciencia como subjetividad es posible el conocimiento de objetos. Sentirse sujeto es sentirse poseedor de sí mismo; es poder afirmar: yo soy yo, en la que se revela todo el mundo psíquico, desde las afecciones corporales hasta los más sutiles pensamientos y anhelos; dado que nos facilita el conocimiento de la subjetividad vital como algo inalienable, en el sentimiento de su propio existir.

---

<sup>171</sup> DELEUZE, GILLES. *Lógica del Sentido*. p. 43.

Todo esto nos conduce hacia la existencia de un instrumento, que amplifique profundice e introduzca de manera interna y externa las condiciones de conducta de lo humano.

### **1.5 SOBRE LA RELACIÓN ÉTICA, CONCIENCIA Y COMUNICACIÓN.**

Sucede que la relación ética, conciencia y comunicación se encuentran en una circunstancia similar. La ética <sup>172</sup> tiene ante sí la tarea de despertar el sentimiento del deber frente al ideal, que se sitúa, así, siempre ante los ojos de los demás, en la significación que adquiere la conciencia mediante su propia estructura que se desprende de la forma de comunicación.

Ello implica el discernimiento de un camino que atraviesa la historia del hombre en que se ha venido dando la ética y la conciencia cronológicamente a la que se incluye la comunicación como la conexión de las ideas, que determinan la esencia humana, en el sentido pleno de la palabra cuyo mensaje va unido a un sistema de valores que emanan, directamente, de la narración épica como testimonio de la antigua cultura aristocrática helénica, es la poesía la fuente histórica de la vida de aquel tiempo donde el hombre

---

<sup>172</sup> "Siendo la ética la reflexión sobre las costumbres o las formas de vida de los pueblos, es también, aunque no exclusivamente, un discurso sobre la acción política. Pero siempre un discurso valorativo de las costumbres o de la acción parece justo, pues, calificar en general de ética a aquellas ideas que, ya hablen de la polis, de la sociedad o del individuo, acaban siendo, en último término, una investigación sobre el deber ser. Ética ha sido y sigue siendo para los filósofos el análisis reflexivo sobre los modos y las normas de la conducta humana". CAMPS. OB. CIT. p. 11.

adquiere forma en los poemas de Homero: la Iliada y la Odisea <sup>173</sup>, en las que abundan los diálogos. Los héroes discuten, se comunican, hablan consigo mismo, son el vínculo para que surja entre ellas una forma nueva de sociedad, en los poemas se descubre la única posibilidad de romper el oscuro horizonte de la guerra, de salvar la violencia de la naturaleza, por medio de la mirada y voz de los hombres. Pues en el hablar se fundará el mundo racional. Sólo la palabra, posee el poder de comunicar algo distinto al convertirse con la retórica en la opinión y en las apariencias del sustento en la fuerza de un poder <sup>174</sup> gratuito configurado por la necesidad de valorar los criterios que proyectan una época ilustrada con la herencia del pensamiento griego por su confianza en la razón, en lo esencial en ese ímpetu humanista al plantearse una organización social, a través de lo económico y político.

Para Platón, que se basa tanto en la predicación como en la existencia de valores absolutos de una ética que intenta trascender en los condicionamientos históricos en el sentido de la moralidad, que ha permitido el desarrollo de la vida política, la convivencia ciudadana.

<sup>173</sup> "Las diferencias de los dos poemas han sido descritas repetidas veces y estas diferencias han originado, sobre un fondo común, dos "éticas" distintas. La ética de la Iliada va surgiendo de la peculiar situación en que los hombres se encuentran. El Pólemos, la guerra es el horizonte donde se proyecta todo lo que se hace. Una guerra abierta convertida en una segunda naturaleza. Con excepción de Ulises, a quien veremos en la Odisea haciendo de huésped, de mendigo, de amante, los héroes de la Iliada son casi exclusivamente combatientes nos dejan entrever un mundo ya lejano, de una pérdida y plácida felicidad". IBÍDEM. p. 19.

<sup>174</sup> "Efectivamente, en determinados momentos de la historia, el poder ha amalgamado su proyecto de dominio con teorías que le ayudaban a conseguirlo. Pero esto nos conduce a otro texto de Platón, al comienzo de las leyes. Allí se alude a la legislación cretense que siempre se ha promulgado mirando a la guerra. La vida colectiva está proyectada hacia esa perspectiva "pues lo que la mayoría de los hombres llaman paz no es más que un nombre y, en realidad hay por naturaleza una guerra perpetua y no declarada de cada ciudad contra todas las demás. Esta tesis general que condiciona la vida, tal como nos narra Platón, no se especifica sólo en determinadas situaciones colectivas, sino que alcanza el centro mismo de la individualidad". IBÍDEM. p. 22.

"A diferencia de las habilidades técnicas, que están repartidas muy desigualmente entre los humanos, el sentido de lo moral les fue participado a todos, sin excluir a nadie, y en ese reparto igualitario del don de Zeus, según la versión mítica se fundamenta el derecho, que todos tienen a participar en la política, en los asuntos que a todos les conciernen. En tal terreno no hay especialistas y profanos, sino que por naturaleza todos poseen entendimiento suficiente para decidir y comprender en asuntos de política y moralidad".<sup>175</sup>

Resulta obvio que las reflexiones sobre ética y política van unidas a la concepción de la conciencia y se refleja en la correspondencia del bien final del individuo y la colectividad ante la comunicación del ser en lo sensible y lo inteligible que tiene por objeto una ciencia ética normativa que culmina en la idea del bien,<sup>176</sup> en la obediencia de las leyes que se impondrían a la multitud ignorante como medidas justas en las que gobernará un poder absoluto al darse el nombre de ley a lo que determina la razón. En ellas se hace conciencia de lo real donde la comunicación se instala como las expresiones del mundo en el dominio colectivo descubre las experiencias de cada

<sup>175</sup> IBÍDEM. p. 47.

<sup>176</sup> "Por ello se ha dicho, con razón, que el bien es aquello ante lo que nada puede resistirse. Esta tendencia de la naturaleza humana tiene que desarrollarse, por consiguiente, dentro de los límites humanos, el bien hacia el que se entiende, y que constituye el punto fundamental de una teoría del comportamiento moral, pasa, pues, por la historia concreta de todo lo que hacemos y elegimos, ya sea en nuestra intimidad, ya sea trascendiéndola hacia el mundo. Pero el descubrimiento de ese hecho fundamental es un descubrimiento del lenguaje y en el lenguaje. Como todo lo que somos y hacemos prolonga y mejora ese ser y ese obrar, se dice con razón que nada hay que no se incline al bien". IBÍDEM. p. 145.

individualidad en la que es parte esa razón o coherencia, que como lenguaje posee cada ser.

En este sentido, es parte de una intersubjetividad que los domina y los limita al expresar en sus acciones, una existencia ideal a la que se dirige ese hacer en la que circunscribe su vida, al describir un comportamiento en el que se analizan los hechos como consecuencia abstracta al estar inmerso la memoria de su propia experiencia en la que adquiere un nivel de universalización. Aquí se pone de manifiesto el *lógos*<sup>177</sup> (como una forma de comunicación) que es lo mismo que convivir en donde se asientan las razones de los otros al ampliar el hecho individual en síntesis colectiva, constituyendo la racionalidad común en la organización de la polis que significa, también, un sistema de comunicación que se establece entre los hombres.

En cuanto el sentido del bien y la justicia empieza desde finales del siglo XII, en el que está ligado con la conciencia a los conceptos conexos como el de *sindéresis*, que giran en torno a saber si se trata de una facultad, un hábito o un acto, y se vincula a la razón o la voluntad.

---

<sup>177</sup> "Si el *lógos*, la racionalidad, es una empresa individual, bastaría con impedir su evolución para que el tiempo que la *physis* necesita para crear su *lógos* se convirtiera en un tiempo muerto, en una degeneración. Lo más grave es que el *lógos* pierde, así, su carácter de intermediario, de método para vivir, de compañía en las decisiones, de juicio y crítica, de evolución y superación. Una *praxis* sin *lógos*, sin principio rector, es imposible." IBÍDEM. p. 185.

"En la escuela franciscana, san Buenaventura la concibe como hábito, aunque no de la voluntad sino de la razón práctica viene a completar la sindéresis como hábito adquirido, al menos en parte, en analogía con la ciencia. Por parte dominica ya Alberto Magno hace de la conciencia un acto, identificado con la conclusión de un silogismo práctico; se trata, pues, de un juicio. Por su parte, santo Tomás, en la línea de Alberto Magno, entiende la conciencia como acto, no como hábito ni facultad. Pero vincula el juicio de conciencia al conocimiento".<sup>178</sup>

Esta distinción tiene importancia, en la interacción humana en la que existe no sólo el hábito, sino la obligación de comunicar el comportamiento basado en valores como "aprobación - desaprobarción" que sólo pertenecen a la conducta por medio de expresiones comunicativas, al identificar la realidad como propiedad de la mente, en la conciencia de verdad, con el discurso de la realidad que existe como comportamiento al que pertenecen los actos de ley y costumbres; en el que interviene la comunicación en los actos expresivos de la significación al tratar de legitimar y verificar la aceptación por parte de los demás, los cuales son modos de ver las cosas en términos valorativos-abstractos de las ideas que existen sólo en la mente de los hombres y nacen de la comunicación al establecer las diferencias y cualidades reales de la

---

<sup>178</sup> IBÍDEM. p. 417.

esencia nombrada como la palabra <sup>179</sup> que forma el sentido y el significado al hacerlo valer como el uso ordinario, en el que el tiempo, en la acción sobre otros, en el contexto se produce la conciencia del bien y del mal.

"La actividad de juzgar es síntoma de una aspiración estrictamente humana, que constituye la sustancia real de la moral. Esa negatividad constante aplicada a las acciones realizadas, esa insatisfacción con la persona clasificada en la acción, esa voluntad que supera el fenómeno del hombre, ese espíritu dionisiaco vigente en Kant, y se manifiesta en el juicio permanente que siempre dice no, que jamás dice sí, es la única prueba de la progresión moral. Es como si, en algún momento, la suma de todos los juicios que descubren el mal y lo niegan, llenando la vida del hombre, quedara transformada en buena voluntad que conoce el bien y lo quiere de manera transparente". <sup>180</sup>

En efecto, en la actividad de juzgar se tiene la centralidad de una buena conciencia ante el juicio moral, a través del cual las relaciones humanas se desarrollan, en cuanto fenómeno social de la comunicación que se hace operar en el interno de su propia teoría definida como acto, que a su vez es

<sup>179</sup> Cuando una palabra significa una idea muy compleja ... no resulta fácil que los hombres retengan y se formen esa idea de una manera tan exacta como para que el nombre, en el uso común, signifique la misma idea sin la menor variación. De aquí se puede deducir que los nombres de los hombres han dado a ideas muy compuestas tales como la mayor parte de las ideas morales, raramente tienen la misma significación para dos hombres diferentes, ya que raramente la idea de un nombre coincide con la de los demás, y con frecuencia difiere de la suya propia, de la que tuvo ayer o de la que tendrá mañana. CAMPS. Tomo II. OB. CIT. p. 161.

<sup>180</sup> IBÍDEM. p. 375.

parte de los símbolos al formar conexión con el lenguaje que denota muchas significaciones; en la vida ética al permitir las interpretaciones que se imponen en el juicio moral, encarnada de acciones <sup>181</sup> pragmáticas (ley) que trasciende en el fin y motivo, en la medida de su formación de conducta ante los deberes y obligaciones.

“Pues el contexto pragmático es el de la formación. Éste se caracteriza como el paso de una disposición (Anlage) a una capacidad de poder (Vermögen). Por tanto, estar en condiciones de exigir un trato como fin depende estrechamente de poder ser usado socialmente como medio, de tener una capacidad, unos posibles, un poder social acreditado”. <sup>182</sup>

Pero en la medida en que lo ético, es el centro que reúne y asegura la dimensión de este principio natural de la política, donde la comunicación sería en la convivencia pública el discurso de ley desde el ideal de justicia. De esta forma la conciencia que se iría formando es la disposición moral del hombre mediante la construcción de un Estado. Pues como herencia aristotélica hace del Estado la forma más completa del individuo y la sociedad en su vida

<sup>181</sup> “Por eso, lo que emerge de la acción ética respecto de sí (afirmar la propia voluntad) y respecto de los otros (limitar la propia libertad) es cumplir lo debido al hombre, su derecho natural. Un derecho que, como ya sabemos no está garantizado por declaración alguna, sino por el uso del mismo y por la libre voluntad de defenderlo. Por eso la sabiduría, la aplicación de la moral a la acción (no a la intención) en los contextos pragmáticos, se reduce a la realización del derecho natural del hombre desde la mera libertad interior”. IBÍDEM, p.388.

<sup>182</sup> IBÍDEM. p.390.

práctica; en Hegel el Estado es la única forma de eticidad en el mundo burgués.

Por tanto, la moral como la ética, se ven reducidas a un orden que a la vez es el absoluto <sup>183</sup> del mundo, en la pluralidad de sujetos, de yoes que se piensan a sí mismos a través de su realidad existente en el obrar como conocimiento <sup>184</sup> que nace de la propia conciencia que se da a través de acto de comunicar (acción comunicativa) e información (tema, contenido del acto de comunicar) porque, se hace necesario la distinción entre acto de comunicar e informar como acción imprescindible de una conciencia que distinga el contenido de sus estados mentales.

"La ética privada enseña cómo cada hombre dispone de sí mismo para realizar aquellas actuaciones que mejor conduzcan a su propia felicidad **el arte de la legislación** enseña como una multitud de hombres, formando una comunidad, puede ser dispuesta para perseguir aquellas

<sup>183</sup> "La realidad del absoluto - uno es la pluralidad de los seres humanos, puesto que 'ser un ser humano' es una condición necesariamente plural. Es la ética de un individuo, sí pero de un individuo absoluto, es también una moral de contenidos absolutos. Poco más tarde el individuo absoluto devendrá en pueblo, que no tiene las características del pueblo que legisla en nombre del Estado, sino del pueblo que legitima como un bloque de erupción del Estado - nación". IBÍDEM. p.p. 421-422.

<sup>184</sup> "La idea de que el conocimiento es siempre el conocimiento de un sujeto y de que un sujeto es siempre conciencia individual ha sobrevivido al derrumbe de la distinción entre lo empírico y lo trascendental. Todavía en nuestros días, en especial en los ámbitos filosóficos, aunque también en la vida ordinaria, puede considerarse como una concepción dominante. Ciertamente podemos llegar hasta la suposición de una conciencia constitutivamente irreflexiva, no referida operativamente a un auto conocimiento y procesadora de los eventos de la conciencia; es decir. podemos llegar hasta el umbral de lo que sigue llamaremos autopoiesis". LUHMAN, NIKLAS y KARL EBERHARD SCHORR. *El Sistema Educativo*. p. 15.

actuaciones que en conjunto sean los que mejor conduzcan a la felicidad de toda la comunidad".<sup>185</sup>

En el individuo la ética es aquella rama del arte y la ciencia, que dirige las acciones del hombre mediante el cumplimiento del deber para con los demás y con él mismo, en lo esencial, la conciencia trabaja con base en su propio organismo lo coloca bajo la ilusión de saber algo acerca del entorno necesario para la comunicación, así como interpreta los procesos de vida en el mundo.

Para describir la relación ética, conciencia y comunicación se puede decir que cada uno constituye el entorno del otro; al operar sincrónicamente.

Sin embargo, subyacen a toda relación temporal porque continúan siendo un proceso que nunca llega a su término; en la representación y determinación de su fundamento real; lo cual se funde en la unidad de acción social entre las diversas decisiones que se reducen de ética, conciencia y comunicación al ser estas una distinción como el conocimiento que es propiedad del sujeto.

Entre las concepciones constituidas por un sustrato histórico que se convierte en una connotación fundamental en la que se busca su esencia

---

<sup>185</sup> CAMPS. II. OB. CIT. p. 468.

dentro de este contexto del cual emerge su problemática, ya que es ahí, donde se concibe sus funciones como parte decisiva del desarrollo del sentido de la conciencia en el que existe un lenguaje como mediador inevitable de la argumentación y manifestación simbólica en la que estará vinculado.

Toca ahora trabajar esta relación entre lenguaje y conciencia, como una relación que nos lleva a determinar la forma en la que se percibe el mundo en la expresión lingüística como pensamiento de términos que se ocupan de la organización, transmisión y comunicación de conocimientos.

## CAPÍTULO II

### LENGUAJE Y CONCIENCIA

En la historia de la humanidad se dice que es imposible conocer el origen del lenguaje humano, pero lo que sí se sabe es que comienza con el primer signo vocal como sus primeros balbuceos en la contemplación sensorial, en donde por un lado se tienen los simples gritos, gruñidos y rugidos de los animales, y por otro lado los símbolos articulados de sonidos expresando un sentido para los hombres en cuya necesidad comunicativa surge el lenguaje como instrumento entre los hombres.

"Por una parte, hay razones para pensar que la evolución del lenguaje, tal como lo conocemos no se remonta al amanecer del hombre; y por otra, parece que las técnicas de la reconstrucción son capaces de penetrar el pasado en un grado mucho mayor de lo que hasta ahora se había pensado".<sup>186</sup>

---

<sup>186</sup> SWADESH, MAURICIO. *El Lenguaje y la Vida Humana*. p. 14.

“El lenguaje humano es primordialmente un sistema de comunicación que utiliza las vibraciones sonoras transmitidas a través del aire. Durante más de un millón de años fue simplemente así, aunque auxiliado y a veces sustituido por gestos y otros artificios. Si bien en los últimos cinco mil años se ha desarrollado la forma escrita del lenguaje, la oral sigue siendo de importancia básica, es la primera que aprende el individuo cuando tierno y que posteriormente sigue utilizando aun cuando aprenda a escribir. El pensamiento ha sido descrito como la conversación interna. No requiere de la vibración sonora, pero funciona mejor cuando el individuo ya sabe hablar y posee conceptos adquiridos a través de la experiencia de oír y de hablar”.<sup>188</sup>

En un principio el lenguaje en el pensamiento griego, de acuerdo con sus logoi obtiene dos significados: uno es el medio instrumental de la expresión verbal; y otro es la concepción lógica de la realidad, de la primera se deriva la palabra que es propiamente la conformación del pensamiento mismo en donde el lenguaje es la situación misma del mutuo entenderse, sobre el que la comunidad humana hace su comprensión como la articulación del mismo ser en el mundo del hombre, que se da en la base de todo pensar en

---

<sup>188</sup> IBÍDEM. p. 191.

comunicación pública que constituye desde Platón hasta Gadamer la revelación intersubjetiva de la realidad y su ser en acción (diálogo).<sup>189</sup>

Para Platón la pregunta que es la base de todo pensar en comunicación constituye la esencia de la dialéctica.

“Las ideas son para Platón algo incorpóreo, susceptibles de ser conocido por medio de conceptos. No se dan, por ello, en el mundo de los hechos empíricos; forman parte de otra realidad. Así se explica que el conocimiento de ellas se adquiere mediante otros recursos. La dialéctica es la ciencia y métodos para descubrir las ideas”.<sup>190</sup>

Sobre los orígenes del lenguaje en el que se da el diálogo ante aquel o aquellos con quienes se comunica, produciéndose el intercambio continuo entre ambas partes en la significación de las ideas como carácter social, en la base del diálogo en el que el logos trasciende como la verdad en la pregunta y respuesta, en donde se presente el famoso diálogo Cratilo de Platón.

<sup>189</sup> “La comunicación - es una actividad muy antigua: la actitud para servirse de la información en la interacción la poseen especies animales que han antecedido al hombre, en millones de años. Para facilitar el análisis, denominaré “actor de la comunicación” a cualquier ser vivo que interactúa con otro u otros seres vivos, de su misma especie, o de especies diferentes, recurriendo a la información. La comunicación, por ser una forma de interacción, supone la participación de al menos dos actores”. SERRANO, MANUEL MARTIN y otros. *Teoría de la Comunicación*. “I Epistemología y Análisis de la Referencia”. p. 13.

<sup>190</sup> PLATÓN. *DIÁLOGOS*. “Introducción”. XVIII.

"No es propio de un hombre sensato someter ciegamente su persona y su alma al imperio de las palabras; prestarías una fe entera, lo mismo que a sus autores; afirmar que éstos poseen sólo la ciencia perfecta, y formar sobre sí mismo y sobre las cosas este maravilloso juicio de que no hay nada estable, sino que todo muda como la arcilla; que las cosas se parecen a los enfermos atacados de fluxiones, y que todo está en un movimiento y cambio perpetuos. Quizá sea así, mi querido Cratilo; quizá sea de otra manera".<sup>191</sup>

Sí, como ya se dijo existe un gran número de palabras que descubren la naturaleza de los seres en las cosas mismas porque existen en sí en donde los nombres eran generalmente palabras comunes que daban referencia a una clase, en la que todo sabían que querían decir, pero ocurre una gran controversia en la etimología de las palabras, en su origen; por lo que se revelan.

"Cuando, por ejemplo, Platón estableció la distinción básica entre lo que llamamos **nombre** y el **verbo**, incluyó los adjetivos entre los verbos, ya que ambos se usan para hacer afirmaciones acerca del sujeto, y esto a

---

<sup>191</sup> IBÍDEM. p. 294.

pesar de que los adjetivos pertenecían a la misma categoría formal que los nombres (verbigracia, compartía la distinción de género)".<sup>192</sup>

Es evidente que Platón, reconoce la arbitrariedad que hay en las lenguas existentes porque la verdad debe buscarse fuera del lenguaje como la intuición que es la aprehensión directa en la noción de las esencias que se presentan en los diálogos como las palabras del lenguaje cotidiano, donde la función se da como realidad comunicativa entre los hombres.

Aunque se denomina como el estudio externo de expresión al buscar las relaciones entre el pensamiento y la lengua; donde uno tiene prioridad sobre la otra al formar parte del acontecer histórico dado que el lenguaje está determinado por la naturaleza en el sentido del diálogo (Platónico) a través de la búsqueda del (eidos) que se alberga en las palabras como conversación cuyo significado en la relación del discurso, pero esto se desvanece cuando la lógica Aristotélica al igual que los Estoicos, logran apropiarse nuevamente la palabra al servicio del objeto.

"El lenguaje es concebido como mero instrumento del conocimiento empírico del objeto. Por paradójico que parezca, esta servidumbre de la palabra al objeto, mediante la reducción de su función a un rol de signo, perdura hasta el neopositivismo contemporáneo, en donde el lenguaje

---

<sup>192</sup> MALMBERG, BERTIL. *Los Nuevos Caminos de la Lingüística*. p. 5.

pasa a ser mera representación o reflejo del mundo físico y de sus estructuras matemáticas".<sup>193</sup>

De ello se desprende que el conocimiento se sirve de la conceptualización, en la que el hombre se introduce en el mundo a través de la representación humana como la conciencia trascendental del ser humano; considerando el sentido de dos maneras distintas: uno es el que existe en el análisis lógico del pensamiento, donde el lenguaje debe mistificar; y la otra es la que actúa y representa la palabra<sup>194</sup> en la unidad del intelecto en las formas de experiencia a priori del espíritu.

Sin embargo las palabras se usan en ese mundo cotidiano en que los objetos son significados, donde el lenguaje aparece como el organismo viviente, entre la contradicción que se da en el pensamiento al ser el hecho en que las palabras se presentan como el sentido objetivo en su significación general al ser admitidos universalmente.

---

<sup>193</sup> Sociedad Castellano Leonesa de Filosofía. *Filosofía, Lenguaje, Comunicación*. p. 28.

<sup>194</sup> La palabra es la lingüística más pequeña que tenga una realidad en la cadena hablada y sea a la vez portadora de significación: la frase está hecha de proposiciones, hechas a su vez de palabras. Si se descompone la palabra, aparecen las unidades no significativas (silabas, las letras). La definición de la palabra, por lo demás, generalmente permanece implícita: la fragmentación del enunciado en palabras parece gozar de una especie de evidencia que exime de toda determinación explícita. DUCROT, OSWALD Y TZUETAN TODOROV. *Diccionario de las Ciencias del Lenguaje Lingüística*. p. 235.

"Los problemas filosóficos surgirían del hecho de que las palabras se usan sin discriminación (hay en esto una especie de Kantismo lingüístico: para Kant, las antinomias filosóficas provienen de que las categorías del pensamiento se aplican fuera de las únicas condiciones que les dan sentido objetivo)".<sup>195</sup>

Así, pues, el sentido de las palabras es indicar mediante, conceptos generalizados los actos del lenguaje particular en el pensamiento abstracto desarrollado por el hombre. De este modo cada concepto, cada signo<sup>196</sup> se equipara a la palabra articulada de un lenguaje significativo y ordenado, en relación con el pensamiento queda referido a procedimientos simbólicos que mantienen términos cuya definición podrá reformularse, como un sistema complejo que presupone la existencia de una época dada, al lograr reflejar una realidad de los hechos más generales y representativos del mundo al que pertenecen en las relaciones existentes entre los seres; al designar lo objetivo tanto en el pensamiento como en el lenguaje al darse una tríada; realidad, pensamiento y lenguaje.

<sup>195</sup> IBÍDEM. p. 115

<sup>196</sup> "El signo, en forma aislada, al relacionar una imagen acústica con una imagen conceptual únicamente cumple la función de nombrar las cosas. Se dice también que la lengua no se limitaba a funcionar como un diccionario, o sea, que no es un simple catálogo de los nombres que se dan a las cosas. La lengua es un sistema de signos al servicio de los hablantes con el fin de la comunicación. Ésta se establece no por medio del uso de signos aislados sino por medio del uso de combinaciones de signos". MILLÁN OROZCO, ANTONIO. *El Signo Lingüístico*. p. 29.

Si la realidad que se presenta ante los seres humanos, está dividida por poseer una lengua diferente al tratar de ser comprendida será de manera distinta.

“Muchos sabios se han dedicado a tratar de dilucidar este problema desde hace mucho tiempo. En la Edad Media, San Isidoro de Sevilla escribió estas palabras en su obra Etimologías: “...así pues, hablaremos primero de las lenguas y después de las gentes”. Posteriormente, Lorenzo Hervás y Panduro, sabio lingüístico que trabajó en la colonización americana durante el siglo XVIII, en su obra Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas afirmó: “Las lenguas son métodos de pensar y hablar los hombres en sus respectivas lenguas hablan y piensan según el artificio gramatical de su lengua no muda jamás este método de pensar y hablar”.<sup>197</sup>

De la cita anterior podemos concluir que la lengua modelo, conforma y estructura la mentalidad de cada pueblo.

Según puede apreciarse la lengua nombra<sup>198</sup> sólo aspectos de la realidad pero nunca la totalidad; esto permite que haya multiplicidad de lenguas en donde es posible el surgimiento de la “mentalidad o la forma de

<sup>197</sup> ALCALÁ, ANTONIO y HUMBERTO BATIS. *La Comunicación Humana y la Literatura*. p. 25.

<sup>198</sup> La lengua no nombra nada más cosas concretas nombra también cosas abstractas: bondad, maldad, belleza, verdad, etc. MILLÁN. OB. CIT. p. 9.

ver" el mundo en cada grupo humano. Por ello se cumplen así varios aspectos al expresar realidades muy concretas de lo que se puede comunicar, en las relaciones del pensamiento con el lenguaje al estar unida en función de lo simbólico (o semiótica), mediante palabras revestidas en un sentido idiomático. De esta manera la palabra es una abstracción y generalización de la realidad, donde se halla vinculada la actividad psíquica del hombre; en la formación conceptual es decir el pensamiento teórico, por lo que existe una diferencia entre el pensamiento que refleja la realidad objetiva y el lenguaje como realidad inmediata de la conciencia, en donde es la materia natural del pensamiento dado que se condicionan el uno al otro.

"Así, pues, la conciencia es un producto del cerebro, de la materia altamente organizada; una función del órgano cerebral. Y éste, a su vez, el órgano de la conciencia, del pensamiento.

Al denominar conciencia al producto de la materia, no queremos decir que la conciencia, que ha nacido y depende de la materia, tenga una existencia exterior a esta última, semejante, por ejemplo, a la de la manzana en las ramas del árbol del que ha brotado y del cual depende. No se trata de dos procesos paralelos - los procesos fisiológicos del cerebro, por un lado y el pensamiento, por otro - , sino de un solo y único proceso, cuyo estado interno es precisamente la conciencia. Lenin

subraya que "la conciencia" es el estado interno de la materia ..." Por tanto no puede ser separado en absoluto de la materia que piensa".<sup>199</sup>

Ahora bien, es notorio que la conciencia y el pensamiento no poseen propiedades físicas pero sí se percibe los actos reales; así como se tiene la subjetividad que al mismo tiempo es individual al existir en unidad de procesos vitales bajo formas diferentes siendo el cuerpo la manifestación de la mente o conciencia por ejemplo: el sentir un placer o un dolor, es sentir la mente en distintas afecciones corporales.

Así como la posibilidad de comunicarse con sus semejantes mediante símbolos y signos del lenguaje en la que expresa su relación con el mundo al revelar a ese ser interior<sup>200</sup> como realidad individual, al ser parte de esa complejidad de su mente en tanto que es la conciencia inmediata de si mismo, como la mediación de los actos noéticos (pensamiento)

De aquí se entiende lo que Hegel intentaba resolver entre pensamiento y realidad con la Fenomenología del espíritu en la que describe las dificultades

---

<sup>199</sup> KONSTANTINOV. OB. CIT. p.p. 156-157.

<sup>200</sup> Pero la existencia objetiva de nuestro cuerpo no es en realidad indiferente, pues la pasión de nuestra interioridad es existir subjetivamente y por tiempo indefinido, y de ello tenemos una prueba más firme que la de toda experiencia de materialidad: es la objetivación de nuestra conciencia en la energía de nuestro cuerpo. Esta energía no puede ser material. Aquí se halla la única apreciación genuina del valor de nuestra corporeidad, pues en ella va implicado todo el contenido de su realidad vital y a la vez espiritual. Esta identidad del sujeto cognoscente con el cuerpo constituye, decíamos, la individualidad personal, y por tanto la objetividad del cuerpo es distinta a todas las demás objetividades, pues se confunde con el mismo ser personal. Es, por tanto una especial intuición de un especial objeto, la conciencia de la propia subjetividad. COLLADO. OB. CIT. p. 375.

por las que pasa la conciencia al iniciar con la creencia ingenua de un mundo externo, para al terminar con la superación de la dualidad misma del en - sí y del para - sí a través de la autoconciencia; aunque esto no lo es todo, dado que en la filosofía del lenguaje como en la hermenéutica entre otras serán las últimas que aportarán cuestiones relativas del hombre con el ser y del hombre con el hombre en un continuo pensamiento filosófico. Es entonces la representación mediata humana histórica que por medio del lenguaje se conoce el mundo.

Quizá las cosas no son meras objetividades, sino cosas dotadas de una propia estructura en el correlato objetivo e ideal de la conciencia sobre las cosas con referencia a la significación que gira en torno a su concepto conforme a la exigencia de la conciencia racional en la cual el propio logos perdió conexión con las cosas nombradas para encerrarse a una autosuficiencia conceptual.

## **2.1 ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE LA LINGÜÍSTICA INTELIGIBILIDAD Y LA RAZÓN.**

---

Conviene destacar la importancia que tiene el estudio del lenguaje del cual se ocupa la lingüística, al intentar establecer lo que es característico de todo lenguaje humano y sobre todo la descripción y definición de las

relaciones entre tales elementos que constituyen la tarea de la lingüística por lo que ha sido considerada su identidad.

En otras palabras la lingüística se ha convertido en el medio de adquirir conocimiento como una de las principales metas de análisis en las que están asociadas íntimamente las diferentes manifestaciones que existen en el lenguaje como forma.

Es necesario precisar los antecedentes históricos de la lingüística; en donde fue reconocida por los antiguos indios, en la descripción de los sonidos por la necesidad de la interpretación de los textos; con los griegos en el carácter especulativo de los diálogos de Platón, al poner en discusión el carácter natural o convencional de los signos lingüísticos como las partes de la oración; y los romanos como partidarios de la continuidad de ésta. Siguiendo sus huellas. La Edad Media, en el Renacimiento hay algunos cambios porque se amplían el número de lenguas conocidas como las lenguas vulgares. Con el siglo XVIII surge con el positivismo una actitud comparatista que será el desarrollo del siguiente siglo.

"La reflexión sobre el lenguaje es contemporáneo de la historia de la humanidad: sus -huellas aparecen en los primeros documentos de que disponemos. No podría ser de otro modo: la escritura, que ha conservado esos textos, se basa necesariamente en un análisis

preliminar del lenguaje. Sin embargo, en muchos casos tal reflexión anuncia la lingüística sólo indirectamente: casi siempre se manifiesta como una serie de divagaciones sobre el origen, la forma y el poder de las palabras".<sup>201</sup>

Por otra parte las lenguas se transformaron que llegaron a ser el objeto de cambios en la cual se encaminaba la lingüística a finales del siglo XVIII como ciencia particular al considerar una diferencia en el interior de la lengua señalando así el inicio de la lingüística histórica a partir de la etimología<sup>202</sup> como origen; para poder explicar sobre el análisis del lenguaje los documentos escritos como el primer texto es la gramática sánscrita de Panini (cerca del siglo IV a.C.) (que es el antiguo lenguaje de la India) con éste se demostró que hay un parentesco entre las lenguas llamadas indoeuropeas e indogermánicas al tener el sánscrito como la lengua madre, la cual se subdividió y evolucionó mostrando los diversos grupos de lenguaje más antiguo en un proceso de desarrollo que era esencialmente el mismo.

"La reconstrucción de los protolenguajes a partir de los cuales se habían desarrollado los lenguajes existentes (germánico, primitivo, eslavo, indoeuropeo, etc.) se convirtió en faena central de la investigación

---

<sup>201</sup> DUCROT. OB. CIT. p. 60.

<sup>202</sup> Para mostrar la sabiduría oculta en el vocabulario, se recurre en primer término a las etimologías: agregando, suprimiendo o modificando ciertas letras de un nombre aparentemente arbitrario, se hace aparecer en su lugar otro nombre o una serie de nombres que describen correctamente la cosa designada por el nombre inicial (no se trata, pues, de una investigación histórica sino de un esfuerzo por describir la verdad de las palabras). IBÍDEM. p. 157.

lingüística. El método fue examinar los más antiguos especímenes conocidos en cada lenguajes, en cada grupo lingüístico, en pos de rasgos comunes y regulares.”<sup>203</sup>

En efecto en la posibilidad misma de la historia el estudio del lenguaje se hace interno considerándolo desde sus orígenes como una reflexión de las palabras, mediante el lenguaje en el análisis lingüístico como la indagación filosófica, en la que se encamina a fines del siglo XVIII como ciencia del cambio, diferencia a partir de la etimología que explica a cada palabra gramatical comparada como dos objetivos: uno es la relación de una palabra con otra al darse su significación en la idea de que la palabra es una oscura revelación de lo verdadero; y la otra es tener conexión con una palabra anterior de la cual proviene la etimología histórica que puede ser verificable y al mismo tiempo lo expresivo del empleo en el código lingüístico de la lengua y habla.<sup>204</sup>

Si bien la lengua son signos que coexisten en una época dada, por ser definidos como fenómeno social, al constituir el sentido de imágenes y

<sup>203</sup> MALMBERG. OB. CIT. p. 7.

<sup>204</sup> “De Saussure usa el término La Langue para designar el auténtico sistema del lenguaje, es decir, la suma de todas las reglas que en una comunidad lingüística dada determinan el uso de sonidos y formas, y de medios sintácticos y léxicos de expresión en otras palabras, a la langue no le concierne el individuo hablante ni el enunciado individual; es una abstracción, un cuerpo de convenciones cuya existencia es esencial para la comunicación apropiada entre los miembros de una comunidad lingüística. Por otra parte, la parole es el auténtico enunciado. el lenguaje tal como es realizado en un momento particular por determinado hablante. La parole es individual, la langue es social. La existencia de la langue es condición necesaria para la parole”. IBÍDEM. p. 43.

conceptos que se encuentran en el objeto al que se le llama lenguaje; y el habla o parole es la parte individual de lo que se dice a través de los sujetos.

"Para que este criterio sea compatible con el primero, es preciso admitir que la sociedad -constituye totalmente el Código Lingüístico de los Individuos. Lo cual obliga a creer, por ejemplo, que los mecanismos de interpretación de las frases o bien son idénticos para todos los miembros de una colectividad lingüística, o bien no provienen de la lengua".<sup>205</sup>

De hecho, como lo fue para Descartes en su fundamento que es **Pienso luego existo** al lograr remitir en la filosofía de la mente la percepción del yo pensante. Pero al expresar el pensamiento en el lenguaje, que es sustituido el principio cartesiano por: **hablamos y luego el mundo existe**.

Por lo que el pensamiento queda atrapado en el lenguaje, el cual interactúa en el mundo, como el lenguaje articulado que supone tanto la actividad mental como la acústica; al que le antecede tres grandes campos: Una es la lingüística descriptiva, es ante todo descriptivas porque comprueban los parecidos y diferencias de los estados del lenguaje recurriendo a los elementos fonéticos (sonidos), morfosintáticos (construcciones) y léxicos (palabras); otra es la lingüística histórica: La que estudia su evolución que a través del tiempo han desarrollado las lenguas existentes al establecer rasgos

<sup>205</sup> DUCROT. OB. CIT. p. 144.

comunes y relaciones mutuas entre los lenguajes de los primeros testimonios escritos al tener una firme fundamentación objetiva.

“Los cambios fundamentales del pensamiento científico natural durante el siglo XIX reflejaron en la investigación lingüística. La teoría darwiniana de la evolución de las especies, la selección natural y la lucha por la supervivencia originó teorías similares en el campo de la lingüística. Las plantas y los animales dejaron de ser considerados creaciones definitivas y tipos inmutables, se vio que resultaban de un largo proceso evolutivo, del cual eran eslabones; del mismo modo, fueron los cambios sufridos por un lenguaje y no ninguna de sus etapas particulares, los que se convirtieron en principal objeto del interés de la investigación lingüística”.<sup>206</sup>

Y por último la Geolingüística que es el estudio de todas las variaciones relacionadas con la implantación social de las lenguas en los factores políticos, económicos, religiosos y otros. Considerando que existen diferentes tipos de habla dado, que usan una lengua como un sistema absoluto y abstracto, en el que se exhiben marcadas diferencias al tratar de comprender la historia de las palabras individuales; en relación con el lenguaje particular al que se entrega y

---

<sup>206</sup> MALMERG. OB. CIT. p. 13.

ordena toda su situación histórica. Desde el sentido en que el sujeto comprende e interpreta<sup>207</sup> los hechos y las palabras.

"En cuanto que el lenguaje forma parte de una determinada comprensión del mundo, comprensión que comunica, se convierte en horizonte condicionante de todo significado o experiencia ulterior que en el acontece. Los conceptos y las palabras no se reducen a meros significantes fijados por una praxis científica formalizante que los fosiliza en su exactitud matemática. Son concebidos más bien, como ingredientes de un mundo histórico que acontece y está aconteciendo y que se sedimenta en valores ético-culturales, y del que el sujeto que comprende y el objeto comprendido forman parte."<sup>208</sup>

Sucede que hay dos vertientes una objetiva y otra subjetiva que tiene que ver con las condiciones formales del conocer, de la comprensión en la acción lingüística puesto que reconstruye las condiciones formales de un

---

<sup>207</sup> El comprender y el interpretar acontecimientos y experiencias o palabras se lleva a cabo en los condicionantes "tiempo y espacio", no coincidentes con lo que la físico-matemática contiene por tiempo y espacio y nos topamos, en ese caso, con la historicidad y con el mundo como condiciones de posibilidad de la comprensión y de la interpretación. Comprender una cosa o una palabra nos remite al mundo en donde la comprensión tiene lugar". Sociedad Castellano Leonesa. OB. CIT. p. 5.

<sup>208</sup> IBÍDEM. p. 9.

comportamiento racional <sup>209</sup> donde los hombres pueden entenderse como entes de razón del lenguaje por ser en sí misma expresión de la palabra como instrumentos de la epísteme. Dar razón era rendir cuentas o coincidir con una opinión expresa, el aprobar una conducta. Dado que en el concepto de logos en el que empieza a ser razón porque funciona verbalmente; por ello se dice que el hombre pertenece a dos vertientes universales del ser: una es su fundamento existencial; en eso que dice Platón **dar y recibir razón de cada cosa posible**. Y Protágoras **en la ofrenda y en la recepción hay un incremento de la nobleza humana**; y la otra es como el pensador; en donde recibe a la expresión verbal a la que le da claridad, precisión y coherencia lógica.

"Por el hecho de que la razón está inserta en el ser, y de que el principio de razón es principio del ser y del pensar, por esto mismo la razón que se da es reveladora: literalmente fenómeno-lógica. Fenómeno viene de phaino, que significa inlucem edo: traer algo a la luz. La razón que se da es lo que ilumina a lo dado. El ser manifestado ya estaba ahí, a la vista. En este radical sentido, todo lo que existe es fenoménico. Para completar la noción de fenómeno-logía, falta la segunda parte del término, que es el logos: la razón que se da del fenómeno. La palabra

---

<sup>209</sup> Racionalidad designa por de pronto la forma como los sujetos con capacidad de hablar y actuar utilizan el saber. El saber que es de índole teórica o de índole práctica, es decir, pretende o bien afirmar o negar algo sobre un determinado objeto, o bien lograr un objetivo mediante la acción correspondiente, es criticable, en cuanto que puede fallar; y por tanto, para que el conocimiento ser real, ha de poder fundamentarse. Sólo entonces el conocimiento teórico posee verdad y el conocimiento práctico efectividad. IBÍDEM. p. 39.

de razón consigue que los meramente visibles sea evidente: el griego llama phanerós a lo evidente: de modo literal, es lo que está iluminado. Esto, que en latín se dice conspicuus, significa también apertus. La razón nos abre el ser al hacerlo más conspicuo".<sup>210</sup>

Precisamente ante la presencia de la unidad del mundo con la existencia de todos sus fenómenos precedidos por la experiencia del ser que a través de principios que se han de encontrar en la razón entendida como visión general del pensar en la plasmación verbal de una escritura que ofrece la imagen del mundo en el espacio y tiempo entre sus manifestaciones del arte poético<sup>211</sup> en prosa o verso al hacerse palabra de la literatura.

Parece ser que la poética existe dentro de un régimen propio al distinguir la relación entre el logos y la realidad en la que se advierte una verdad, donde el animal racional es ahora el ser, de la verdad con la necesidad de dar razón; de su ser a través de sus palabras. Por ende si el lenguaje es lo primero su razón surge por medio de la palabra que es la que expresa o nombra en la representación histórica por la cual nombrar el conocer el mundo. En relación a las ideas abstractas y generales como la

<sup>210</sup> NICOL. OB. CIT. p. 316.

<sup>211</sup> "El poeta es el que nos da todo un mundo personalizado, el mundo entero hecho hombre, el verbo hecho mundo; el filósofo sólo nos da algo de esto en cuanto tenga de poeta, pues fuera de ello no discurre él, sino que discurren en él sus razones; o mejor sus palabras un sistema filosófico, si se le quita lo que tiene de poema, no es más que un desarrollo puramente verbal ..." Sociedad Castellano Leonesa. OB. CIT. p. 185.

ciencia que es una lengua estructurada por el razonamiento, a reducirse al arte de hablar bien correctamente.

"Pero la necesidad de dar razón no es pragmática: no atañe al comportamiento de un hombre con otro hombre, sino el comportamiento de ambos con el ser. Casi sin advertirlo, los hombres empiezan a relacionarse unos con otros adoptando el modelo de la relación científica con el ser. La verdad es razón del ser. Su posibilidad es la razón del ser de la filosofía. Esta es una razón vital, porque la posibilidad de verdad es una posibilidad humana".<sup>212</sup>

De esta manera decir la verdad es hablar del ser de su existencia como mediación o manifestación de un lenguaje es decir verdades establecidas por quienes hablan y escuchan, entendidas como definiciones al componer, descomponer y recomponer al basarse en los signos lingüísticos.

En el que ambas confirman su devenir en el tiempo y espacio como reflejo de la realidad al convertirse en estructura de significación del mundo exterior lo que la niega y la afirma en las teorías del sentir y percibir al revelar sus valores en las ideas, que son en sí la verdad por recurrir al ser que ha fraguado la historia, comprendiendo lo que el hombre llegó a ser ante la actitud

---

<sup>212</sup> NICOL. OB. CIT. p. 232.

de pensar y hablar con razón por lo que surge la verdad conforme a todo orden.

En cierto sentido la racionalidad es la forma humana de ser en su globalidad al determinar las distintas acciones humanas entre ellas, la función de la inteligencia como hecho originario del sentido o la significación.<sup>213</sup>

"El problema del significado, dicen no solamente atañe al lingüista. La semántica tiene un aspecto psicológico, el problema de qué ocurre en el individuo con el individuo cuando se comunica con el mundo que lo rodea, de por qué lo hace y de cuáles son los mecanismos psíquicos envueltos. Hay también un aspecto lógico-filosófico, que incluye los problemas de las relaciones entre el signo lingüístico y la realidad, de la función simbólica, del modo como el lenguaje se usa para adquirir y transferir conocimiento, y de la dependencia del pensamiento con respecto al sistema de expresión lingüística. Por fin - y lo más importante -, hay un aspecto lingüístico, que estudia los varios sistemas

<sup>213</sup> Puede ser que la raíz de todo ello resida en un deslizamiento en la misma interpretación de lógos como decir: el lógos tiene los dos significados de decir (LEGÓN) y de lo dicho (LEGOMENÓN). Los griegos afincaron su reflexión en lo dicho mismo de esta tendencia parece haber dominado ampliamente y se ha consolidado al centrar el lógos en su función de decir algo sobre algo, el aristotélico lógos declarativo (lógos apophantikós este es el camino de lo que Zubiri denomina logificación de la intelección, que supone dos cosas: separar el lógos de la cosa real que entiende, entendiendo la realidad como el resultado de la actividad intelectual del lógos y de su manera lógica de nombrarla; en segundo lugar, autosuficiencia del logos mismo y de sus formas expresivas, convirtiéndolo en modelo normal de toda intelección posible. Sociedad Castellano Leonesa. OB. CIT. p. 119.

semánticos de diferentes lenguajes, la gama y variación del significado de las palabras y los cambios que sufren con el tiempo".<sup>214</sup>

No obstante con el desarrollo de la teoría de la intelección, la realidad se presenta de modo que la conciencia con sus contenidos representa al mundo inteligible en un proceso abstracto de lo sensible en la captación del ente, ante la verdad como el acto de conocer al través del entendimiento, que parte del hecho de deducciones y nociones universales al ser poseedor de un mundo de conocimientos<sup>215</sup> referidos a lo concreto de la cual toma su sentido, en los conceptos objetivos existentes entre lo formal o lógico en término lingüístico.

"Esto sólo es posible debido a que ese ser objetivo de las cosas en la mente cognoscente no es según su ser físico, sino según su ser conocido (esse-cognitum). Así todo objeto de conocimiento tiene dos modos de ser: el físico en la realidad y el abstracto en el cognoscente. En esto consiste la inmaterialidad que se dice ser la raíz del conocimiento o su constitutivo formal en la posesión de formas objetivas, no físicas, sino abstractamente, o más exacto, intencionalmente".<sup>216</sup>

<sup>214</sup> MALUBERG. OB. CIT. p. 139.

<sup>215</sup> Por esto, porque el conocimiento humano no es engaño sino una noble actividad espiritual, su finalidad más elevada es llegar a la contemplación de la verdad, de los principios de la sabiduría, y, en último término, de la idea. Este es el único medio de hacer al hombre bienaventurado. COLLADO. OB. CIT. p. 125.

<sup>216</sup> IBÍDEM. p. 105.

Si bien el conocimiento depende de lo inmaterial como cualidades de los cuerpos sensibles, al igual que lo intelectual en el entendimiento que es lo cognoscitivo e inmaterial de una sustancia espiritual de la que se recibe esas formas abstraídas de la realidad como el mundo sensible e inteligible al dar a conocer la esencia de los objetos físicos en el ser, por abstracción de los procesos mentales.

De este modo el conocimiento abstracto se basa en la inmaterialidad que es a la vez la presencia del objeto tanto impreso como expreso al ser únicamente intencional, del cual se contempla lo conocido a través de la inteligencia quien toma al pensamiento <sup>217</sup> como un medio de ideación en la formación de conceptos o procesos cognoscitivo o noéticos. En tanto que noecis, palabra griega usada para cognición o intelecto en el sentido de saber, que connota la palabra conciencia; donde cada uno de estos actos son aprehendidos o empiezan a ser conocidos o desconocidos, estableciendo un dualismo entre sujeto y objeto.

"Percibirse como sujeto implica la posición de sí mismo como centro de atribución de un mundo objetivo. Por estos actos de posición y

---

<sup>217</sup> El pensamiento necesita símbolos, el lenguaje es un sistema de símbolos; y no tenemos razón alguna para suponer que en la historia de la mente, el lenguaje sobrevino o tomó el lugar de algún sistema anterior. En otras palabras, el pensamiento y el lenguaje parecen haberse desarrollado juntos: cada uno de ellos implica al otro; y en este sentido resulta verdadero decir que no hay pensamiento sin palabras; el razonamiento y el lenguaje son dos aspectos de la misma fase del desarrollo mental. BALLIN. OB. CIT. p. 80.

atribución, ser sujeto consiste en un modo de ser "sí mismo" en sentido de totalidad.

El concepto de objeto es en sí idéntico al concepto del mundo, por más que aquí nuevamente necesitamos saber cuál es el aspecto especial y función por los que el mundo queda constituido como - objeto. Este aspecto y función es igualmente el conocimiento".<sup>218</sup>

Según esto, el sujeto es un ser dotado de conciencia que trata de conocer y actúa sobre el objeto; lo cual también implica una posición de la realidad que es en sí misma totalidad. Por todo esto la conciencia es reflexión, es la diferencia, es la unidad en sí del sujeto. De aquí la conclusión que caracteriza también a la inteligencia como la diversidad y discernimiento.

Esto mismo se aplica a la inteligibilidad, en el que el pensamiento funciona para sí mismo, al adoptar percepciones de las palabras como evidencia de la conciencia.

El reconocimiento de las opciones citadas pone a la inteligibilidad y la razón en una situación trascendental del lenguaje en el que se encuentra unificado el término epistemológico de la lingüística ante la tarea fundamental de la interpretación en un fin en sí mismo.

---

<sup>218</sup> COLLADO. OB. CIT. p. 93.

Además, se derivan de este análisis ciertos elementos que guiarán la deología estética utilizando de la concepción del lenguaje y conciencia.

## 2.2 LOS TRES SIGNIFICADOS CONCIENCIA, INTELIGIBILIDAD

### Y RAZÓN EN LAS EXPRESIONES DE LA RELACIÓN

#### LENGUAJE Y CONCIENCIA.

En las expresiones de la relación lenguaje conciencia es precisamente aquí, en el plano de la significación, donde se funda el orden de las implicaciones conceptuales entendidas como condición de verdad, con la manifestación desde el punto de vista del sentido en la misma designación particular del habla, con la posibilidad de hacer variar las imágenes particulares de las palabras desarrolladas por sí mismos a través del lenguaje.

“La aparición de la conciencia está ligada a la del lenguaje: conciencia y lenguaje tienen la misma edad, la formación del lenguaje ejerció una influencia enorme sobre la formación y el progreso de la conciencia el lenguaje articulado constituye una de las fuerzas que ayudaron a los

hombres a desarrollar su conciencia, su pensamiento".<sup>219</sup>

Dado que es una evolución que surge en el individuo al tener conciencia de sí mismo con la necesidad de comunicar lo que sentía, lo que pensaba a los demás por medio de su lenguaje, es decir, el sistema de signos de comunicación. De tal modo, comienza a desarrollarse lo que los seres humanos piensan unos de otros, en la medida en que se organice la capacidad de conexión en cuyos fenómenos podrán reproducirse como objetos esenciales de manera hablada o escrita al ser la palabra, el espacio real de sus sentidos en el que comienza por hacerse acto lúcido de información al tratar de dar cuenta de sí, en el que se integró finalmente a la historia en su imagen de hombre, ante la expresión de un lenguaje, que permite crear las nociones y categorías científicas formulando leyes de la ciencia que con ello penetra a la esencia de los fenómenos.

Por otra parte, conviene percatarse de que si bien es cierto el proceso de diferenciación va acompañado de diversas funciones que podría considerarse como una característica común de la conciencia y el lenguaje. Es evidente que en el lenguaje se determine la conciencia, por su diversidad de formas en las que percibe al mundo, en la reflexión, en el sentido de saber

---

<sup>219</sup> ROSENTAL, M. Y P. IUDIN. *Diccionario Filosófico*. p. 81.

lo que está sucediendo al percatarse de lo sensible, en lo interno <sup>220</sup> y externo del entendimiento, al asumir que se tiene lenguaje porque se queda desdoblado sobre sí en el que aparece, en fin por sí mismo liberado de todo lo que ordinariamente lo oculta es decir, como un sistema de signos; que le permiten en un principio ver imágenes significativas, por lo que ha sido la visión de formas materiales y concretas, las que en su desarrollo con los símbolos, le han dado sentido a su existir. Dado que pone en contacto la interioridad del lenguaje con la exterioridad del ser. Asimismo, obtiene la comunicación de los acontecimientos entre sí; en la relación de designación, manifestación y significación porque se trasmite del ser al lenguaje, de la exterioridad del ser a la interioridad del lenguaje.

Otro de los significados es la inteligibilidad que es lo que sólo puede ser conocido por el espíritu. El punto central con Platón es el mundo de las ideas.

"Idea es la transliteración de una palabra griega que significa forma (eidos), y en particular a partir de Platón **forma ontológica**, esto es, **esencia substancial y ser**, pero no un pensamiento. En la fase final del platonismo antiguo, las ideas se convierten en **pensamiento del**

---

<sup>220</sup> También hay toda una pantomima interida al lenguaje, como un discurso, un relato inferida al cuerpo. Si los gestos hablan es, en primer lugar, porque las palabras imitan a los gestos: "El Poema Épico de Virgilio es, en efecto, un teatro en que las palabras imitan los gestos y el estado de ánimo de los personajes ... las palabras son las que adoptan una actitud, no el cuerpo; las palabras son las que tejen, no las vestimentas; son ellas las que centellean, no las armaduras ..." DELEUZE. OB. CIT. p. 287.

intelecto supremo y, por tanto, paradigmas supremos, en los que coinciden ser y pensamiento, esto es paradigmas metafísicos".<sup>221</sup>

Por ser dualista la concepción platónica, al apoyarse en lo metafísico como: alma (ente afín, lo inteligible); y cuerpo (ente sensible). A lo inteligible Platón, lo nombró (eidos) idea al ser la forma de las realidades (referidas a los contenidos objetivos de los conceptos universales) lo que lo hace espiritual y misterioso. Por ser el tan discutido problema que se atribuye a la idea del bien como rey del mundo inteligible y se le confiere una dignidad divina, en el que se produce el choque más violento.

El propio Platón<sup>222</sup> es el creador de una religión revolucionaria que aparece por vez primera en la historia universal (concebida como el bien). Sin embargo, según en enfoque socrático que era la naturaleza y la unidad del areté, se revela finalmente como problema del bien divino, "la medida de todas las cosas" como el bien absoluto por el que todo lucha en el que hay más de un aspecto como diáurgo o creador por lo que la diversidad se puede tomar como base en la dignidad divina; en donde se fundamenta el principio

<sup>221</sup> REALE Y ANTISERI. Tomo II. OB. CIT. p. 432.

<sup>222</sup> "Pero es visible que Platón no trata de desarrollar aquí, en una página los últimos secretos de su teoría del método y de su lógica, como parece entender la mayoría de los intérpretes, que han visto siempre aquí su paraíso, sino que pretende simplemente esclarecer a grandes rasgos la trayectoria del conocimiento hasta llegar a la dialéctica desgajada de todas las imágenes reflejas de los sentidos, que nos remonta al principio universal, a lo absoluto, estando por ello, a su vez, en condiciones de comprender todo lo demás como derivado de él. Sólo este conocimiento merece el nombre de (nous); la fase matemática, comparada con él, es mero pensamiento y mera inteligencia (diánoia); la fase de la percepción sensorial del mundo de los objetos es simplemente una actitud considerada evidente y ajena a toda prueba (pistis), finalmente, la cuarta se basa ya en meras conjeturas (eikasias)". JAEGER. OB. CIT. p. 691.

supremo, supeditado a la esencia y acción de la divinidad del bien en sí, en toda su pureza.

Ahora bien, si en el marco del pensamiento se pone de relieve la conciencia, ante el principio supremo en su forma más perfecta del bien absoluto <sup>223</sup> como la base de la existencia de todas las clases del mundo.

Lo que equivale decir que corresponde al lenguaje la manifestación exterior de la vida entre los sujetos y la realidad por ser el elemento mediador que pone las vinculaciones del lenguaje y la acción social. En el hecho de que se asigna la imagen de la que reside todo su modelo.

“Se acumulan entonces las fórmulas para fijar el puesto del lenguaje en la vida de lo absoluto: “modo de existencia del espíritu”, “objetivación de la razón”, “experiencia histórica del absoluto”, “devenir del absoluto en la palabra”. Fórmulas, en cualquier caso, con amplias resonancias de las doctrinas neoplatónicas y cristianas sobre el logos. Con ello se pretende expresar la función mediadora del lenguaje en la fenomenología histórica del espíritu”. <sup>224</sup>

<sup>223</sup> Cuando la idea absoluta se determina en la historia, en el arte, la religión o el derecho, su modalidad de hacerlo es en la palabra estética, en la palabra religiosa o en la palabra jurídica lo cual no quiere decir que en tales hechos la palabra queda reducida a mero signo objetivo, contrapuesto a la vida del absoluto que exterioriza. Es, más bien, esa misma vida del absoluto en su modalidad de ser vivida como historia y cultura (bildung). Sociedad Castellano Leonesa. OB. CIT. p. 30.

<sup>224</sup> IBIDEM. p. 30.

Como resulta evidente, la revelación del pensamiento en la que los antiguos afirmaban que el nous (la inteligencia) gobernaba el mundo en el sentido: idea (que es el lógos, la racionalidad pura y la subjetividad); naturaleza (como formas de división entre lo humano y lo divino); y el espíritu (el que posee como sujeto y objeto lo absoluto en la medida que es lo que se conoce y se eleva a la conciencia).

“Se puede decir incluso que, en la Fenomenología, el hombre queda tan implicado como el mismo absoluto. En el horizonte hegeliano no existe lo finito separado de lo infinito, lo particular separado de lo universal, y por lo tanto, el hombre no se halla distanciado y separado de lo absoluto, sino que es una parte estructural y determinante de él, porque el infinito hegeliano es el infinito que se hace mediante lo finito, y lo absoluto es “el ser que regresa eternamente a sí desde el ser otro”.<sup>225</sup>

Puede considerarse que la Fenomenología es por tanto la verdad que conduce a la conciencia empírica en lo representativo con la forma del conocimiento al conducir el puro concepto hasta el punto de vista del saber absoluto. Por lo que Hegel llama la más alta manifestación, es decir “lo absoluto es el espíritu”, en cuanto verdadero en el interior ésta es el recuerdo en el espíritu finito de la esencia de todas las cosas: al captar a sí mismo en su esencialidad un saber con la forma y figura al convertirse lo absoluto en

---

<sup>225</sup> REALE Y ANTISERI. Tomo III. OB. CIT. p. 115.

intuición y sentimiento; en la cual reside como representante la conciencia al mismo tiempo que consiste en el libre pensamiento del espíritu.<sup>226</sup> Lo más importante aquí es la versión griega como la cristiana al preocuparse, por evidenciar y sustanciar el qué de las cosas de la realidad en cuanto forma del vivir de la palabra porque es precisamente el lenguaje el modo finito del ser - para otro en este caso, se convierte en las determinaciones del acontecer del Espíritu.

Por ello la verdad se definía como la creencia básica de que los seres son inteligibles y que la mente puede aprehender esta inteligibilidad como recuerdo en la mente.

“Pero desde el final del siglo XVI, el pensamiento occidental entra en crisis. García Morente enuncia tres hechos de capital importancia en los orígenes de esta crisis: la pérdida de la confianza en una única religión verdadera, los descubrimientos geográficos en torno a la redondez del planeta y las nuevas teorías sobre el sistema solar. Estos tres hechos ponen al descubierto que la adecuación entre la mente y las cosas no se

---

<sup>226</sup> El espíritu es el individuo que constituye un mundo como el que se lleva a cabo en la vida de un pueblo libre. Es espíritu es la unidad de la autoconciencia "en la perfecta libertad e independencia", y al mismo tiempo en su oposición mediata el espíritu es "yo que es nosotros, nosotros que es yo". IBÍDEM. p. 124.

logró llevar a cabo en los siglos anteriores. Por lo menos, en muchas de las verdades hasta entonces consideradas como inconcusas".<sup>227</sup>

En efecto, el pensamiento es el que constituye esta forma del saber conceptual al apropiarse de la ciencia en forma de contenido que llega a la conciencia de sí mismo, a través de su inteligibilidad la que hará posible el dominio de la realidad<sup>228</sup> por medio de las ideas, que son la presentación de las cosas; las cuales necesitan de la encarnación del lenguaje para ser expresadas y representadas en su verdad objetiva; como procesos inmanentes del conocimiento en el que quedan implicado el idealismo y el realismo. Esto es, en cuanto al mundo que está descrito por palabras vacías, al comprender su límite de sí mismo de lo que no se puede decir en el lenguaje y sí mostrar como condición lo que se quiere decir, de lo cual se hace inteligible las palabras, de las que forma parte la realidad entera.

Y por último es la Razón en donde: una vez más, la significación ante el intento de entender los contenidos que se dan expresamente en el fenómeno del lenguaje, como el instrumento a superar al tratar de disipar con la razón, las tinieblas que envuelven a la realidad en la variabilidad de la materia.

<sup>227</sup> Sociedad Castellano Leonesa. OB. CIT. p. 56.

<sup>228</sup> Toda realidad, si quiere ser tal, ha de pasar por el tamiz de la expresión y enunciación científica en perfecto paralelismo, el supuesto epistemológico afirma que el conocimiento auténtico es aquél que se basa en la experiencia y en la formalización. El ideal kantiano de los juicios sintéticos a priori continúa en pie: hay que salvar el dato positivo bruto organizándolo, dándole inteligibilidad desde categorías trascendentales de la mente. IBÍDEM. p. 63.

“La razón nace en el momento en que la conciencia adquiere la certeza de ser toda la realidad. Ésta es la postura propia del idealismo. Las etapas fenomenológicas de la razón (o del espíritu que se manifiesta como razón) constituyen las progresivas etapas dialécticas mediante las cuales se va adquiriendo esta certeza de ser todas las cosas, es decir, la adquisición de la unidad entre el pensar y ser”.<sup>229</sup>

Sí la relación de la conciencia con el ser, supone una forma superior en la que afirma que la realidad es la idea absoluta.<sup>230</sup> De este modo la conciencia en cuanto razón sabe que es unidad de pensamiento y del ser en el que surgen tres etapas: En la primera es la razón que observa la naturaleza. En el sentido del mundo visible en cuanto forma de objetivación del conocimiento, en el aspecto particular, la naturaleza es la totalidad de las fuerzas móviles dadas en el espacio - tiempo en la manifestación metafísica del ser que significa, el conjunto de fenómenos observados referida a la realidad del universo y la diversidad de sus seres en la objetivación de la conciencia. (representaciones de la sensibilidad mediante la estructura del entendimiento).

<sup>229</sup> REALE Y ANTISERI. OB. CIT. p. 122. 229

<sup>230</sup> Se hace así evidente por qué Hegel habla de lo absoluto como de un círculo de círculos. Considerando como conjunto el círculo de lo absoluto también sigue el ritmo triádico del “en sí”, el “fuera de sí” y el retorno a sí, y a estos tres momentos se les denomina “idea”, “naturaleza” y “espíritu” lo absoluto: la idea (que es el lógos, la racionalidad pura y la subjetividad en sentido idealista) posee en sí misma el principio de su propio desarrollo y, en función de éste, primero se objetiva y se hace naturaleza alienándose y luego, superando dicha alienación, llega a ser ella misma. IBÍDEM. p. 108.

"El entendimiento establece las leyes de acontecer natural, no en virtud de los fenómenos, sino de la naturaleza como estructura formal de los mismos. De este modo es la naturaleza principio y orden de los fenómenos del universo en cuanto unidad es la síntesis mental." <sup>231</sup>

Así como en la Crítica de la Razón Pura de Kant dice que los fenómenos son únicamente representaciones de cosas desconocidas en lo que son en sí por lo que se abre un abismo entre la cosa en sí como lo incognoscible (con la diferencia de lo que es ya conocido y lo que aun no lo es); aunque lo será, en la medida en que se desarrolle la ciencia, y el fenómeno que son las representaciones desconocidas desde el conocimiento en la que son en sí desde las ideas y sensaciones subjetivas al estar dotadas por el entendimiento.

"El razonamiento de Kant termina con estas taxativas palabras: "Solo esta regularidad nos enseña a priori qué sea experiencia en absoluto y que se pueda considerar como objeto su Yo". Esta es, según Kant, la presuposición racional del conocimiento del mundo como naturaleza". <sup>232</sup>

Por tanto la concepción que se da en el entendimiento, es el origen de nuestras percepciones como estructura y unidad de la naturaleza al ser la

---

<sup>231</sup> COLLADO. OB. CIT. p. 453.

<sup>232</sup> IBÍDEM. p. 454.

conciencia el modo interno que expresa la necesidad del conocimiento en el orden racional del ser.

En la segunda (la razón que actúa), está constituida por la autoconciencia <sup>233</sup> que posee la estructura de sí mismo como el individuo consciente (de su esencia universal e individual) en la cual está inmerso. En donde la ética forma parte integrante de la historia de la sociedad en su origen y desarrollo de las diversas formaciones al adquirir una particular difusión para encontrar la causa de las cosas al indicar la razón de ser de algo, por lo que tiene un carácter eminentemente racional.

"Hegel escribe: Primero está razón activa es consciente de sí misma únicamente como de un individuo, y como tal individuo, debe promover y producir su propia efectividad en el otro, luego, sin embargo, al elevarse su conciencia hasta la universalidad, este individuo se convierte en razón universal". <sup>234</sup>

De esta manera, según Hegel, la conciencia se convierte en autoconciencia (saber de sí misma) de la que nace la postura abstracta del "en sí" (que es el mundo, y es lo dado creado de sí mismo), del que se transforma

---

<sup>233</sup> Primero, la autoconciencia excluye de sí misma de manera abstracta toda alteridad, considerando lo otro como no esencial y negativo. Pronto, empero, debe abandonar esta postura porque se encuentra con otras autoconciencias, y como consecuencia nace de forma necesaria". La lucha por la vida y por la muerte, que es la única que permite que se realice la autoconciencia (sale de la postura abstracta del "en sí" y se transforma en "para sí"). REALE Y ANTISERI. Tomo III. OB. CIT. p. 120.

<sup>234</sup> IBÍDEM. p. 209.

en "para sí" al ser conciencia, existencia es "el ser que es lo que es"; donde cada uno posee una necesidad estructural de la otra, pero en realidad es el sometimiento de una a la otra. Dicha existencia consiste en la conquista de aquello que éste encuentre ante sí, como la ética que es la sustancia de la cual está inmerso el ethos <sup>235</sup> por ser su propia evidencia en el devenir y su reflexión en la que queda encadenado a los preceptos de la sociedad.

Y en la tercera y última que es el espíritu al constituir la problemática de la restitución plena de las funciones del hombre en su actividad teórica y práctica, al pasar a términos cuyo pensamiento está influido a representaciones en el sentido de que los sujetos y objetos se funden al sistema de signos y símbolos ontológicos. Con la idea teológica como virtualidad intrínseca a la realidad representativa del ser del hombre y de lo natural.

Éste es precisamente el giro barroco al pensamiento neoescolástico: la naturaleza y la razón en un continuo de representación y autorrepresentación, sin fin en lo que de hecho es ver y conocer entre vivencias, de un modo original la relación de objetividad y la conciencia que corresponde necesariamente a lo noético - noemáticas que tienen en su esencia misma la

---

<sup>235</sup> Sin embargo, ya en Platón vemos que se había abierto paso la conciencia de que las leyes como tales no sirven de nada si el espíritu, el ethos del estado no es bueno de por sí, pues el ethos individual de una sociedad es el que determina la educación de los ciudadanos, el que forma el carácter de cada uno a su imagen y semejanza. De lo que se trata, pues, es de infundir a la polis un buen ethos y no de dotarla de un cúmulo cada vez mayor de leyes especiales para cada campo de la vida". JAEGER. OB. CIT. p. 909.

propiedad de referirse con el sentido y la proposición a este mundo de cosas. Donde la unidad de la cosa hace frente una infinita multiplicidad ideal de un contenido esencial totalmente determinado todo en ser conciencia en los diversos actos del sujeto mismo que juzga sobre la realidad, que cuestiona por ello, la pone en duda y lleva a cabo mediante sentidos y proposiciones racionales de legitimidad correlativamente la esencia de la realidad.

En la actitud que enfoca el noema en el puro sentido que vuelve a ser doble que funciona como base de posición de su sentido noemático <sup>236</sup> un percibir implica distintos sentidos de conciencia en la que adquiere la certeza de ser lo que se manifiesta como razón de toda la realidad, mediante las cuales adquiere la unidad entre pensar y ser; por lo que constituyen lo anterior repitiendo los momentos como si fuera un espiral que asciende y regresa nuevamente a sí mismo.

En la que surgen tres etapas una la razón que observa la naturaleza, al estar constituida por la conciencia de que el mundo es cognoscible por la

<sup>236</sup> La tarea consiste aquí en estudiar en la dirección noética y en la noemática los procesos esenciales, tanto generales como especiales, de la razón en el fundamental y comprobar mediato de toda especie y forma y en todas las esferas éticas; en reducir a sus fuentes fenomenológicas los diversos "principios" de semejante comprobación, que por ejemplo, son esencialmente heterogéneos según que se trate de objetividades inmanentes o trascendentes de objetividades que puedan darse adecuadamente o inadecuadamente y en hacer "comprensibles" estos principios por aquellas fuentes tomando en cuenta todas las capas fenomenológicas que intervienen. HUSSERL. *Ideas*. OB. CIT. p.p. 339-340.

racional. Mediante la percepción sensible están las cosas corpóreas, en una u otra distribución espacial, de manera intuitiva presente sin que sean percibidos, justamente pareciera indeterminado es decir infinito. Se extiende hacia un orden del ser en la secuencia temporal por dos lados, lo conocido y lo desconocido representa el pasado y futuro que comprende inmediatamente estas conexiones de la realidad natural.

En la que cabe afirmar que el tema se caracteriza como razón objetiva, que implica la convicción de que el mundo en su totalidad lo integran conforme a una estructura básica del ser mismo, el cual es posible describir y por el cual se puede conocer la realidad natural, en la que él es parte de ese mundo.

En el que se encuentran cosas que son objetos que perciben en forma de valores, que a la vez se encuentra consigo mismo como alguien que piensa en los múltiples actos del yo.

"Yo encuentro constantemente ahí delante, como algo que me hace frente, la realidad espacial y temporal una que pertenezco yo mismo, como todos los demás hombres con que cabe encontrarse en ella y a ella están referidos de igual modo. La realidad la encuentro es lo que quiere decir ya la palabra como estando ahí".<sup>237</sup>

---

<sup>237</sup> IBÍDEM. p. 69.

De esta manera el ser es el hombre, el sujeto real, en el sentido del yo el que lleva actos de conciencia que son sucesos de la misma realidad en cuanto a su modo natural que se dirige al mundo exterior, con la reflexión psicológica sobre su yo y sus vivencias que se dan en la actitud natural como hechos humanos; en sus innumerables formas donde quiera que se conduzca por lo que se refiere al yo en todos sus sentidos, el cual designó a la naturaleza y la realidad objetiva. Es así como nace la razón, en el momento en que se adquiere conciencia de ser toda la realidad. La noción fundamental es la de la relación entre el pensamiento y el ser, en el que se reconocía el carácter primario frente a la naturaleza, en torno a la finalidad inherente desde su comienzo mismo, como postura propia del idealismo, que defendía la concepción religiosa del mundo en la forma teóricamente razonada. Uno de los más destacados idealistas fue Platón, el cual trataba de mostrar la verdad, al llamar a los fenómenos naturales, cosas sensibles porque (nacen, cambian y perecen) derivado de las ideas las cuales existen objetivamente como la esencia inmutable, lo que permanece en las cosas mismas.

La razón <sup>238</sup> que observa según Hegel está constituida por la ciencia de la naturaleza al tratar de llegar a sí mismo en su otro y lograr superar el

---

<sup>238</sup> "Ahora la razón, muestra un interés universal por el mundo, ya que está seguro de tener en el mundo su propia presencia o está convencida que dicha presencia es racional. La razón busca su otro, sabiendo que en ello no poseerá nada más que a sí misma; sólo busca su propia infinitud". REALE Y ANTISERI. Tomo III. OB. CIT. p. 122.

momento observador para después llegar a la otra etapa que es: la razón que actúa.

Todo **cogito** o todo acto en el sentido, señalado que se caracteriza por ser un acto del yo, quedando en la pura vivencia con su propia esencia, que es el ser exterior de la autoconciencia y dentro de la cual se dan las diferencias y las determinaciones con la certeza sensible, de lo perceptible en la reflexión por lo que se da la esencia del pensamiento como fenómeno social, del proceso activo en el reflejo de la realidad objetiva ante las representaciones de pensar, en la que se halla ligada la facultad de abstracción de conceptos; que fijan la necesidad de penetrar en la esencia de los fenómenos para transformarlos y dominarlos a través de sus leyes naturales.

Las percepciones y representaciones dadas por la acción de la naturaleza sobre los órganos de los sentidos constituyen la fuente del pensamiento que sólo es posible a través del lenguaje que se deja fundamentar trascendentalmente en su actuar que se encierra en un saber absoluto en el explícitamente racional.

Es así como la racionalidad designa la forma del ser capaz de hablar y actuar entre el contenido interno del significado objetivo en el que manifiesta todo lo simbólico. Esto es que la conciencia y su objeto forman una unidad individual, un todo, en el sentido real.

“Aquí y en toda forma de conciencia racional tiene el hablar de inherencia una significación peculiar. Por ejemplo a todo aparecer en persona, una cosa es inherente a la posición la cual no es sólo una con ese aparecer (algo así como un mero factum universal - lo que aquí no entra en cuestión), es una con él de una manera sui géneris: está motivada por él y no simplemente de una manera cualquiera sino **motivada racionalmente**”.<sup>239</sup>

Por tanto la figura de la razón activa era la unidad inmediata y la contraposición, en la relación entre la virtud y el curso del mundo. Para la conciencia de la virtud lo esencial es la ley, es el orden absoluto, es también una esencia interior.

Existen dos movimientos precedentes de la autoconciencia de la cual figura la virtud como su origen de la realidad, en una parte individual que busca su placer en que a su vez encuentra su decadencia y logra de este modo lo universal, como necesidad en la conciencia misma.

La virtud en tanto que es individual, es el acto que se da con el curso del mundo como esencia verdadera de la realidad, en su hacer de la conciencia.

---

<sup>239</sup> HUSSERL. Ideas. OB. CIT. p. 326.

Ya lo universal es, para la conciencia el curso del mundo a saber, que es primeramente una abstracción que sólo tiene realidad en la relación en el en sí de la esencia.

Pero, cuando el actuar que expresa algo determinado como la conciencia, se da la negatividad frente a lo bueno y lo malo a diferencia de lo absoluto. Sea lo que la individualidad haga sólo puede tener la traducción de sí mismo y la comparación de una apariencia de la realidad que desaparece con el concepto quedando extraña encontrada, es decir, en otras palabras su determinabilidad por su naturaleza originaria es otro, por ello se convierte en algo distinto. De esto deviene por tanto la conciencia en la que nace la oposición entre el actuar y el ser. Por lo tanto, aparece el actuar como el concepto en la transición absoluta del devenir. No obstante el ser que es la naturaleza (lo pensado) con respecto al actuar que es de quien cobra su realidad.

La última de las etapas es la razón que adquiere la conciencia de ser espíritu donde los dos momentos precedentes, procede de la autoconciencia que supera su oposición con respecto al curso del mundo hallando en estos su propio contenido.

Ahora bien, la conciencia ve ante sí lo permanente independientemente de las circunstancias, los medios y la realidad que presenta la cosa misma que expresa con ello la esencialidad espiritual.

“La conciencia no se ocupa de la cosa como de esta su cosa singular sino que se ocupa de ella como cosa, como universal, que es para todos. Se inmiscuye por tanto, en su obrar y en su obra, y si no puede quitárselo de las manos, por lo menos se interesa por ello, preocupándose por emitir juicios”.<sup>240</sup>

Así nace la distinción del hombre en acabar por cambiar el hacer y substituirlo por la cosa que hay que hacer, donde se presenta una exposición de lo suyo en lo universal por lo cual se convierte en cosa de todos, con ello la naturaleza de la cosa misma cuyo ser es el obrar del individuo y de todos los individuos de modo inmediato, como la cosa que es solamente el obrar de todos y de cada uno, en la que su esencia que es de todos, es espiritual.

De esta deviene por tanto la conciencia de la que nace la oposición entre el actuar y el ser. Donde el actuar, que es el concepto de la transición absoluta en el devenir, no así el ser, que es la naturaleza (lo pensado) con respecto al actuar de la cual cobra de ella su realidad.

---

<sup>240</sup> HEGEL. OB. CIT. p. 244.

La idea de la razón como revelación de su esencia universal e individual era necesario diferenciarla del juicio, del priori y el a posteriori en los orígenes del conocimiento y en sus alcances de autoconciencia en el que se descubre como la fase abstracta, en la cual está ya inmerso, dado que se realiza en la sociedad como conciencia que vuelve a unirse íntimamente con su propia sustancia que es el ethos, convirtiéndose en espíritu, viviente y presente de la realidad y su realidad.

Podría decirse que el lenguaje y la conciencia forman parte de las configuraciones que poseen un mundo culturalmente comprendido de manera lingüística, interpretado ante los hechos y las palabras que se integran a la comunicación por lo que constituye su significación al tratar de comprender e interpretar el sentido de su actividad teórica y práctica de la pedagogía.

## CAPÍTULO III

### EL SENTIDO DE LA CONCIENCIA EN LA PEDAGOGÍA.

En los temas que preceden se ha trabajado la conciencia como forma de expresión, en la que se construye la especie humana a la que se ha modificado, como consecuencia de la actividad perceptible de los seres vivos.

Se considera el sentido de la conciencia como el reflejo de toda tendencia encaminada al conocimiento de los supremos valores del saber, con la idea de conducir el orden de la existencia humana. En un principio la concepción de la nueva armonía entre el ser eterno y el mundo de la vida humana al igual que sus valores que le sirvieron a Pitágoras <sup>241</sup> de conexión de realidades muy diferentes de la música con la matemática al establecer esta unión, nacen algunas de las ideas pedagógicas más fecundas y de mayor influencia entre los griegos.

---

<sup>241</sup> “La concepción pitagórica del número como principio de las cosas se halla preformada en la rigurosa simetría geométrica del cosmos de Anaximandro. No es posible comprenderla como una concepción puramente aritmética. De acuerdo con la tradición tuvo su origen en el descubrimiento de una nueva legalidad de la naturaleza, es decir, de la relación del número de vibraciones con la longitud de las cuerdas de la lira. Pero para extender el dominio del número al cosmos entero y al orden de la vida humana, fue preciso llegar a una atrevida generalización de las observaciones fundadas, sin duda alguna en la simbólica matemática de la filosofía natural milesia. La diversidad de los números representa la esencia cualitativa de cosas completamente heterogéneas: el cielo, el matrimonio, la justicia, el kairós, etcétera. De otra parte, cuando Aristóteles nos habla de que los pitagóricos hacían consistir las cosas en números en el sentido de materia, se refiere indudablemente a una indebida materialización de esta identificación abstracta del número y el ser.” JAEGER. OB. CIT. p. 161.

denominándola techné.<sup>242</sup> La que entra a formar parte de un esquema general al desarrollar una forma de sentido y racionalidad. En la concepción que expresa el saber y el poder el cual se adquiere mediante la acción política, al infundir el sentido de derecho y ley a la comunidad como su conducta pública la que hizo posible la fundación del estado y la sociedad.

Lo cual consiste en la conversión de la educación en una técnica la que divide la vida en una serie de compartimentos separados con especial referencia a la aritmética, a la astronomía, la gimnasia, la geometría, la medicina y la música, en el sentido de un fin teóricamente fundamentado mediante un saber adecuado y transmisible. Su cause de transmisión fueron los monasterios al ser la fuente primaria del conocimiento por los más variados campos de la cultura en la edición espiritual; que corresponde a una época que empieza a presentar signos de crisis: en la expresión de la vida de esa sociedad y guía de la misma comprensión de la realidad de las costumbres, como místico significando la simbología religiosa en la que existe el contenido de sabiduría ancestral de la humanidad.

Sobre la que se funda la objetivación y organización del espíritu que nace de la vida misma en la que penetra desde fuera y entra en relación con lo

<sup>242</sup> Su contenido es en todos los pueblos aproximadamente el mismo y es, al mismo tiempo, moral y práctico. Tal fue también entre los griegos. Reviste en parte la forma de mandamientos, tales como: honra a los dioses, honra a tu padre y a tu madre, respeta a los extranjeros; en parte consiste en una serie de preceptos sobre la moralidad externa y las reglas de prudencia para la vida; transmitidas oralmente a través de los siglos; en parte, en la comunicación de conocimientos y habilidades profesionales, cuyo conjunto, en la medida en que es transmisible, designaron los griegos con la palabra techné. IBÍDEM. p. 19.

extraño. De los monasterios se pasa a las catedrales donde coincide el predominio de la ciudad sobre el campo. En lo político se afirman los centralismos monárquicos al igual que el papado. En la determinación del sentido de conciencia se halla reflejada la forma superior de la realidad objetiva inherente al hombre, como la entidad o sistemas integrados de funciones que van vinculadas a la existencia, como las expresiones complejas entre lo lógico y lo conceptual ante el significado de palabras en la aplicación real que se circunscribe en lo pensable desde el reflejo general de la realidad mediante la concepción científica basada en métodos cada vez más exactos de observación.

En este sentido se abrió un nuevo mundo y con él el desarrollo de la actividad científica cambia de un modo notorio el alcance de la percepción humana, donde la revolución científica tuvo sus orígenes inmediatos y sus resultados condujeron a una situación de conflicto al estar influenciado por ese conocimiento en constante aumento, en contra de las enseñanzas tradicionales de la iglesia <sup>243</sup>, entre ambos polos se halla la conciencia de un lado el pecado y del otro el pesimismo educador cultural que va de escuelas dispersas a universidades donde la enseñanza impartida es más plural al tratar los problemas con exigente racionalidad. En la exposición científica.

<sup>243</sup> Parten de una cierta creencia optimista según la cual la naturaleza humana es ordinariamente apta para el bien. El hombre desventurado o inclinado al mal constituye una excepción. Este es el punto en que se ha fundado en todos los tiempos, la crítica religiosa cristiana del humanismo. Verdad es que el optimismo pedagógico de los sofistas no es la última palabra del espíritu griego en esta cuestión. Pero si los griegos hubieran partido de la conciencia general del pecado y no del ideal de la formación del hombre, jamás hubieran llegado a la creación de una pedagogía ni de un ideal de la cultura." IBÍDEM. p. 281.

"Es entonces cuando las nociones más importantes de la filosofía práctica reclaman atención más precisa y ello en forma continuada. Reciben en consecuencia, una elaboración académica de que antes carecían. Entre esas nociones figuran las de libertad, moralidad de los actos, concepto de virtud, ley moral, conciencia, deber... Cada una de ellas retiene el interés de los expositores. La forma de tratarlos se modifica al ser discutidos en las aulas. El modo de hacer de maestros como Alberto Magno o Santo Tomás es claramente nuevo".<sup>244</sup>

Esta concepción descansa en presuposición de educar al hombre al convertirse en la verdadera educación y a suplantar o subordinar a la educación tradicional, al cobrar un impulso creciente en el movimiento reflexivo de la verdad del ser y las del conocer como una misma; dado que el conocimiento sería duradero sobre la ciencia y la educación en las nuevas reformas<sup>245</sup> de la revolución científica.

Dentro de este movimiento reformista tratando de preservar lo mejor del pasado en equilibrio, conjugando todos los distintos elementos destacó Johann Amos Comenius desde mediados del siglo XVI hasta mediados del

<sup>244</sup> CAMPS. II. OB. CIT. p. 414.

<sup>245</sup> La palabra "reforma" es el leitmotiv de la literatura educativa más significativa del siglo XVII, se repite constantemente en los títulos y en el contenido de los libros, folletos y ensayos; en todas partes es destacada como una de las necesidades más apremiantes de la sociedad europea y, como otros muchos términos similares abarca una amplia variedad de connotaciones. Cuantos tenían algún tipo de responsabilidades al respecto reconocían que algo había que hacer: que las escuelas, colegios y universidades dejan mucho que desear, que los programas habían que revisarse cuidadosamente, y que el propio proceso educativo exigía una seria, más aún, drástica revisión. Dicho proceso requería una completa reforma. BOWEN. Tomo III. OB. CIT. p. 110.

XVII. Su pensamiento en ese período fue esencial al decir que sus actividades fueron la culminación de una época más, aunque la reforma educativa se había estado gestando durante un siglo antes de que él, escribiera dándose el origen en Italia a la luz del desarrollo científico, tecnológico y económico de ese período. Por otra parte está rechazada la enseñanza humanista y la convicción no excesivamente razonada. Por esto la educación debía estar más estrechamente relacionada con la vida real.

De aquí, que la primera organización sistemática que contempla la reforma de toda civilización sobre la educación sea la *Didáctica magna*,<sup>246</sup> documento extenso que introduce la necesidad de una nueva ayuda para la escuela al mismo tiempo Comenius estaba convencido de que nada entra en el intelecto si no es a través de los sentidos y que el saber depende de las experiencias perceptivas. A medida que aparecieron nuevas ocupaciones para la educación en las escuelas de gramática, las academias privadas y las universidades quedan así establecidas las principales reformas educativas. Su pensamiento central de Comenius era la idea de la unidad que subyace a toda experiencia humana, consideraba la unidad perceptiva del mundo como un axioma, cuya interpretación constituye el objeto de sus preocupaciones. Ya

---

<sup>246</sup> Era un documento extenso, detalladamente razonado de 193 páginas en folio en la edición de su obra didáctica omnia de Amsterdam, donde se publicó por primera vez en 1657; el título mismo indicaba ya el gran alcance de su contenido. Proclamaba un método mediante el cual podía enseñarse a todos los niños con rapidez, amabilidad y seguridad, la suma de todos los conocimientos y, al mismo tiempo, imbuirlos de aquellas cualidades de carácter que fueran importantes para este mundo y para el otro. La base del método consistía en un estudio del crecimiento de la mente del niño y de los principios por los que se desarrolla la mente humana. Estos principios deben utilizarse para enmarcar la estructura formal y lógica de la materia a enseñar dentro de una pauta psicológica que permita que enseñar y aprender vayan juntos con naturalidad. IBÍDEM. p. 131.

que el mundo y el conocimiento son uno porque se derivan de las percepciones sensoriales, que a su vez se integran en una serie de conceptos de una creciente abstracción y complejidad.

En la segunda mitad del siglo XVIII, en el Occidente entró a una edad de revoluciones (industrial, social, política), las cuales introdujeron cambios importantes en la educación, con la subsiguiente revolución científica, en la que fue ganando importancia y clara conciencia al desplazar las formas intelectuales y culturales de los siglos anteriores, con la eficacia del método científico basado en el censo-empirismo y en el razonamiento inductivo siguiendo hasta una etapa final.

"Nuestra observación, empleada tanto en los objetos externos sensibles, como con las operaciones internas de la mente. percibidos y reflexionados por nosotros mismos, lo provee el entendimiento con todos los materiales del pensar. Locke llamó a estos dos aspectos de la experiencia sensación y reflexión: Las cosas externas materiales, en cuanto objetos de sensación, y las operaciones de nuestra propia mente desde dentro, como objetos de reflexión, son para mí los únicos originales de donde todas nuestras ideas toman su principio".<sup>247</sup>

---

<sup>247</sup> IBÍDEM. p. 233.

Sin embargo, la Ilustración llegó a la mayoría de los aspectos de la vida intelectual y se consideró como fundamental a la educación para fomentar una nueva sociedad ilustrada que adoptó las facultades mentales razonadas donde en un principio de la vida, cuando la memoria y la imaginación están en estado de quietud en el que sólo se estimula a los sentidos de los que son material primario del conocimiento del que sigue un orden en el que permite la memoria dar esas experiencias al entendimiento.

...A lo largo del empirismo científico se ofrecieron algunas directrices claras ampliamente aceptadas a través del método de las experiencias de los sentidos frente a una teoría alternativa, tanto de la naturaleza como del conocimiento; en la que los sentidos colocan el material para todo conocimiento. Con el que identificaban el juicio, la razón, la memoria y la percepción sensorial como sus facultades.

Así pues, se da el método de la educación intelectual; efectuándose en la práctica por parte de Pestalozzi, quien aceptó la noción empirista de las facultades mentales que estructuran la experiencia, mantenía la educación intelectual y moral estrechamente unidas por ser ésta la base de la razón intelectual consideraba la educación como el medio por el cual toda persona podía ser capacitada para alcanzar la felicidad a la que definía como una conciencia en relación tanto con el mundo interior como con el exterior.

De manera que la moral <sup>248</sup> es el fin de toda educación, al ser la estructura esencial de la realidad que descansa en una base espiritual, por el hecho de que todas las actividades intelectuales son las que apuntan a comentar esa conciencia, como interés central de la educación.

Siguiendo la moral como punto de partida para la comprensión de su pensamiento educativo se da en el interés de Herbard Johan Friedrich (1776-1841), que en su opinión las representaciones son la estructura de la mente permitiendo explicar las diferencias individuales tanto en experiencia como en pensamiento. De este modo la mente puede distinguir las similitudes entre las representaciones existentes y otras nuevas para que tenga lugar la función del aprendizaje como conceptos, disponibles para la conciencia en donde se ordenan las ideas; designando el curso de su construcción.

"O sea que la construcción de la mente - es decir, el aprendizaje - depende de la buena disposición con que puedan ser convocadas a la conciencia las experiencias anteriores, así como de los vínculos que puedan establecerse entre conceptos existentes y nuevas representaciones". <sup>249</sup>

---

<sup>248</sup> La consecución de una verdadera moral, en opinión de Pestalozzi aparecerá como el amor por toda la creación al ser vista en una perspectiva adecuada; el amor es un término que aparece a lo largo de todos sus escritos, por medio del cual relacionaba el cristianismo con la educación: "En cuanto al destino final del cristianismo, según se revela en los libros sagrados y se manifiesta en las páginas de la historia, no puedo encontrar una expresión más acertada que la de decir que su objetivo es lograr la educación de la humanidad". Veían el cristianismo no como poema ni como doctrina sectaria, sino como un depósito enaltecido y concentrado de experiencia moral que colabora en la educación del hombre. IBÍDEM. p. 302.

<sup>249</sup> IBÍDEM. p. 307.

Mediante el aprendizaje se pueden establecer conceptos, que lleven el curso de la propia conciencia del individuo en el conocer con la fuerza del yo, en la interpretación del mundo en relación con las condiciones de la mente que se identifican en dos grupos, las que vienen dadas por la experiencia social y las de los objetos, traducidos en la Pedagogía general, respectivamente como conocimiento que se hizo comprensible en las nuevas ideas, de la realidad que constituyen la parte esencial y permanente de la vida humana en aspectos que lo condicionan a factores diversos, que representan las experiencias o fenómenos de la vida mental en sus distintas formas donde la conciencia se desarrolla en las concepciones de la vida y el mundo, en su forma específicamente humana al reflejarse el pensamiento educativo de una manera significativamente activa en el aprendizaje, que proclama la pedagogía como el dominio de las verdades generales.

Desde luego, con la eficacia de sus instrumentos: el pensar <sup>250</sup> y el saber que significan también la aspiración a la verdad. Esta facultad de pensar en tanto función racional, mientras que cognitivo o intelectual en el sentido de saber que uno sabe.

---

<sup>250</sup> "La palabra pensar refiere por tanto a juicios, percepciones, inferencias, opiniones, intenciones o a cualquier proceso ideacional". BALLIN. OB. CIT. p. 251.

Por otro lado, al hablar del pensar como existente dio continuidad a la ideación de la conciencia o de la vida subjetiva, donde los pensamientos abstraídos en tanto existentes, en el que se encuentran inmersos y determinados por el lenguaje que gobierna la naturaleza del pensamiento al ser la forma en que se percibe y determina la conciencia. El percibir es precisamente la existencia convertida en sí mismo. El lenguaje como el contenido en el sí mismo que se sabe como esencia por ser esto lo que expresa en la verdadera realidad en el obrar y en la validez de la acción donde la conciencia es la esencia del ser.

Por lo tanto, el sentido de la conciencia en la pedagogía queda instaurado en la propia historia de la que se descubre una realidad que se justifica en la formación del mundo con el reconocimiento de aquellos valores y normas que se presentan como absolutos en el pensamiento dogmático, en tanto se encuentre sometida al sentido y significado en la conciencia histórica.

### **3.1 ANÁLISIS DIALÉCTICO-CRÍTICO DE LA CONCIENCIA**

#### **EN LA PEDAGOGÍA.**

El análisis de la conciencia aparece como medio poderoso del conocimiento en la emisión, transmisión y recepción de mensajes que

constituyen las formas más simples de su actividad como son: las percepciones y sensaciones que aparecen con toda su complejidad concreta. Por lo que lo concreto es la unidad en la diversidad; asimismo por sí sólo el análisis no proporciona, todo el conocimiento ya que tiene que ser completado por los objetos y fenómenos, que abarca la dialéctica al penetrar en la esencia que se define en la diferencia de principio entre el pensamiento del hombre y la actividad psíquica que constituyen los canales por los cuales el mundo exterior actúa sobre la conciencia humana.

Pero estos dos procesos del conocimiento que se resumen en la contemplación viva y el pensamiento abstracto en el que se hallan vinculadas entre sí por lo que se convierte en un sólo proceso dialéctico que permite conocer la verdad de los conocimientos.

De ahí el problema de si el pensamiento humano se le deba atribuir una verdad objetiva o un problema teórico.

En donde tiene que demostrar la verdad, es decir la realidad de su pensamiento. Por lo que tratará de impedir construir en dogmas las verdades con la conformación y creación de sus teorías de las que se vale para descubrir las falsas verdades.

Si la forma humana es un corpus de prescripciones en la que refleja el primer sistema de señalización que se vuelve consciente y se distingue con una nueva señal la palabra que constituye el rasgo humano y pedagógico en la que refleja el nombre de conciencia que equivale decir que la conciencia es como una naturaleza que se desliza enteramente a través de la realidad, que se convierte en medio activo de transformación producto de sus condiciones de existencia.

La relación entre el hombre y la naturaleza se distingue, debido a que el hombre modifica el mundo exterior. De tal manera, la conciencia se manifiesta como lo dado, en la que los cambios del hombre serán controlados con su propia actividad. Es ahí donde lo dialéctico permitirá esclarecer las relaciones entre la conciencia y el mundo de la pedagogía. En el complejo sistema de fenómenos y formas del ser la pedagogía sería la integración de las diversas interpretaciones de la educación; por lo mismo la conciencia se convierte en la función del cerebro, como idea de esencia determinada en condiciones en las que el hombre se conoce y transforma el mundo exterior por cumplir el papel de abstracción de la realidad.

Por supuesto se trata de una unión cuya forma es única, esencial, inconfundible y permanente de la vida humana, en un primer momento se hacía que los hombres se enfrentaran con el conocimiento de un gran maestro explicándoles sus razonamientos, ya que el pensamiento que se expone es

consigo mismo. Se presenta entonces un segundo caso donde se verá que la unidad está de frente a la controversia de la que se puede suscitar una verdad, que se limitó a la teoría pedagógica, mediante el sistema sobre el pensamiento y el quehacer pedagógicos.

"Las exigencias pedagógicas son uno de los motivos más poderosos que reclaman una síntesis ideológica, y hasta creemos poder decir que dondequiera que se abren caminos síntesis complexivas hay que suponer con toda seguridad la intervención de impulsos que, si bien se examinan, resultan ser de índole pedagógica".<sup>251</sup>

Ahora bien cuando la pedagogía es el sistema de formación se puede señalar que como base de su argumento está la premisa fundamental, expuesta anteriormente en la formación del hombre en la que se guió todo el pensamiento y la práctica. Así pues, se manifestaron los principios derivados de la educación,<sup>252</sup> en el desarrollo y preparación de la misma como dependiente ante la primera expresión de todos los contenidos que se disocian de su propia esencia.

<sup>251</sup> SCHNEIDER. OB. CIT. p. 185.

<sup>252</sup> "La educación de un pueblo y de una época dependen del estado de la vida cultural, de los contenidos y tendencias actuales de la ciencia, del arte, de la técnica, de las exigencias y tareas temporales de las ciencias y de la sociedad, de las agrupaciones de la clase, de las concepciones religiosas y filosóficas integrales que actúan como alma de la vida cultural. Las transformaciones de la cultura no son, pues, solamente transformaciones de los contenidos, de los valores y de las finalidades de la formación, sino también transformaciones del concepto mismo de formación". IBIDEM. p. 133.

Este modelo educativo se incorporó progresivamente al pensamiento de manera significativa transformando la conciencia en un sentido general del devenir considerando su formación universal en la que se muestra la determinabilidad de la existencia concreta al ser la esencia del propio fenómeno en cuanto representación, la cual constituye el objeto próximo de su propia conciencia como forma superior del reflejo de la realidad. Según es lo que destaca sobre el mundo de la conducta humana en la que se es capaz de dirigir y dominar a otros. Esta dependencia es tan grande que la diversidad esencial que se documenta son rasgos característicos de su pensar y obrar pedagógico; en los ideales de formación y educación en la que se vio reflejada la relación de dependencia de cada época donde se manifestó como la educación. Debido a esto la conciencia del sujeto es su esencia y el dato primario con la relación a la vida real sobre el mundo y la naturaleza que es el único motor de la conducta humana.

“Según esto, la conciencia que es en y para sí encuentra, indudablemente, en el poder del Estado su esencia simple y su subsistencia en general, pero no su individualidad como tal, encuentra en él el obrar, como obrar singular, negado y sometido a obediencia. Ante este poder, el individuo se refleja, pues, en sí mismo; el poder del Estado es para él la esencia opresora y lo malo, pues en vez de serlo igual, es sencillamente lo desigual con respecto a la individualidad”.<sup>253</sup>

---

<sup>253</sup> HEGEL. OB. CIT. p. 295.

Esto nos conduce a un principio formal en la que se hallan las modalidades distintas que se desprenden de la forma del lenguaje, del discurso y del pensamiento. Es la acción pedagógica donde adquiere conciencia de las leyes innatas, enfocando y analizando críticamente el concepto en su aspecto interior y lo logra transformar.

Detrás del análisis del proceso mental dialéctico que se desarrolla, por completo en las reglas lógicas universales, que conducen a la dispersión de los sentidos, que lo empujan siempre hacia el mundo exterior. Allí aparecen las ideas como fuerza superior del mundo capaz de dominarlo en la reflexión hacia el mundo que encuentra su expresión interior en la actividad entre la naturaleza espiritual y lo sensorial del hombre; en el que consagra toda su existencia al conocimiento <sup>254</sup> que en su larga trayectoria llega a lo dialéctico de todas las imágenes reflejadas en los sentidos que lo remontan al principio universal a lo absoluto, estando en condiciones de comprender todo lo demás como derivado de él.

“Por tanto, el dialéctico es el hombre que comprende la esencia de cada cosa y sabe dar cuenta de ello. Y del mismo modo, debe hallarse en condiciones de discernir la idea del bien todo lo demás, es decir, de

---

<sup>254</sup> “El saber ocupa un lugar central en este cuadro, porque el conocimiento del “sentido” es la fuerza creadora que todo lo dirige y todo lo ordena”. JAEGER. OB. CIT. p. 564.

separar "lo bueno en sí" de las distintas cosas, personas, actos, etcétera, que llamamos buenas, y de deslindarlo por medio del logos, "abriéndose paso por entre todas las refutaciones" lo mismo que en una batalla, y manteniéndose valientemente en pie hasta que el combate termine, sin que su pensamiento se extravíe. La verdadera fuerza de esta paideia que enseña a preguntar y contestar científicamente es el estado perfecto de vigilancia que infunda a la conciencia".<sup>255</sup>

Es así como la dialéctica sólo puede determinarse entre las fases del ser y del conocer uniéndose en relación con los demás tipos del saber humano que consiste precisamente en el estudio de las ciencias que han sido aprendidas para contemplar lo mejor de todo lo existente. Pero, a su vez la dialéctica cancela las premisas de todos los demás tipos de saber así como también lo delimita y dirige cuando quiere llegar a comprender las cosas, al captar con su pensamiento su esencia, convirtiéndolo en un instrumento puramente formal que procede simplemente de las leyes que gobiernan el sentimiento, pensamiento y el lenguaje el cual lleva finalmente a la creación abstracta y técnica de la lógica, la gramática y la retórica. Sin embargo, la diferencia está en el conocimiento del sentido dentro de él, dado que constituye por tanto, la negación de su verdadera misión encaminada a desarrollar la personalidad humana como el más alto valor social.

---

<sup>255</sup> IBÍDEM. p. 715.

La propia conciencia que tiene la pedagogía acerca de su posición y de su misión se revela en el actuar al esclarecer el conocimiento de las ideas que nacen de la reflexión del valor individual de sí mismo, como la meta final del conocimiento del ser, para que pueda comprender las síntesis conceptuales de esos discursos que se pretenden exteriorizar.

Del mismo modo que determinadas formas de expresión se hallan condicionadas por determinadas funciones de conciencia que se convierten en el postulado práctico en el hecho de que se dirigen directamente al espíritu y lo forma. Se halla, pues, aquí esta unidad determinada del individuo en la que ha perdido su significación de ser en sí el elemento y el fin de su actividad; en sí mismo más allá de la conciencia, la cual, en su necesidad de condición por el hecho de que se ha realizado la pura penetración intelectual, es decir, la que es en sí concepto; que no reconoce esta esencia en la forma objetiva al igual que logra diferenciar en la conciencia el hecho de su sustancia y su subsistencia de tal modo que se revelan doble esencia; la absoluta, en el puro pensamiento; es el ser exterior en la relación de certeza sensible y de percepción.

Pues, esta parte sensible se hace dependiente de esos modos determinados en la relación de la conciencia pasa a ser la pura materia es decir, no es lo visto, lo tocado es más bien la esencia del pensamiento como lo absoluto de la abstracción un algo no sentido y de este modo lo simple, la

esencia de la conciencia pura; el puro concepto como algo que es el puro pensamiento en sí mismo. Ello impone significaciones que parecen ser la idea de superar ampliamente la norma establecida, por eso mismo se somete a la crítica de la expresión con ayuda de las nuevas formas que se manifiestan como un sentimiento de distinción al proponer concepciones que fluyen de la naturaleza misma al poner al desnudo los defectos y luchar contra lo ya establecido del sentido y significación.<sup>256</sup>

Lo cual quiere decir que se niega la conformidad entre los dos términos pero en ellas se funden la aprehensión del acto mismo con la referencia en la inteligencia que se nombra en las cosas dentro e indirectamente de cómo deba entenderse esa experiencia en la realidad que se inserta como mediador en el pensar y razonar que posibilita y limita aquella objetividad que encierra lo real a través de interpretaciones de la pedagogía como quehacer de la formación en el pensar de nuevos ideales que se han distinguido entre formas concretas del logos como el sentido que se revela también su lado de sombras que se manifiestan con la concepción del conocimiento del poder como determinantes de la esencia y de la formación del comportamiento activo y espiritual del hombre.

---

<sup>256</sup> La significación no existe tan sólo porque las cosas están actualizadas en la realidad campal y lo están como "realidades". Esto es necesario, pero no suficiente. Es preciso, además, que haya una intención afirmativa, la cual supone una actualización del *intentum noérgico* en una conciencia, que "no tiene sustantividad ninguna", sino que hace actuar intelectivamente el carácter genitivo (*el-de*) propio de la respectividad campal; sólo en este sentido toda conciencia es conciencia-de. Sociedad Casellano Leonesa. OB. CIT. p.p. 128-129.

### 3.2 EL SENTIDO DE LA CONCIENCIA EN EL LENGUAJE ORDINARIO FRENTE AL TEÓRICO DE LA PEDAGOGÍA.

En el caso del sentido de la conciencia, con la posibilidad de estructurar su lenguaje se enfrenta al lenguaje por considerarlo como extensión de la conciencia, que permite la búsqueda de las verdades de esos códigos escritos por el conocimiento, en el que sitúa al ser, en una nueva conducta de significación en la expresión escrita que revela que ésta contiene diferentes enfoques en los actos de hablar, escribir y leer. En la cuestión de las relaciones entre la palabra y el mundo consciente, en que se encuentra la escritura con respecto a la teoría en general. A partir de esta posibilidad que conlleva a numerosas dificultades tanto en el lenguaje Ordinario como en la descriptiva de la teoría pedagógica; que se construye en contradicción con el estado de cosas existentes.

Si bien la escritura conforma su enunciación y significación que conduce a la relación que se enfrenta con problemas teóricos, en el aspecto de la realidad, pensamiento y conocimiento al integrarse a uno sólo como fuente de información, ya que el contenido de su comunicación adquiere sentido e importancia en la enorme variedad de teorías pedagógicas, que se extienden desde la acentuación de la autoridad hasta la libertad individual. Lo que es casi exclusivamente una teoría que manifiesta la concepción de las diferentes disciplinas de la labor pedagógica en la que cambia el contenido y su sentido.

Entre éstas la teoría, es su propensión a lo tangible y a lo útil dado que son instrumentos de percepción de la realidad. En la manera de alta complejidad, bajo cualquier aprehensión teórica sobre lo educativo en la forma diferenciada, como posibilidad entre concepto y realidad.

En este sentido la conciencia al surgir se apoya en los conceptos <sup>257</sup> pedagógicos determinantes de la formación al crear bases para una nueva concepción en la esencia con la forma de pensar principalmente en el orden intelectual, sobre el quehacer pedagógico.

En realidad, tales concepciones se muestran con mayor evidencia en la teoría pedagógica y concretamente en la estructura de los conceptos fundamentales, así como en la conformación, clarificación y motivación de los ideales pedagógicos que se refieren a un quehacer científico que genera un rompimiento en la teoría del conocimiento.

El influjo de la teoría del conocimiento (gnoseología) que trata en la posibilidad del hombre descubrir la realidad y describir la verdad, desde donde se enfoca su objeto como punto de vista en sus orígenes que en el desarrollo de la misma, se comprenden las sensaciones que resultan de la acción de los objetos exteriores sobre los órganos de los sentidos que constituye la reflexión

---

<sup>257</sup> “Este, uso del concepto reflexión está respaldado por un uso semántico difundido y deteriorado, pero a la vez encubre una disposición teórica que queremos develar y modificar al remontarse a un sentido conceptual más original y al aplicar el concepto a los sistemas sociales”. LUHMANN-Y EBERHARD. OB. CIT. p. 33.

comparada del hombre en la cual todas las relaciones sociales carecen de toda idea definida para poder ser significativo.

Puede decirse entonces que, como resultado de todo ese movimiento y como fruto de la reflexión sobre la problemática de la diferenciación de las bases científicas de las diversas disciplinas que introducirán los puntos esenciales en la autonomía de las ciencias humanas. Quizás por esa razón la pedagogía conforma su cuerpo teórico en el que posibilita a las otras disciplinas, con la cual se da una conexión entre la reflexión sobre la esencia de las ciencias humanas y la reflexión teórica sobre la educación en los modelos conceptuales.

En realidad tales concepciones desembocarán en la teoría del conocimiento que es el pensamiento verdadero en la explicación e interpretación de lo humano esta teoría aparece por primera vez en la Edad Moderna en la que se encuentra como su fundador el filósofo inglés John Locke quien trata de un modo sistemático los elementos elocuentes que definen y conforman, la diferenciación educacional, por lo que se considera un ideal indistintamente universal y único al reproducirlo como elemento de primer orden en la construcción de una nueva realidad, al ser la educación el aparato reproductor que establezca y transforme la ideología del modelo humano. En donde la pedagogía se verá envuelta por las ciencias al ser el vínculo de reflexión teórica.

"Por consiguiente, esta teoría (pedagógica) es parte del sistema al que se refiere en cuanto teoría: es parte de su objeto. Dicho de otra manera, se encuentra en una relación autorreferencial más no tautológica con su objeto. No puede hacerle justicia plena a su objeto sin descubrirse ella misma como momento de ese objeto, y esto no en cuanto sujeto que reconoce, sino en cuanto objeto que es reconocido".<sup>259</sup>

El capital de la pedagogía, por así decirlo, consiste, en teorías que son maneras de concebir la educación al ser una determinada manera de reflexionar en las cosas de la educación que es, pues la materia de la propia pedagogía. En todo caso, esto significaría que el hombre no reflexiona siempre, sino sólo cuando tiene necesidad de reflexionar, y porque las condiciones de la reflexión no están dadas siempre en todas partes, mediante procesos de la teoría pedagógica.<sup>260</sup>

Esto es lo que hace que la pedagogía, su objetivo consista en determinar lo que debe ser al proponer preceptos de conducta al expresar lo que hay que hacer sobre los procedimientos de acción. Esas reflexiones toman forma de teorías; que son combinaciones de ideas que se acercan a la producción

<sup>259</sup> IBÍDEM. p. 373.

<sup>260</sup> Por tanto, la clave para un análisis del desempeño de la teoría pedagógica radica en sus exteriorizaciones. Nos han llamado la atención tres diferentes formas de exteriorización, cuyo empleo casi simultáneo produce un patrón determinado. Una forma se refiere a las condiciones de (supuestamente) en el sistema científico. La segunda se refiere a los valores para los cuales se imputa un consenso. La tercera forma se exterioriza con respecto a la organización. En los tres casos, el círculo interno del estar ocupado consigo mismo es interrumpido por referencias externas. Estas referencias se exigen de tal manera que desempeñan precisamente eso, sin limitar (o limitando lo menos posible) la autonomía de la formación de la teoría pedagógica. IBÍDEM. p. 376.

científica. Pero una teoría sólo es real porque es real la ciencia de la que toma sus nociones fundamentales.

Mientras que las reflexiones toman forma de teorías al ser combinaciones de ideas que por ese lado se acercan al trabajo científico; y por otro lado, la pedagogía es la reflexión aplicada a las cosas de la educación con teorías prácticas que proporciona ideas que la dirijan porque tiende cada vez más a convertirse en una función continua en la medida que contribuye a determinarlo en el movimiento a favor de las ciencias humanas que permiten constituir el objeto de estudio por el que se gesta a través de la toma de conciencia, en el que se adscribe la reflexión del idealismo <sup>261</sup> al que se desprende con un interés por todas las manifestaciones humanas. De esta manera se da una conexión que despierta en el logro que conceptúa el hecho teórico al colocar el concepto de hombre o espíritu como realidad universal en un continuo devenir.

Por eso el ideal de la época es el hombre del mundo en el que trata de hallar una base en función de su propio desarrollo al que había sido impuesto

---

<sup>261</sup> El mérito indiscutible del idealismo es haber afirmado por medio de la identificación - hombre - realidad - por un lado, el valor pedagógica de la filosofía - una filosofía que no sirve para mejorar la realidad o, sobre todo, para el mejoramiento del hombre, no sólo es inútil y abstracta sino falsa - y por otro, el carácter filosófico de la pedagogía, ya que ésta no puede considerarse como arte o como simple técnica, ni tampoco como una disciplina que se basa en la exclusividad de métodos científicos sino, fundamentalmente, en cuanto quiere cobrar verdadera conciencia de sí, en cuanto quiere ser una doctrina que agote su propósito de conocimiento del hecho que constituye su objeto. La pedagogía entonces, debe superar necesariamente los cuadros del saber científico y elevarse a una teorización general - es decir, filosófica - de la educación humana. FREUND, J. *Las Teorías de las Ciencias Humanas*. p. 38.

por los escolásticos, en primer lugar y más tarde por los humanistas, tomando en consideración los modelos de vida tradicional al vincularlos, con aquellos que imponen determinados esquemas, siendo en suma una pedagogía tendiente a imponer comportamientos en el aspecto exterior en el que vive y actúa.

“No basta volver a recomendar lo que siempre se había buscado, una pedagogía cercana a la realidad. Tampoco basta regirse por la penetración científica donde lo importante sería continuar la demanda humanista del cercioramiento del conocimiento. Para ello se requiere, antes que nada, de valor de la abstracción de aquellas controversias familiares y sus recursos conceptuales. Además la autorreferencia debe comprenderse como una estructura inmanente a la realidad. Sólo así se supera el aislamiento de una ciencia que se entiende como referida al sujeto sólo así se puede obtener una orientación que no sólo se legitima con base en los ideales y las demandas de la subjetividad del hombre, sino que se refleja en el sistema como teoría del sistema”.<sup>262</sup>

El hecho de que se toma conciencia de que la teoría científica depende de sus propios preceptos al afirmarse la particularidad de un campo científico. De esta manera, las ideologías que contienen valores de exteriorización que se refieren a la estructuración teórica en función interpretadora con la realidad.

<sup>262</sup> LUHMANN Y EBERHARD. OB. CIT. p.p. 399-400.

Y por último la exteriorización de la teoría pedagógica se mantiene del sistema educativo, adquiriendo aptitudes que transmite desde el exterior se adapta a sí mismo a modo de teoría.

Así, ante la posición que surge de lo más inmediato y próximo, a los datos empíricos: de la sensación en la que se abre paso al trabajo científico de la pedagogía al ser conocida como realismo, dado que existe en los individuos singulares, poseedores cada uno de una propia y específica realidad. A este respecto, se dice, que se dividieron la concepción de la educación como la subordinación del hombre a las leyes de la necesidad objetiva y subjetiva, donde la teoría objetivista de la educación se concibe como la adaptación del individuo en la expresión de la voluntad de las clases dominantes mientras que las teorías subjetivistas que en su patrimonio histórico reflejan desorden en contra de la autoridad por la emancipación del hombre conforme a su naturaleza, o sea, al proceso de unificación dialéctica de los factores en la que exige una formación.

“Dándose el nombre de “sistema formativo”, el sistema educativo hipostasia a la sociedad (siempre y cuando el término formación no se emplee según el uso cotidiano, sino que se tenga también en cuenta el concepto). A la vez existen ya otras teorías que compiten para explicar la génesis de la individualidad y la diferenciación de roles de Emile Durkheim. Con ella, la formación se vuelve reconocible como fórmula

específica de un sistema funcional, como perspectiva de un sistema parcial, como ideología dependiente de una función. Pero esto significa que esta fórmula de contingencia ya no puede satisfacer como reflexión de la reflexión. Hace tomar conciencia de la exageración de las demandas propias y, a la vez, de la distancia histórica".<sup>263</sup>

Esto se logra en una nueva estructuración de manera definitiva en términos de teoría de modo tal que la referencia a todo conocimiento que se puede fundamentar a partir de un principio, en donde la pedagogía adopta la idea de formación en la que hace del quehacer científico una relación en la que se apoyan principalmente los rendimientos de reflexión de la pedagogía que se encuentra en el marco de un entendimiento ya generalizado de la fórmula formativa no sólo en diálogos consigo misma, sino también con el sistema científico quien está llamado a legitimar el contexto en un concepto cuya universalidad y especificación funcional podría estimular una conciencia adecuada en las teorías creadas por el hombre. De este modo se rompe el hombre con el ser en el que sólo su realidad tan sólo son los símbolos. En el que se desarrolla a través de un proceso de objetivación, en la ideología que proclama el subjetivismo consciente de su propia e indivisible en la que gira en torno a su racionalidad.<sup>264</sup>

<sup>263</sup> IBÍDEM. p. 99.

<sup>264</sup> "Verdad es que la ciencia racional de la naturaleza nació con el mismo movimiento. Pero se hallaba, en un comienzo, envuelta en la especulación metafísica y sólo gradualmente llegó a independizarse de ella. En el concepto griego de la physis se hallaban ambas cosas indistintas: el problema relativo al origen, que obliga al pensamiento a traspasar los límites de lo dado en la apariencia sensorial, y la concepción de lo que deriva de aquel origen y existe actualmente mediante la investigación empírica". JAEGER. OB. CIT. p. 155.

Desde este punto de vista constituye la racionalidad, precisamente mediante el concepto logra traspasar la totalidad del universo a la individualidad humana en la que se halla sometido a ciertas reglas que prescribe la naturaleza y cuyo conocimiento es necesario para vivir como organismo corporal dotado de cualidades que representa la totalidad de los fenómenos internos del hombre como la significación de su lenguaje en la naturaleza social y moral. La idea de que la naturaleza humana no es evidente por sí misma, es sólo mediante ella que es posible una verdadera teoría de la educación como la obra educadora que se realiza mediante el ejercicio que hace de la enseñanza un origen en el que se hallan involucradas las teorías pedagógicas como concepción de la vida y sus valores.

## CONCLUSIONES

Estas conclusiones presentan la definición, el análisis e interpretación de la conciencia, derivada históricamente de sus conceptualizaciones en la que se halla su estructura de manera originaria: como alma, espíritu o pensamiento.

Al presentarse como fenómeno lleno de significados, dentro de una manifestación física cuya forma es el organismo humano.

Se ha dicho que la conciencia expresa funciones específicas desde las fisiológicas hasta las ideológicas. De este modo, posee los elementos en cuya base surgen todos los demás fenómenos que giran en torno al conocimiento del mundo. Y lo mismo sucede con los sentidos Ordinarios al pasar a los teóricos, su esencia no es otra que la interna entre el pensamiento y la realidad.

De donde se puede afirmar que la conciencia posee diversas funciones entre el sentido y el mundo. Por constituir una corriente de pensamiento, sentimiento y emociones. Esto es la identificación corporal que se integra a las formas más inmediatas de la realidad dadas en la percepción como aspectos del organismo; lo que nos lleva a la esencia humana emanada de lo

epistemológico, con la teoría sobre los modelos conceptuales, acerca de su relación con un mundo que le es ajeno mediante lo espacial y lo temporal.

De acuerdo con ello, el conocimiento se introduce en el mundo a través de la representación humana como acción.

En consecuencia el conocimiento se enlaza con la conciencia en una operación de conceptos y teorías, que influyen en el desarrollo de una comunicación como la expresión fundamental.

Esta es una de las razones por lo que el conocimiento es la fundamentación que se convierte en una afirmación pasando de la conciencia a la comunicación.

Al respecto, se considera que la conciencia está ligada al lenguaje porque sirve como medio de comunicación entre los hombres por ser un fenómeno en el que se hace posible el intercambio de sus ideas, que giran en torno al logos por el camino de las palabras como facultad distintiva del hombre.

---

De este modo la conciencia tiene sentido como las letras de una palabra, de donde parte su conceptualidad al enfrentar sus diversas

interpretaciones, en el lenguaje y comunicación que tienen que ver con lo que se expresa cuando se habla de saber.

Es decir, la conciencia se une al pensamiento con una envoltura lingüística, con el registro de palabras como el dominio del conocimiento.

Es ahí donde los hombres de todos los tiempos, persiguen el sentido y significado determinado históricamente.

Así, se establece el orden de los fenómenos haciendo que tenga validez objetiva, es decir que sean conocimientos reales, de un mundo estructurado al que se le han transmitido diferentes modos de vivir, de pensar y actuar; sosteniendo una relación entre sentidos Ordinarios y teóricos.

Por ello la conciencia se presenta como base y punto de partida de todo conocimiento racional.

Al ser la razón la aprehensión de concebir lo real, como la explicación teórica, en la que interviene la conciencia como medio de desarrollo con sus distintas concepciones. Por lo que es concebida de dos maneras: una como la función propia de la razón con la interpretación de las ideas que constituyen la parte esencial de lo intelectual; al ser la razón la aprehensión de concebir lo real como una explicación teórica, la otra es la actividad que queda instaurada

específicamente como el conocimiento que se sitúa en la relación de valores y formas de vida quedándose en el pensamiento educativo, al poder transmitir en la práctica pedagógica el saber como la posibilidad de la formación de lo humano en el que se justifica.

De esta manera la conciencia se contempla como visión y dimensión capaz de interpretar a la práctica pedagógica en la que se vincula más estrechamente con su realidad del hombre al transformar su contexto a través del sustento teórico en que se mueve el proceso educativo al incorporarse la comunicación de donde parte el lenguaje en el sentido de la actividad expresada o pensada como un saber a la vida del hombre, a sus ideas y conductas pertenecientes a la cultura.

**BIBLIOGRAFÍA**

**AFANASIEV, V. G.**

Fundamentos de los Conocimientos Filosóficos.  
2a. Edición. Editorial El Caballito. México 1975.

**ALCALÁ, ANTONIO.**

El Concepto de Corrección y Prestigio Lingüísticos.  
Programa Nacional de Formación de Profesores - ANUIES.  
1a. Edición. ANUIES. México, 1972.

**ALCALÁ, ANTONIO Y HUMBERTO BATIS.**

La Comunicación Humana y la Literatura.  
Programa Nacional de Formación de Profesores - ANUIES.  
1a. Edición. ANUIES. México, 1972.

**BACON, FRANCISCO.**

Intauratio MAGNA NOVUM ORGANUM.  
Nueva Atlántida Sepan cuantos ... No. 293.  
3a. Edición. Editorial Porrúa. México 1985.

**BALLIN KLEIN, DAVID.**

El Concepto de la Conciencia.  
Fondo de Cultura Económica.

**BELAVAL, YVON.**

Historia de la Filosofía. Vol. VI.  
Racionalismo, Empirismo, Ilustración.  
9a. Edición. Siglo XXI Editores, México 1987.

**BOWEN, JAMES.**

Historia de la Educación Occidental. Tomo III.

El Occidente Moderno Europa por el Nuevo Mundo Siglo XVII-XX.

Editorial Herder. Barcelona 1992.

**BRYAN MAGEE.**

Los Hombres Detrás de las Ideas.

Fondo de Cultura Económica.

**BRETT G.S.**

La Historia de la Psicología.

Editorial Cártago. México.

**CAMPS, VICTORIA.**

Historia de la Ética I.

De los Griegos al Renacimiento.

Editorial Crítica Grupo Editorial Grijalbo.

Barcelona.

**CAMPS, VICTORIA.**

Historia de la Ética II.

La Ética Moderna.

Editorial Crítica. Barcelona.

**COLLADO, JESÚS ANTONIO.**

Realidad y Conocimiento.

Ensayo de una Filosofía de la Conciencia.

BHF 99-Editorial Gredos.

Madrid, España 1987.

COPLESTON, FREDERICK.  
Historia de la Filosofía. Vol. I.  
Grecia y Roma.  
Colección Convivium 9.  
4a. Edición. Editorial Ariel.  
Barcelona, España, 1979.

DELEUZE GILLES.  
Lógica del Sentido  
Paidós Studio Básico 46  
1a. Edición. Ediciones Paidós.

DILTHEY, WILHELM.  
Introducción a las Ciencias del Espíritu.  
Fondo de Cultura Económica.  
México.

DILTHEY, WILHELM.  
El Mundo Histórico.  
Fondo de Cultura Económica.  
México.

DUCROT, OSWALD Y TZUETAN TODOROV.  
Diccionario de las Ciencias  
del Lenguaje Lingüística.

GARCÍA BACCA.  
Los Presocráticos, Los Materialistas de la  
Antigua Grecia. Compilación de Textos de  
Heráclito, Demócrito y Epicuro.  
Edición Rusa. Moscú 1995.

GÓMEZ ROBLEDO, ANTONIO. PLATÓN.  
"Los Seis Grandes Temas de su Filosofía".  
Fondo de Cultura Económica.

GONZÁLEZ GARCÍA, MOISÉS. (comp.)  
Filosofía y Cultura.  
Siglo XXI de España Editores, S. A.

HEGEL GEORG. WILHELM. F.  
Fenomenología del Espíritu.  
Sección de Obras de Filosofía.  
9na. Reimpresión F.C.E. México 1993.

HEIDEGGER MARTIN.  
El Ser y el Tiempo.  
Sección de Obras de Filosofía.  
5a. Reimpresión. F.C.E. México 1988.

HELLER, AGNES.  
Aristóteles y el Mundo Antiguo.  
Barcelona Península.  
Historia - Ciencia - Sociedad.

HUME, DAVID.  
Del Genocimiento.  
Biblioteca Iniciación Filosófica  
8a. Edición. Aguilar Ediciones.  
Argentina, Buenos Aires. Argentina 1980.

HUSSERL, EDMUND.  
El Artículo de la Enciclopedia.  
Británica. Colección Cuaderno 52.  
1a. Edición. 1990.

HUSSERL, EDMUND.  
Ideas Relativas a una Fenomenología Pura  
y una Filosofía Fenomenológica.  
Sección de Obras de Filosofía.  
3a. Edición. F.C.E. México 1986.

HUSSERL, EDMUND.  
Investigaciones Lógicas II.  
Alianza Universidad.  
2a. Edición. Alianza Editorial Madrid.  
España 1985.

JAEGER, WERNER.  
PAIDEIA.  
Los Ideales de la Cultura Griega.  
Fondo de Cultura Económica.

KANT, IMMANUEL.  
Crítica de la Razón Pura I.  
Colofón 5.  
2a. Edición.  
Editorial Colofón. México 1989.

KANT, IMMANUEL.  
Crítica de la Razón Pura II.  
Colofón 6.  
Editorial Colofón.  
México 1989.

KONSTANTINOV, F. V.  
Fundamentos de la Filosofía Marxista.  
Academia de Ciencias de la URSS.  
Instituto de Filosofía.  
Editorial Grijalbo, S. A.

LARROYO, FRANCISCO.  
Estudio Preliminar.  
Platón. Diálogos. Sepan Cuantos # 13.  
Editorial Porrúa, S. A.

LUHMANN, NIKLAS Y KARL EBERHARD SCHORR.  
El Sistema Educativo (Problemas de Reflexión).  
Iberoamericana Inst. Tecnológico y de Estudios  
Superiores de Occidente.  
Colección Laberinto de Cristal.  
1a. Edición. UG. México 1993.

McCARTHY, TOMAS.  
La Teoría Crítica de Jürgen Habermas.  
Colección, Filosofía y Ensayo.  
2a. Edición. Editorial Tecnos.  
Madrid 1992.

MAFFESON, MICHEL.  
El Conocimiento Ordinario.  
Compendio de Sociología.  
Sección de Obras de Sociología.  
1a. Edición. F.C.E. México 1993.

MALMBERG, BERTIL.  
Los Nuevos Caminos de la Lingüística.  
Colección Lingüística.  
17a. Edición. Siglo XXI Editores.  
México 1986.

MARTÍNEZ DEL PORTAL, JAVIER.  
Filosofía y Modernidad II.  
Editorial Asbe.

MARX, ENGELS.  
La Sagrada Familia.  
Y otros Escritos Filosóficos.  
De la primera Época.  
Editorial Grijalbo, S. A.

MEDINA ECHAVARRÍA, JOSÉ.  
Responsabilidad de la inteligencia.  
Estudios sobre Nuestro Tiempo.  
Sociología. Fondo de Cultura Económica.

MERLEAN - PONTY, MAURICE.  
Fenomenología de la Percepción,  
Historia, Ciencia y Sociedad.

MILLÁN OROZCO, ANTONIO.  
El Signo Lingüístico.  
Programa Nacional de Formación  
de Profesores - ANUIES.  
1a. Edición. ANUIES. México 1973.

MONDOLFO, RODOLFO.  
Heráclito.  
Textos y Problemas de su interpretación.  
Siglo XXI.

MORENO, JUAN MANUEL.  
Poblador Alfredo y Del Río Dionicio.  
Historia de la Educación.  
Edades Antigua, Media y Moderna. Acción Pedagógica.  
Contemporánea. 4ª. Edición. Paraninfo, S.A.  
Madrid 1986.

NICOL, EDUARDO.  
La Reforma de la Filosofía.  
Sección de Obras de Filosofía.  
2ª. Reimpresión. F.C.E. México 1994.

PUIGRROS, RODOLFO.  
El Origen de la Filosofía.  
3ª. Edición. Costa - AMIC Editores, S. A.

---

REALE GIOVANNI Y ANTISERI DARÍO.  
Historia del Pensamiento Filosófico y Científico.  
Tomo I del Humanismo a Kant.  
Editorial Herder. Barcelona.

REALE GIOVANNI Y ANTISERI DARÍO.  
Historia del Pensamiento Filosófico y Científico.  
Tomo II del Humanismo a Kant.  
Editorial Herder. Barcelona 1988.

REALE GIOVANNI Y ANTISERI DARÍO.  
Historia del Pensamiento Filosófico y Científico.  
Tomo III del Romanticismo hasta hoy.  
Editorial Herder. Barcelona 1992.

REINHARDT K. En su Parménides Bann.  
Barcelona.

REVISTA IXTAPALAPA 33.  
De Ciencias Sociales y Humanidades. Año 14.  
Número Extraordinario de 1994. Filosofía en el Siglo XX.  
ISSN 0185 - 4259. Universidad Autónoma Metropolitana.

REVUELTAS, JOSÉ.  
Dialéctica de la conciencia.  
Ediciones Era.

ROCA PONS, JOSÉ.  
Introducción a la Gramática.  
Editorial Taide, S. A.  
Barcelona.

SERRANO, MANUEL MARTIN Y OTROS.  
Teoría de la Comunicación.  
1 Epistemología y Análisis de la Referencia.  
ENEP Acatlán - UNAM.  
1a. EDICIÓN. México 1991.

SCHNEIDER, FRIEDRICH.  
La Pedagogía de los Pueblos.  
Introducción a la Pedagogía Comparada.  
Editorial Herder.  
Barcelona, España 1964.

SOCIEDAD CASTELLANO LEONESA DE FILOSOFÍA.  
Filosofía, Lenguaje, Comunicación.  
Salamanca 1987.

SUCHODOLSKI, BOGDAN.  
Tratado de Pedagogía.  
Historia, Ciencia, Sociedad 81.  
4a. Edición. Ediciones Península.  
Barcelona 1979.

SWADESH, MAURICIO.  
El Lenguaje y la Vida Humana.  
Colección Popular 83. F.C.E.  
2a. Reimpresión. F.C.E.  
México 1975.

TOMASINI BASSOLS, ALEJANDRO.  
"Enigmas Filosóficos y Filosofía Wittgesteiniana"

ZEA, LEOPOLDO.  
Introducción a la Filosofía.  
La Conciencia del Hombre en la Filosofía.  
7a. Edición. UNAM. EDICOL.  
México.